

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION

Nº 65 - 66

LA INFORMACION Y EL PODER



comunicación

**ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA**
Integrante de la Red Iberoamericana de
Revistas de Comunicación y Cultura

EQUIPO COMUNICACION

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
José Ignacio Rey
Berta Brito
Francisco Tremonti
Maritza Guaderrama
Carlos Correa
Alberto Barrera

DIAGRAMACION Y MONTAJE

Maritza Guaderrama

COMPOSICION DE TEXTOS

Mery León

**PUBLICIDAD Y
RELACIONES PUBLICAS**

Carol Carrero Marrero

DISTRIBUCION

Luis Felipe González

IMPRESION

Gráficas León, S.R.L.

SUSCRIPCION (4 NUMEROS AL AÑO)

Venezuela:	Bs. 240,00	(Vía aérea)
Extranjero:	US\$ 14,00	(Vía superficie)
América:	US\$ 26,00	(Vía aérea)
Europa y resto del mundo	US\$ 30,00	(Vía aérea)

ENVIE SU PAGA A

CENTRO GUMILLA

Edificio Centro Valores, Local 2

Esquina de la Luneta - Altágracia

Apartado 4838 - CARACAS 1010-A - Venezuela

DEPOSITO LEGAL

pp 76-1331

SUMARIO

PRESENTACION	3
ESTUDIOS	5
* El Amparo : la subversión discursiva de la verdad	5
<i>Jesús María Aguirre</i>	
* La Campaña Electoral en los Medios Audiovisuales	23
<i>Luis Britto García</i>	
* Revolución Democrática o Reificación: un estudio de caso de la cobertura a Nicaragua por un programa televisivo estadounidense	33
<i>Leonardo Salazar</i> <i>Claudia Salazar</i>	
* Métodos de tergiversación	48
<i>Michael Parenti</i>	
* La Imagen del Enemigo y la Nueva Mentalidad Política	62
<i>Andrei Melville</i>	
* Los Sindicatos y los Medios de Comunicación Social	70
<i>Geoff Walsh</i>	
* Los Costos detrás del Voto	88
<i>Carlos Correa</i>	
* Proceso a las Encuestas	92
<i>Anibal Romero</i>	
DOCUMENTOS	
* La Iglesia Electrónica: no basta señalar escándalos	96
<i>Hugo Assman</i>	
GUIA BIBLIOGRAFICA	100
INFORMACIONES	105

PRESENTACION

Como no podía ser de otra manera, el tema de la relación entre Comunicación y Política ha venido siendo recurrente como objeto de preocupación y de estudio para nuestro equipo. Desde múltiples perspectivas, la comunicación es un problema político. Lo ha sido siempre, pero seguramente lo es hoy más que nunca, con sólo tomar en cuenta los prodigiosos avances técnicos y el influjo creciente de los medios de comunicación en el ámbito de las sociedades contemporáneas.

Precisamente por ser ello así, hemos venido insistiendo desde aquí en la importancia de que todo Estado moderno tenga, coherente y actualizada, una Política Nacional de Comunicación. Así mismo, hemos subrayado la importancia trascendental de generar procesos de "comunicación alternativa", orientados a su vez a generar dinámicas también alternativas en el mundo de la política. Como es fácilmente comprobable, esas dos áreas han sido constantemente cultivadas por nuestro ya largo esfuerzo investigativo y editorial.

*En el presente número volvemos de alguna manera sobre dicho tema, pero esta vez con un enfoque muy particular. Hemos centrado nuestra atención en la relación entre **Poder e Información**. El poder es sólo una de las caras de la política, pero, paradójicamente y desde otro punto de vista, trasciende los límites de la política toda. Cabe, a nivel conceptual, establecer la diferencia entre el poder como autoridad y el poder como dominio, si bien, a nivel práctico, la frontera entre ambas versiones del poder no es fácilmente delimitable. En el mismo orden de ideas, cabría, también establecer diferencias entre un poder para servir y un poder del que alguien se sirve. En definitiva, el poder —que, según di-*

cen, corrompe siempre— parece ser un mal necesario en cualquier sociedad. Por algo aquella sabia medida precautoria de la "división de poderes"...

Si algo es hoy claro hasta la evidencia es que en el juego por el poder, en el juego del poder e, incluso, en el juego contra el poder, el manejo de la información tiene un papel determinante. Ese es el marco general en que están encuadrados los diferentes estudios que hoy publicamos. Entre ellos hay dos que queremos destacar, únicamente porque se refieren a otros tantos sucesos ocurridos recientemente en la propia Venezuela y porque los mismos, afectando muy gravemente al poder político establecido, fueron objeto en los medios de un amplio tratamiento informativo: la masacre de El Amparo y la campaña electoral.

*A ese conjunto de estudios de carácter más o menos monográfico, dedicado en esta ocasión al **poder y la información**, le acompañan, como ya es habitual, las secciones documental, bibliográfica e informativa.*



EL AMPARO: LA SUBVERSION DISCURSIVA DE LA VERDAD

JESUS MARIA AGUIRRE

Según una visión simplista los Estados autoritarios de diverso signo recurren a la represión física para mantener su estabilidad y fundamentar su legitimidad. En cambio, los Estados democráticos realimentan su legitimación principalmente por la persuasión simbólica, posibilitada por un ámbito de libre expresión que recubre desde la información hasta la propaganda y el voto. **Esta diferenciación, no obstante, elude la ubi-cuidad de la violencia simbólica, que es el poder de imponer la vigencia de un significado a otros, y de definir la realidad a partir de unas reglas comunicativas unilaterales.**

El Estado democrático en situaciones de crisis incrementa precisamente estrategias de violencia simbólica a través de los medios de difusión, determinando lo que tiene que ser ignorado, lo que puede ser pasado por alto y lo que no es permitido omitir. Las reuniones del Presidente con los directores de los medios en Miraflores, el secretismo de algunos procesos de decisión y las transmisiones en cadena no son sino algunos indicadores sintomáticos de esa estrategia. De vez en cuando, además asoman tácticas de carácter totalitario que bien merece la pena analizar, ya que revelan la fácil disolución de un sistema en otro.

El caso de "la masacre de 14 pescadores en El Amparo" —ya sin eufemismos— y su tratamiento a nivel de la comunicación pública reviste por lo que hemos dicho anteriormente un interés más que casuístico, pues un proceso tan largo, y en el que han intervenido la mayor parte de los actores sociales significativos, transparenta algunas estrategias discursivas de carácter totalitario entre el poder y los ciudadanos.

Se ha dicho que el desenlace ha demostrado la consistencia de los procedimientos democráticos. A nuestro juicio, más bien ha descubierto las incongruencias que la empañan (manejos de los cuerpos de seguridad, mediatización de los jueces, manipulación informativa...), pues de no haber sido por factores fortuitos como la fuga de los dos sobrevivientes o la circunstancia del cambio de gobierno, la pseudo-realidad, cons-

truida por una lógica violenta, hoy hubiera sido contundente e irrefutable. En una palabra la única realidad "válida" para el conjunto social venezolano.

Las resistencias de un grupo de periodistas y penalistas más bien han demostrado que el poder actual, tal como está organizado, es capaz de construir un simulacro de verdad, destruyendo pruebas de objetividad, fingiendo situaciones e intencionalidades, amedrentando o comprando testigos, y desviando interpretaciones. Un conjunto de actores se han confabulado para construir una estrategia perversa en que los datos objetivos han sido forzados, su pertinencia distorsionada y su validez manipulada. Estos procedimientos hoy se han maximizado con las nuevas tecnologías de la difusión, pues hacen que la mayor parte de la información que poseemos sea una información mediada, de la que no hay posibilidad alguna de contrastación.

El cierre del caso sin responsabilidades (¿acaso tiene ya sentido preguntarse por la verdad de los 14 muertos, cuando ya en la agenda del 27 de febrero hay más de 200?), será otra quiebra más de la credibilidad ciudadana en las autoridades legítimas y en las instituciones garantes de la democracia. La recuperación moral del pueblo no se hará sobre la base de consideraciones patrióticas ambiguas o proclamas democráticas vacías. Creer que el caso de "El Amparo" es una anécdota más constituye un error grave de percepción, pues la confianza y la credibilidad se construyen, sobre todo, en estas pruebas decisivas, cuando la ciudadanía advierte cómo se desatan los mecanismos para subvertir la verdad.

En la *sindéresis* del pueblo está la convicción de que la comunicación verdadera, aquella que funda "democracia", radica en la legítima atribución de datos de referencia, en su selección significativa respecto al criterio de uso formal y en la validez, derivada de la completitud de los datos.

Quienes atenta contra la democracia son aquellos que subvierten la verdad, aunque la violencia simbólica del poder llame subversivos a quienes la buscan incondicionalmente.

Hipótesis sobre la estrategia discursiva oficial

Sobre la posible teorización científica de los discursos o textos con función política, hoy no es dable afirmar sino que lo que R. Barthes apuntara de una semiología general en construcción, y es que tales sistemas de signos no podrán ser tratados didácticamente hasta que no hayan sido reconstruidos empíricamente.

El impasse del análisis de las informaciones de tipo frecuentativo y contingencial, fue superado en parte por los análisis estructurales que consideraban la información como relato secuencial en el tiempo, al que podían aplicarse los modelos actanciales de Greimas. Tal aporte, sin duda, no puede ser desdeñado desde el punto de vista semántico.

Sin embargo la lingüística ha llegado a reconocer que las "manifestaciones" del lenguaje no son simplemente alguna clase de "objetos" lingüísticos, sino también y al mismo tiempo "acción", es decir "actos del habla".

En el contexto político de las comunicaciones públicas, en donde se producen las informaciones según diversos géneros expresivos, éstas no son simple-

mente palabras, frases o textos relacionados, sino que al mismo tiempo realizan actos específicos en una situación determinada como afirmaciones, peticiones, promesas, amenazas o prohibiciones.

Esta pertinencia macro-estructural del análisis pragmático reviste una particular complejidad en los medios masivos, porque resulta problemático determinar las unidades y reglas de un nivel en que los actores se cruzan dentro de unos mismos textos, o actúan intertextualmente, e incluso efectúan transacciones discursivas entre medios de difusión distintos. Así, por ejemplo, una misma información compleja recoge afirmaciones contrapuestas de varios actores, o una misma página establece un contrapunteo de unidades redaccionales conectadas, o un mensaje de televisión es replicado por uno de prensa y viceversa, etc. Este nivel de pertinencia no puede desligarse de la pregunta sobre su coherencia.

De hecho, como explica, Teun Van Dijk, gran parte de lo que llamamos "coherencia" deriva de lo que ya sabemos acerca de la "situación" sobre la que trata el discurso. Y puesto que la comprensión y la producción son "procesos", no basta con un análisis estructural (codificación y decodificación de estructuras en varios niveles), sino hace falta detectar las estrategias convenientes para la clase de discursos específicos dentro de un contexto socio-cultural determinado y una situación definida.

En ese sentido, sólo se hará justicia al fondo pragmático, siempre presente en el comportamiento comunicacional público, si se ve más allá del análisis de las informaciones referidas a los juicios que están contenidas en el texto. Se debe seguir un segundo paso de indagación en el que se analicen los intereses comunicativos (verbalizados o no) ligados a la utilización de determinados juicios o prejuicios dependientes de intereses de posición.

De ahí, pues, que en la reconstrucción empírica del discurso oficial sobre El Amparo, al servicio de la "comunicación práctico-vital" (Habermas), hayamos tenido en cuenta una doble criteriología: la referida al **contexto pragmático** (conexión de la acción lingüística y no lingüística vinculada a la capacidad de distancia crítica frente a los juicios), y la relativa a la **dirección de intereses de posición** (relación entre intereses o fines de la acción y determinados juicios o prejuicios, ligados a determinados grupos u organizaciones).

Bernhard Badura ha elaborado algunas tipologías básicas de direccionalidad, de las que extraemos una fundamental para guiar nuestra reconstrucción empírica: "Respecto de la dirección de tales intereses de posición, pueden suponerse dos posibilidades generales: a) un interés (defensivo) en el mantenimiento de determinadas posiciones y/u organizaciones; y más allá de éste; b) un interés (agresivo) en la maximización de influencia, es decir, en la ampliación del poder de determinadas posiciones y/u organizaciones" (Sociología de la Comunicación, p. 86).

Dado que toda comunicación pública masiva es mediada, para nuestra verificación hemos seleccionado la prensa de difusión nacional, que realizó un seguimiento más acucioso del caso, tanto desde el punto de vista de la indagación periodística crítica ("El Nacional", "El Diario de Caracas") como de la **justificadora**, que cooptaron la versión oficial, sin el menos atisbo de distancia crítica ("El Universal", "El Nuevo País").

Nos limitamos, por otra parte, a las estrategias oficiales y oficiosas emanadas de los organismos políticos del Estado, vinculados directamente al Ejecutivo. Una reconstrucción más compleja requeriría también ampliar el corpus a otras instancias políticas

(Congreso, Municipio...) y a la opinión pública reflejada por los medios (opiniones de periodistas, juristas...), desde el inicio de los acontecimientos (3 de octubre de 1988) hasta que la Corte Marcial revoca los autos de detención de los indiciados (6 de abril de 1989).

A continuación exponemos secuencialmente las fases fundamentales de la estrategia discursiva oficial, derivadas de las transformaciones contextuales. Por razones expositivas, esta primera parte sintética, está acompañada después de una serie gráfica que sirve de apoyatura de verificación, pero tan sólo con fines ilustrativos, pues razones de espacio nos impiden presentar los resultados de toda la muestra.

Según nuestra hipótesis reconstructiva la estrategia discursiva oficial ha adoptado cuatro direcciones, adaptándose a las situaciones pragmáticas planteadas por la muerte de los pescadores a manos del CEJAP, la aparición de los sobrevivientes, y el cuestionamiento del CEJAP.

1. Dirección defensiva de los juicios de interés derivados de la posición del CEJAP (Comando Específico José Antonio Páez)

Se trata básicamente de discursos (informaciones, declaraciones...) guiados por la táctica de bloquear la información y justificar la acción armada. Es el momento de adelantarse a controlar las informaciones que determinen los juicios hipotéticos y provisionales de quienes no tendrán informaciones de primera mano. Se construye un escenario con datos incompletos, imprecisos y aun falsos que aseguren una decodificación e interpretación unívocamente defensiva de la acción del CEJAP.

Esta táctica es reforzada por el uso persuasivo de palabras y fijaciones emocionales que responden a prejuicios difícilmente reversibles de la cultura venezolana. En resumen se plantea que unos patriotas venezolanos, integrantes de diversos organismos de defensa y seguridad del Estado, cuidadores de nuestras fronteras y protectores de nuestros hacendados han liquidado un contingente de enemigos colombianos, guerrilleros, agentes de la subversión, dispuestos a secuestrar a unos ganadores y sabotear unas instalaciones petroleras.

2. Dirección defensiva de los juicios de interés derivados de la posición del Gobierno de Lusinchi

Se producen discursos guiados por los intereses del Gobierno en una coyuntura electoral, próxima a las votaciones, recurriendo a la razón de Estado. Ante la constatación de los testimonios de los sobrevivientes surgen los juicios tácticos orientados a descalificar cualquier sinceración del caso, que arroje dudas sobre la versión del CEJAP, refrendada por el mismo Presidente de la República. Toda duda o dato divergente de periodistas, juristas o miembros de la oposición política, es lesiva para los intereses del Estado democrático, y expone a la sindicación de subversivo.

Se pone en duda la presencia de los sobrevivientes en dicho escenario, se escarban sus antecedentes, se cuestionan sus intenciones, con tal de no corregir juicios cuya inconsistencia e inexactitud son demostrables. La utilidad práctico-política antepo-

ne la cohesión de los juicios del grupo y el prestigio abstracto de la autoridad a la búsqueda de la verdad.

3. Dirección agresiva de los juicios de Interés derivados de las alianzas político-económicas

Hay un cambio de dirección en el que aparecen los discursos agresivos, guiados a ampliar la influencia en los públicos externos. En esta fase se suman nuevos emisores, aliados al CEJAP —particularmente hacendados y algún eclesiástico— para atacar a los defensores de los sobrevivientes y desviar la atención central en las averiguaciones del caso. Se abren, además, nuevas agendas para distraer la atención hacia otros tópicos colaterales, ofrecidos por la coyuntura electoral.

La agresividad es tanto mayor cuanto la red de apoyo institucional se ve resquebrajada por factores como la posición táctica del nuevo presidente electo, la divergencia expresada por el director de la DIM, y el cambio de ritmo impuesto en la comisión parlamentaria.

La dirección de los ataques no va orientada a refutar las averiguaciones difundidas (por ejemplo por los parlamentarios) sino a socavar la dignidad de los sobrevivientes y sus defensores.

4. La negociación de los juicios de Interés y el simulacro de verdad

La revocación de los autos de detención a los indiciados del CEJAP, que fue seguida de expresiones patrióticas jubilosas, abre otra etapa de disolución de responsabilidades y difuminamiento del caso ante la nueva agenda de los sucesos trágicos del 27 de febrero. Cabría, pues, hablar de una cuarta fase con otro cambio de dirección, en el que privan las transacciones negociadas dentro de un juego para imponer un simulacro de verdad. Pero ya no es objetivo nuestro analizar cómo la razón de la fuerza con toda su violencia simbólica ha sometido a la fuerza de la razón democrática, ni cómo las presiones exógenas han mediatizado la verdad verdadera y la verdad judicial, para producir una unificación imaginaria, valiéndose del poder de los medios de difusión.

Ello nos remitiría a nuestro primer punto de partida, el de la construcción social de la realidad, ya que, como bien ha demostrado E. Verón "el acontecimiento se impone en la intersubjetividad de los agentes sociales" y "los medios informativos son el lugar en donde las sociedades industriales producen nuestra realidad" (Construir el acontecimiento p. 11).

Ahora bien, dudamos que la demolición del supuesto implícito de que la comunicación puede ser verdadera, como ha ocurrido en el caso de El Amparo, sea favorable para la profundización de la democracia en la conciencia de los venezolanos.

PRIMERA FASE

1. Dirección defensiva de los juicios de Interés derivados de CEJAP 30-10-1988

El Nacional (Primera Plana y contraportada)

MUERTOS 16 GUERRILLEROS EN CHOQUE CON EL EJERCITO

16 GUERRILLEROS MUERTOS AL ENFRENTARSE AL EJERCITO EN ALTO APURE

EL NACIONAL

Caracas, domingo 30 de octubre de 1988

Puente Nuevo a Puerto Escondido/El Silencio/Apartado de Correo N° 209/Central telefónica 683 81 33-483 97 85

16 guerrilleros muertos al enfrentarse al Ejército en el Alto Apure

Intentaron volar estación de Carpoeven en Guafite y tumbar por asalto un camión militar de la Chacra

LONGIBARDO
LOSSADA ROA

San Cristóbal, (Especial). Dieciséis guerrilleros pertenecientes al Ejército de Liberación Nacional de Colombia fueron muertos entre el miércoles de ayer al enfrentarse a las Fuerzas Armadas Nacionales cuando el grupo subversivo, de una columna de unos 50 hombres, trató de volar la estación de Guafite, de estar la estación de Carpoeven, y tumbar por asalto un camión militar de la Chacra, en las riveras del río Guafite, cerca de Guafite, en el distrito Páez, Alto Apure, frente a la finca de los Armas, Colombia.

Las informaciones extrajornales

de los que disponen. La mayoría fue encontrada en el Caño Colorado que tiene varias regiones del Alto Apure con el río Aracua. Allí se encuentran programas de subversión del ELN y de los sellos militares las siglas de la organización guerrillera de Colombia. Los cadáveres fueron trasladados en la tarde al Hospital Central de San Cristóbal para la sepultura de ley. No hubo víctimas ni heridos por parte del ejército, ni tampoco ni de funcionarios de PT, Diato, que continúan al grupo antiguerrillero y perteneciente a la zona fronteriza.

Los datos señalan que el mismo grupo guerrillero planea desobedecer de volar la estación de Carpoeven, dar lugar instalaciones de alta tecnología, algunos tubos del otro tipo de tecnología, y personal militar que allí habrán, llegarán al puesto militar de La Chacra ubicado en las riveras del río Aracua, para vengarse de haber obtenido éxito en su primer asalto y atacar pesaran al comando de La Chacra que, junto al comando de los Bacoos, bajo Bolívar, difieren estas regiones, sea la actividad nacional como de los ataques

Artes, jefe del Comando Antiguerillero y Anticorrupción y jefe militar del Táchira y Apure, conversó con el correspondiente sobre los sucesos ocurridos en Alto Apure. Al ser requerido para dar información oficial sobre el particular dijo:

Como consecuencia de una serie de informaciones que se habían recibido en los últimos días, se ordenó al comandante del Comando Específico "José Antonio Páez" en esta región, una fuerza crítica, por los constantes ataques de irregularidades por parte de Colombia. Y en la mañana de hoy se detectó varias lanchas que se desplazaban por el río Aracua y dejaban hombres en las riveras de los dos puertos por el Aracua.

El desplazamiento lo hacían por el Caño Colorado y ante la presencia de individuos que bajaban de sus pequeñas botes y tomaban posiciones. Nosotros estábamos pendientes de varios y otros lugares. Se el movimiento entre los dos grupos resultó ser cuatro o 16 hombres que pertenecían al Ejército de Liberación Nacional por las prendas y propaganda localizadas.

para unos tres días.

Actual el comando "José Antonio Páez" donde trabajan militares y civiles, entre otros PT2 y Diato. Le llama al batallón que trabaja en el grupo Yacura. Dará tres cuartos de hora la acción y una de las embarcaciones fue requisada. Este hoy, gran de tiene capacidad para más de 20 personas.

La Naval y Tucanos rastrean la zona

—En esta oportunidad, como en los ataques recientes, no hubo bajas por parte de nuestras fuerzas militares civiles. Solamente dos hombres de nuestra comandando resultaron

ligramente heridos, como producto de un disparo que la rotó un brazo y el otro en una pierna por un salto que dio y no pudo llegar al sitio de su objetivo. Entró trancura. En la tarde continuaba el trancuro para ver si es posible localizar algunos individuos de la columna que era de unos 30 hombres.

—La Armada venezolana se encuentra patrullando la región en los días y aviones tucanos de nuestra Fuerza Aérea vuelan en la búsqueda de los subversivos. No hay detecciones pues en estos casos no se logran. Numerosamente queremos rastrear lo que ha dicho el ministro de la Defensa, que nuestras fronteras están resguardadas y el cien por ciento, trabajamos para la paz y tranquilidad

de nuestra familia y del país. Nuestra frontera la estamos protegiendo permanentemente y lo de hoy es un ejemplo como es nuestro atrás.

Al estar preguntado si los guerrilleros llegaron al Comando Militar de La Chacra, el general Campesino Araya dijo que todo era previsible. No se descarta. Creo que aunque los planes que habrán visto no lo serán, podían llegar porque está cerca de haber el intersección de etapas.

El reportero conoció oficialmente de parte de un alto funcionario del comando civil-militar que el objetivo era el Comando de La Chacra, ubicado en las riveras del Aracua en parte del territorio venezolano.

El Diario de Caracas

MUEREN 16 GUERRILLEROS COLOMBIANOS

La GN frustró un secuestro en la zona fronteriza del Estado Apure

Mueren 16 guerrilleros colombianos

Gracias al alerta de unos trabajadores, un grupo de efectivos de las Fuerzas Armadas de Cooperación repelió una acción de secuestro en la región limítrofe del distrito apureño de Páez



La rápida intervención de las FAC impidió que se consumara el secuestro de Luis Zapata.

Presuntos guerrilleros colombianos, conformados por 16, fueron abatidos ayer por efectivos de la Guardia Nacional de Venezuela, en la localidad de Guafite, distrito Páez, del Estado Apure, cuando los irregulares pretendían atacar al hacendado Luis Zapata.

Fuerzas policíacas continúan en Caracas que una columna de por lo menos 20 hombres, aprehendidos con armas largas y equipo de camuflaje, ingresaron a territorio venezolano y se dirigían al fondo "Angostura", propiedad de Zapata, cuando fueron abatidos por grupos que realizan tareas del campo. Los trabajadores dieron aviso a la Guardia Nacional de Venezuela de las maniobras de defecación fronteriza del Comando Antiguerillero.

Según un informante, los subversivos portaban mapas de la región y documentación sobre la identidad de los ganaderos y hacendados susceptibles de ser raptados.

El distrito Páez del Estado Apure es considerado una zona roja debido a la acción continua de los guerrilleros y los delincuentes comunes que practican el asalto y el secuestro. El río Aracua, ha sido escenario de ataques y secuestros de los irregulares colombianos contra pequeños militares venezolanos.

Informaciones radiales

nicas indicaron que la balacera entre los efectivos militares y los guerrilleros se prolongó por largo rato, con el uso del caer muertos. Uno de los asaltantes y otros el resto hacia el otro lado de la frontera.

No se informó acerca de bajas ocurridas del lado ve-

nezolano, ni tampoco sobre el número de efectivos de las Fuerzas Armadas de Cooperación. Dijo y podría haber invenciones de la guerrilla, el narcotráfico y el crimen organizado colombiano en las regiones fronterizas de los estados Apure, Trujillo y Zulia

grado por fuerzas militares y civiles de seguridad del Estado. Su actividad ha logrado migrar en cierta medida, las invenciones de la guerrilla, el narcotráfico y el crimen organizado colombiano en las regiones fronterizas de los estados Apure, Trujillo y Zulia

LA GUARDIA NACIONAL FRUSTRO UN SECUESTRO EN LA ZONA FRONTERIZA DEL ESTADO APURE

(Se construye un escenario seudo-real pero altamente verosímil, reforzado con pruebas fotográficas —también televisivas— para confirmar al público la certeza de las fuentes militares. El uso táctico persuasivo de juicios de interés y prejuicios emocionales legitima la acción del CEJAP y su razón de ser.)

2-11-1988

El Nacional

LOS PESCADORES NUNCA SUPIERON POR QUE, NI QUIENES LES DISPARARON.

EL NACIONAL

Caracas, miércoles 2 de noviembre de 1988

Puerto Nuevo a Puerto Escondido/El Silencio/Apartado de Corrosos N° 209/Central telefónica 483 91 33-483 97 58

Los pescadores nunca supieron por qué ni quiénes les dispararon

Los dos únicos sobrevivientes retornaron ayer a El Amparo, después de declarar durante cuatro horas en un tribunal militar

FABRICIO OJEDA

Ayer, todas las casas de El Amparo amanecieron con el tricolor venezolano izado a media asta. Ningún negocio abrió sus puertas y la población, unos cinco mil habitantes, según sin creer que nuestros fuerzas armadas, "guardianes de la soberanía", hayan masacrado a cientos de pescadores que decidieron colaborar con un inocente sancocho el fin de una larga jornada semanal.

Los muertos no fueron disecados por cuestiones de la suerte o de la casualidad. Dos de las potenciales víctimas pudieron escapar lanzándose al río y dos se salvaron porque la noche anterior se pasaron de tragos y el "ratón" no los dejó levantarse para tomar el bongo a tiempo.

La protesta de los pobladores continúa y es muy posible que para la próxima semana se paralice completamente El Amparo, pues desde ahora se está convocando a una especie de huelga general, un pero cívico para manifestar la indignación que produjo una operación militar que muchos consideran un crimen.

José Augusto Arias y Volmer Gregorio Pinilla, los únicos sobrevivientes del desenfrenado tiroteo que algunos todavía califican de "enfrentamiento", declararon ayer horas en el tribunal militar de San Cristóbal y luego regresaron a El Amparo, acompañados del fiscal IV de Apure, José Ramón Machado y del integrante del Comité de Defensa de los Derechos Humanos en esa desamparada población, Rafael Antonio Ochoa. La idea es prestarle clara protección, tal y como lo exigió el pueblo cuando impidieron que ambos fueran trasladados en vehículos policíacos. Solo dejaron que los recogieran en la camioneta placas D-149, del diputado Walter Márquez,

cuando éste los fue a buscar con una representación de la Fiscalía.

EL ÚLTIMO PASEO

En una improvisada rueda de prensa, Arias (ex agente de policía de El Amparo) y Pinilla, también venezolano, relataron su odisea ante el parlamentario.

Saltaron el sábado 29 de octubre a las nueve de la mañana, hacia el caño Las Colerías con el fin de pescar y preparar un sancocho. Los requirieron en el apodadoro fluvial de la Marina colombiana en el Zamuro, donde anotaron el nombre del motorista, José Indalecio Guereiro.

Posteriormente llegaron a la finca de Mariano Turralba y zandaron a hacer los preparativos del sancocho. Torturados los acompañó justo con un hijo José Gregorio, de 16 años. Al rato ingresaron al caño y cuando preparaban anzuelos y redes comenzaron los disparos desde dos flancos diferentes, sin previa voz de alito.

Arias y Pinilla, sorprendidos, se lanzaron al agua y comenzaron a nadar, cuando aún escuchaban las detonaciones. Se dejaron llevar por la corriente y bordeando la orilla, a voces agitando y otros a grito, Arias se encerró en una empalizada y lo contó salir. A cada rato veían pasar aviones y helicópteros militares. Luego de una larga ominada llegaron a la finca "Bellavista" cuando ya era de noche. Allí descansaron y mandaron a llamar al inspector jefe de la policía de El Amparo, quien fue a buscarlos y llegaron a la población a las 3:30 de la tarde del domingo, cuando se enteraron de lo que ocurrió a su compañía. Esa noche, una comisión de la Guardia Nacional y la Disip trajeron de sacarlos, pero el pueblo se lo impidió hasta el lunes en la mañana, cuando llegó Márquez en su camioneta. Las conversaciones duraron aproximadamente dos horas, hasta que se llegó a un acuerdo: Márquez y Cruz Alcalá Rodríguez, para que garantizaran la vida de los sobrevivientes durante el traslado, en el que también participó el secretario general del Cole-

gio Nacional de Periodistas del Táchira, Indalecio Chacón Arriaga.

De El Amparo los llevaron a la Policía Técnica Judicial de la región, donde el comisario jefe, José Ignacio Maldonado Gandica y el general de división Humberto Camacho Arias, comandante de la II División de Infantería, firmaron un acta. En San Cristóbal pernoctaron y ayer en la mañana fueron con los fiscales y dos integrantes del Comité de Derechos Humanos de El Amparo, Blanca Lucelia Rodríguez y Rafael Antonio Ochoa, a declarar en el tribunal militar que preside el mayor Ricardo Pérez Gutiérrez, quien después de interrogarlos duró cuatro horas los dejó en libertad para que retornaran a su pueblo.

VIVOS DE MILAGRO

Los sobrevivientes no supieron que sus amigos habían muerto, hasta que llegaron a El Amparo.

Tampoco pudieron enterarse de dónde salían los disparos. No sabían por qué los agredían ni si ellos atacantes eran guerrilleros, francotiradores de drogas, policías o militares. Se percataron de esto último porque fueron las mismas fuerzas armadas las que se encargaron de difundir su exitosa acción militar contra la "guerrilla colombiana", en la que según el parte oficial habían perecido "dieciséis miembros del ELN". De otra manera, quizás la autoridad de esta masacre hubiese quedado en la oscuridad, pues Arias y Pinilla sólo tuvieron tiempo de lanzarse al río y nadar hasta quedar exhaustos y aterrorizados.

Quiénes se salvaron de milagro fueron Alejía Laya y Esdralillo Brea. Ellos, también pobladores de El Amparo, se salvaron por no estar en la zona de la noche anterior, llegaron tarde a sus casas y cuando despertaron ya era tarde, porque el bongo había partido.

Ayer aguardaban a sus paisanos en El Amparo, donde la población no sólo está enardecida por las absurdas muertes de estorpe coterriños inocentes, sino también por el hecho de que los hicieron aparecer como bandereros.

En El Amparo

Julke

Detenidos 3 periodistas de la TV colombiana

EL AMPARO, ESTADO APURE (ENVIADO ESPECIAL). — Tres periodistas de un noticiero de la televisión colombiana "24 Horas", fueron detenidos por efectivos de la Guardia Nacional venezolana cuando intentaban filmar el entierro de 14 víctimas de los sucesos acaecidos cerca de la localidad de El Amparo en un incidente con efectivos del Comando Anticacero.

Se trata de la periodista Graciela Acosta, reportera de la cadena televisiva colombiana, quien llegó cerca del mediodía a la frontera con Venezuela para filmar los acontecimientos derivados de los sucesos en el río Arauca. Llegó

acompañada de dos camarógrafos, uno de ellos apurante, quienes igualmente fueron sometidos por las autoridades de las FAC.

El cónsul de Colombia en El Amparo, Rafael Humberto Peña Flores, inició de inmediato las diligencias para lograr la liberación de sus connacionales, y pidió a las autoridades venezolanas que, en el interés de su país de no verse involucrado en el incidente, él mismo se encargara de llevar a territorio colombiano a los periodistas detenidos, quienes al parecer cruzaron la frontera sin autorización por parte de las autoridades venezolanas.

No obstante, el hecho se contradice con el paso, casi

a diario, de reporteros de radioemisoras de Colombia en El Amparo —pres en total—, así como de corresponsales de los dos principales diarios bogotanos.

Los reporteros no fueron entregados a la orden del cónsul sino enviados en una unidad militar de las FAC, cuatro horas después, a El Amparo, una población separada de Venezuela por las aguas del río Arauca.

Posteriormente se supo que los periodistas del vecino país no habían podido embarcarse en el avión de la tarde que sale de El Amparo a Bogotá, por lo cual tuvieron que posponer su retorno.

El Diario de Caracas

CUANDO MUEREN SOLDADOS, NADIE DICE NADA (Ministro de la Defensa).

Los sucesos de El Amparo alarmaron al país

"Cuando mueren soldados nadie dice nada"

El ministro de la Defensa, general de división Ismael de Vela Alliego, criticó la forma como se está cubriendo a las FAN, por la muerte de cuatro campesinos en la zona del río Arauca y señaló que "cuando mueren soldados en Los Blancos, nadie dijo nada de esta matanza, sino que fue un encuentro armado".

Alliego fue abordado por los periodistas en dos ocasiones. La primera, después de presentar un informe en Miraflores al asesor presidencial, Carmelo Lauría. Desde las once de la mañana Alliego informó a Lauría, pero que éste sólo pudo comunicarse al presidente Jaime Lusinchi, quien se encontraba ayer en Margarita, de la muerte de las investigaciones que se realizan sobre la muerte de los campesinos en la frontera con Colombia y de la movilización de tanques producidos al miércoles de la semana pasada en los alrededores de la retén de la Vinosa y del Miliario de Relaciones Interiores.

A esta reunión Lauría Alliego se incorporó después el Comandante de la Fuerza Aérea Venezolana general de división, Rómulo Aviñedo Pardo. Luego Aviñedo Pardo y Alliego, partieron cerca de la una de

la tarde. El ministro de Defensa restó importancia también, al vuelo hecho por los aviones F-16 sobre Caracas, durante la madrugada del lunes. Informó de la investigación realizada sobre la movilización de tanques en los alrededores, de La Vinosa y del MRI



Alliego: "A la gente le gusta mezclar la chicha con la manzana"

estas dos personas eran las que se hallaban en la prefectura de El Amparo y por las que la producción de esas localidades, proscriba

solicitando su liberación.

Alliego ante repetidas preguntas se resistió a dar detalles de lo ocurrido, alegando "aceros erráticos".

Los tanques

Desde el trazo amargo de los sucesos de El Amparo, los periodistas seculares a otro tema, no menos de-

arribable para el general Alliego: la movilización de tanques del miércoles en la noche.

"Con relación a lo ocurrido en Caracas, ustedes cuestionaron al señor Presidente de la República, que contó 'con pelos y sesos' todo lo ocurrido. Yo me remití a lo dicho por él. Nosotros continuamos nuestra investigación del caso, para perfeccionar los mecanismos de seguridad, que en un determinado momento, pueden haber fallado."

"¿Usted admite haber...?"
"No estoy admitiendo que puedan existir fallas en los mecanismos de seguridad, sino que en un momento determinado un mecanismo de seguridad puede fallar. Pero lo que hay que ver es la intención de la falla y porque se produce y cuánto tiempo estamos averiguando."

"¿Se justifica la movilización de tanques, sin que se confirmara la llamada?"

"Eso es lo que estamos averiguando. El que confirmó la llamada fue el Primerio, como ya lo dijo el Primerio."

"¿Por qué se vinculó la movilización de tanques al Plan República?"
"Yo no sé ninguna declaración sobre eso. En el Plan República, existen

(La aparición de los sobrevivientes crea fisuras en la versión del CEJAP. Se bloquea la información, controlando a los periodistas. Se acusa a los periodistas de ser injustos, unilaterales, de no buscar la verdad, sino el ataque obsesivo a las FAN. Una invitación conmina a dejar el asunto por concluido o ajustarse a la versión del juez militar, que poco después dictaría la rebelión militar a los sobrevivientes.)

SEGUNDA FASE

2. Dirección defensiva de los juicios de interés derivados del Gobierno.
3-11-1988

- El Nacional

CON GOBIERNO ACTUA Y ACTUARA CON MODERACION (D-16)
(texto fragm.)

El Gobierno actúa y actuará con moderación



El Presidente Lusinchi dirigió anoche un mensaje a toda la nación, en el cual se refiere a la movilización militar del miércoles 28 de octubre y analiza los sucesos ocurridos el sábado en las riberas del Arauca, cuando murieron 14 personas.

El texto del discurso presidencial es el siguiente:

Compañeros:
A treinta días del 4 de diciembre, día en que todos los venezolanos deberán concurrir a las urnas electorales para ejercer su derecho en el proceso de renovación de los poderes públicos, elección del Presidente de la República y de Representantes Parlamentarios, he considerado conveniente enviar este mensaje al país, con el propósito de hacer un llamado a la convivencia y a la sensatez también; y referirme a algunos asuntos de interés que han sido objeto de comentarios de variado signo e incluso distorsionados, causando natural preocupación.

Por cierto, que los sucesos, según las informaciones y documentos que poseemos, no se desarrollaron en la forma que algunos los han querido presentar. La participación de elementos colombianos y venezolanos con antecedentes específicos, las circunstancias que determinaron y rodearon los hechos, el armamento incautado y la secuencia documentada del procedimiento, configuran una situación diferente. Sin embargo, no vengo a pronunciarme sobre ese hecho tan lamentable en el cual perdieron la vida 14 personas. Por eso, esperaré el resultado de la averiguación que ordenamos antes de que nadie la solicitara. Ello es lo que me corresponde como gobernante y como ciudadano mientras la verdad plena —surgido o cuestionamiento— no sea determinada a la luz de las pruebas que sin duda surgirán. Así entonces, pido a los venezolanos tengan confianza en esas investigaciones que se realizan con alto sentido de responsabilidad ciudadana e institucional.

A nadie le interesa y le ha interesado más la paz y el sosiego, la seguridad personal y la tranquilidad de todos los venezolanos como al Gobierno que presido.

- El Diario de Caracas

LUSINCHI DESECHO RUMORES QUE AFECTAN A LAS FAN (p.3)

(La verdad del Presidente de la República se revista de majestad con el escenario de Palacio, el Consejo de Ministros y la transmisión en cadena televisiva, recogida por los diarios. La identificación de poder, verdad y realidad, se manifiestan sin distancias. La "palabra del Jefe del Estado" no se guía por rumores y puntos de vista inconsistentes, sino por pruebas contundentes, basadas en 'hechos', 'documentos', que nos demuestran otra realidad guiada por la verdad. La veracidad del Presidente no puede ser puesta en duda, por tanto su cuestionamiento atenta los fundamentos de la democracia. El testimonio de los sobrevivientes y las contrapruebas de los periodistas no merecen sino el calificativo

de "rumores" y "versiones" sin pruebas definitivas e incluso "distorsionadas". La direccionalidad del discurso oculta la distancia entre el juicio de verdad y el interés de posición. Ese mismo día el Ministro de la Defensa (en un texto que no reproducimos) asienta que "la justicia militar siempre ha llegado a conclusiones válidas" y aclara a los periodistas del diario El Universal que "yo he dado toda la información necesaria, lo que pasa es que muchas veces la gente no cree la verdad" (El Universal, 3-11-1988). Este periódico y el canal 8 son utilizados de voceros oficiales y oficiosos para responder a los otros medios con unos juicios de interés derivados de la posición gubernamental, que se aproximan al despotismo ilustrado. La verdad, legitimada por la posición de autoridad, es la única confiable, y los demás, los periodistas y la gente —ignorante— no buscan generalmente la verdad (solamente falta decir "la verdad" que conviene al interés gubernamental).

El Presidente habló anoche por radio y TV

Lusinchi desechó rumores que afectan a las FAN

El presidente de la República, Jaime Lusinchi, afirmó anoche que su gobierno "está interesado en el esclarecimiento de la verdad", al referirse a la muerte de cuatro ciudadanos en la zona de El Amparo, en el Estado Apure, a raíz de las versiones de prensa, que indican que las víctimas eran inocentes pescadores.

Hablando a través de la cadena de radio y televisión desde Miraflores y en compañía del Cónsul Ejecutivo y el Alto Mando Militar, el Primer Mandatario abordó dos temas principales: el caso de El Amparo y la movilización de tanques en los alrededores del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la residencia presidencial La Villeta.

"Diversas versiones y rumores de vida se han sucedido desde entonces, sobre la condición de esas personas y sobre los procedimientos del operativo. Antes que sobre el mismo, se pronunciaron diversos portavoces, ordenado el sábado 29 de octubre, al ministro de la Defensa". La apertura de una averiguación sumaria, porque nadie más que el

El Primer Mandatario sugirió que las circunstancias que rodearon lo ocurrido en El Amparo, constituyen una situación diferente a las informaciones que se han dado. Recalcó importancia a la movilización de tanques



Lusinchi espera resultado de las investigaciones.

5-11-1988

Últimas Noticias

LUSINCHI Y MILITARES DAN SU VERDAD SOBRE EL AMPARO (P. 22)

Lusinchi y Militares Dan su Verdad Sobre El Amparo



Los Ministros de Defensa y Relaciones Exteriores, acompañados con nuestro director Nelson Luis Martínez, luego de la reunión celebrada en Miraflores. Foto José L. Boscán

Por Freddy Urbina

El Presidente de la República, doctor Jaime Lusinchi, sostuvo una reunión que se prolongó por más de tres horas en Miraflores, con los directores de los diversos medios de comunicación social para ofrecer detalles sobre los acontecimientos de El Amparo, donde murieron 4 personas.

En todo caso, los digo que ya se ordenó una averiguación sumaria con respecto a ese hecho, a las fincas de las víctimas, etcétera.

Quiero pues pedirles a ustedes muy respetuosamente, que no haya llamada de hoy de jermes ese asunto de hecho, no porque yo me encarga la atención de los periodistas y porque no les lleve a la residencia, sino porque el otro tiene una di-



El Presidente de la República, acompañado con nuestro director Nelson Luis Martínez, luego de la reunión que celebraron en Miraflores con los directores de los medios. Foto José L. Boscán

surge de las informaciones que se me tratan. Dadas las informaciones que he transmitido a ustedes de modo cabal al General Castro.

No habíamos promovido un encuentro del General Castro con la prensa, porque nosotros mismos habíamos seguido modo el poder hacer de algo más directo el tema de una averiguación por los Tribunales Militares.

tengo derecho a pedirle al pueblo venezolano que tenga confianza en mí, yo soy un hombre recto y nunca he sido un mentiroso ni un fariseo.

Y aprovecho esta oportunidad para decir que no acepto tampoco que se pretenda insultar, siquiera, algo en ese sentido.

Pero son cuestiones que la vía de las negociaciones personales. Les presento al General Castro para que él les

INFORMO EL GENERAL HUMBERTO CAMEJO ARIAS MUCHOS DE LOS MUERTOS EN EL AMPARO TENIAN ANTECEDENTES EN COLOMBIA Y VENEZUELA (1-12)

Informó el general Humberto Camejo Arias

Sábado 6 de Noviembre de 1989

Muchos de los muertos en El Amparo tenían antecedentes en Colombia y Venezuela

He aquí la versión parcial del general de división Humberto Camejo Arias:

«Recibí el Comando de la Primera Brigada de Infantería hace tres años y medio, siendo los oficiales que me sucedieron en el Comando el general de división Ibal del Valle Aliegaro, actual Ministro de la Defensa; y el general de división José María Acosta Pérez, actual comandante del Ejército.

«Recibí una brigada en ese entonces que iba en una evolución permanente de delito en el área correspondiente al Distrito Páez en el Estado Apure, donde los oficiales que anteriormente habían comandado introdujeron una serie de reformas y mejoras en áreas del control del delito más «estrictas...» y me encontré con un área realmente que parecía que era la tierra de nadie, donde se suscitaban secuestros a cada instante, donde prácticamente el delito llegaba hasta al punto que a manera de referencia, les puedo señalar que en los años 85 y 87 sucedieron en cada año de más a siete actos de secuestro con más de siete a ocho personas en cada año; había extorsiones frecuentes, se llegó a atacar los puestos fronterizos entre las zonas rurales, como unidades recuadradas en el año 86, el puesto de Los Bancos fue atacado con el levantamiento de 4 de nuestros soldados del Ejército venezolano muertos y 14 heridos; en 30 del mes de octubre del 86, nuevamente se atacó Los Bancos; en marzo del año siguiente se atacó el Cuartadillo, antes habían atacado el



El ministro de la Defensa Ibal del Valle Aliegaro, junto al presidente Luján y al comandante de la Segunda División de Infantería, Humberto Camejo Arias, durante los procedimientos oficiales por el caso de Miraflores.

«Por otros, homicidio, hurto, lesiones, y resto del OAS de Colombia, algunos eran miembros del ELN. Uno de ellos está notoriamente en la zona de Miraflores, un hijo de cabecera de Caras Talledo Plaza, fue secuestrado del 10-19 muerto en Aracua».

«En la zona en los años 85 y 87 sucedieron en cada año de 6 a 7 actos de secuestro con más de ocho personas cada año, había extorsiones frecuentes, se llegó a atacar los puestos fronterizos en varias

ocas, se me informó a mí en San Cristóbal, que se donde está mi avión, mi Comodoro, de que no se había realizado movimiento a una lancha donde venían los presuntos sobrevivientes o irregulares, como quiera llamarse, había sido detenida en el base de Fronchón fronteira que se encuentra en la isla de Guatadío, y entonces cuando nosotros revisamos los libros de control de las lanchas que pasan por aquí, nos encontramos que, y aquí está una foto localizada del libro de control que se lleva en la isla de Guatadío, control de botes que transitan desde el Arcajilla hasta El Amparo, cuyo original se encuentra protegido actualmente a la orden del tribunal militar, donde dice que fue revisado el bote "Flor de la Candelaria", color blanco, marca del motor Suzuki, serial 82821, perteneciente a un ciudadano de apellido Coronel, de nacionalidad colombiana.

Coincidencia

Pero resulta que entonces, en la lancha accidentada el día anterior a ese motor al que está colocado y lo que yo creo que están ahí, esas personas que venían a bordo, están de ellas son las mismas que estaban en el hecho del día anterior en Guatadío.

Entre ellos, aquí está señalado el nombre Carlos Enrique, Julio Cabezas y otros que están ahí, José Indalecio Guerrero, etc.

«Una coincidencia, una coincidencia de la realidad ante una posibi-

El Nacional

CAMEJO ARIAS: A LA VOZ DE ALTO RESPONDIERON CON FUEGO (D-1)

Camejo Arias: a la voz de alto respondieron con fuego

El Primer Mandatario se reunió con los representantes de los medios de comunicación. Para informar la posición del gobierno sobre el incidente de El Amparo

El presidente Luján se reunió ayer en la mañana, en el Salón del Consejo de Ministros con representantes de los medios de comunicación social de Caracas y Maracaibo para conversar sobre los sucesos de El Amparo, Estado Apure y donde murieron 14 personas.

El mandatario estuvo acompañado por los ministros de Defensa, Ibal del Valle Aliegaro, de Relaciones Exteriores, Simón Alberto Consuegra y de la Secretaría, Carlos Crowe; el general de división Humberto Camejo Arias, primer comandante de la División de Infantería del Ejército, con jurisdicción en Táchira, Apure, Mérida y Barinas; el segundo comandante, general Oswaldo Sujo Razo.

Asistieron a la sesión: Franklin R. Whittle, editor de El Nacional; Efraín de la Celda, Nuevo País; Simón Urdaneta, canal 13; Adalberto Toledo, Páez Noticias; Nelson Luis Martínez, Últimas Noticias; Héctor Collins, El Mundo; Pedro Ramos Romero, 2001; Iliana Neumann, The Daily Journal; Myer Torres, Diario de Caracas; Luis Alfredo Chávez, El Universal; Luis Rafael Ramírez y José Antonio Ríos, Verdad; Páez Noticias, Re-

visión; y Radio Libertad. Por el Bloque de Prensa, David Natera.

La expedición de Camejo Arias

El general Camejo Arias comandó por dibujar la zona del río donde se escondieron los baches.

Explicó que la región donde se esconden los miembros del Consejo Específico —integrado por FAN, Disip y PTJ— es conocida como zona de microtráfico, contrabando, secuestros y guerrilla.

Dijo que previamente al trágico incidente, el Comando Específico estuvo recibiendo información (inteligencia) sobre movimientos de personas armadas.

«Se estaba desarrollando un proceso muy sospechoso al que el general Camejo —como se recordará, en 1986, hubo unos 6 secuestros. En 1987, los mismos ocurrieron a 7. Se registró una situación en el Puerto Los Bancos, cuando murieron cuatro soldados nuestros y hubo un total de 14 heridos. Del bando agrario, hubo 8 muertos.

«Cuando se creó el Comando Específico, hace 11 meses, se acabaron los secuestros. Los ganaderos empezaron a vivir en paz. Se construyó una carretera, la 149, del río Arica. Se hizo instalación de luz eléctrica. Resumamos la civilización en aquellos parajes».

«Las informaciones sobre movimientos sospechosos comenzaron a llegar a la inteligencia militar desde mediados de octubre. Nos pusimos sobre aviso. Se ordenó un patrullaje

permanente. No se ignoraba nada. Se hizo un trabajo minucioso de investigación y seguimiento. Seguíamos a 16 individuos. Se entendía que iban a secuestrar al coronel (P) que tiene propiedades por esas lanchas».

Camejo fue mostrando a la prensa la documentación acumulada a lo largo de sus investigaciones.

«Una lancha, de nombre "Flor de la Candelaria", fue investigada porque cargaba un factor que no lo pertenecía. El Comando Específico envió un sospechoso. Especialmente cuando la lancha apareció en zona donde no se puede pescar ni con atarraya ni con anzuelo. Es zona pesquera».

«Si esas personas hubieran ido en un vehículo al lugar donde aparecieron, habrían tardado algo así como media hora. Pero escogieron una ruta montañosa, para descender y tomar la lancha. Tardaron dos horas y media en esa operación de traslado. Se dio que esos hombres iban a hacer un asaqueo. ¿Un asaqueo en una lancha artificial, hecho por Corposna, para exploración petrolera? ¿Qué hacían con armados de mano, con tanto de dinamita? ¿Hacían a un asaqueo tan armado de implementos como granadas, y mucho mano con tacas de dinamita. Cuando se les dio la voz de alto, contrahacían con fuego. Con granadas. Y estalló los periódicos con consecuencias a dispersar».

El general Camejo dijo que el día siguiente, además los militares de alto rango y profesionalmente, atrincherados en el río Arica.

«No sé lo que sintió "bro de grado", como afirman por allí —de-

claro—. No se dispersó a la lancha. La lancha se quemó al día siguiente. Los hombres que involucraron el incidente de Corposna no estaban ahí. La lancha. Que hayan aparecido muertos un par de años, dentro de la lancha, o tratando de salir de ella, no otra cosa. Seguramente quisieron escapar».

Señaló el general Camejo la particularidad de que todos tenían cédulas colombianas o venezolanas.

«Es una costumbre de todos los habitantes ribereños —dijo—, cuando hay un par de cada lado del río. No sabemos, por otra parte, de dónde salieron los dos sobrevivientes. Si estaban en el lugar, no desambarraron. ¿Partecaron a la tripulación de otra lancha? No lo sabemos. Pero era muy difícil —se muy difícil— nadar y escapar por esa zona pantanosa y llena de manglares».

Las investigaciones que se hacen de los muertos, indican que muchos tenían antecedentes en los tribunales.

«Se le preguntó por qué había hecho solamente del lado de los "insurgentes».

«En realidad no tengo otro que responderle a esa pregunta. Dicho sea gracias a Dios que no hubo bajas en el Comando; ojalá que siempre fuera así, que cada vez que nos atacan, los muertos no sean de nuestro lado. Esto es lo que debemos seguir: todos los venezolanos. Desde el punto de vista estratégico, táctico, que está preservado por una acción de terminada tiene que llevar tal de pensar; resumando que estamos trabajando en función de inteligencia.

(Por razones documentales hemos incorporado la referencia de Últimas Noticias, pues es el único diario que expone completos los textos de presentación del Presidente y de la exposición del General Camejo Arias. El Presidente empeña una vez más toda la majestad de su magistratura para avalar la versión del General, quien como experto, dirá la palabra "cabal" a la ciudadanía. Para captar la benevolencia del público alude a su experiencia de activista contra Pérez Jiménez, y de esta forma empeña su pasado antidictatorial para contrarrestar "determinadas verdades o medias verdades en relación con la interpretación de este asunto". Es decir, dudar de su palabra, es dudar de la democracia, y cuestionar sus argumentos o su aval a cualquier actuación futura, es desestabilizar la democracia. Con este preámbulo presidencial, el General Camejo Arias expone su versión. Para arrojar toda sombra de duda distingue entre información (aquello que se dice y que no sabemos si es verdad) e inteligencia (aquello que una vez procesado, sabemos que es así, porque así está comprobado). El discurso, revestido de aire técnico-militar refleja poca distancia crítica al suponer que las interpretaciones de la inteligencia no están sujetas a juicios de interés. La exposición reconstruye de nuevo el seudoesenario para convertir la información manipulada en inteligencia congruente. Los juicios de interés del CEJAP y del Gobierno se funden desde un principio cuando el General agradece las palabras al Presidente ("lo cual reconforta en lo institucional") y recuerda que recibió el Comando de sus predecesores General Italo Del Valle Alliegro (actual Ministro de la Defensa) y del General José María Troconis (actual Comandante del Ejército). Los riesgos para quien cuestione la versión están sobreentendidos.

TERCERA FASE

3. Dirección agresiva de los juicios derivados de las alianzas político-económicas 7-11-1989

- El Universal

GONZALO BARRIOS: GRAVE QUE LA OPOSICION ESTE UTILIZANDO ELECTORALMENTE LOS SUCESOS DE EL AMPARO

Gonzalo Barrios

Grave que la oposición esté utilizando electoralmente los sucesos de El Amparo

Gonzalo Barrios considera que se actúa dañamente en contra del país, especialmente en su imagen hacia el exterior, al incorporarse a la lucha electoral toda circunstancia que se presente, como el caso de los sucesos de El Amparo, que, a su juicio, "están siendo utilizados electoralmente por la oposición". Piensa que hay que esperar el esclarecimiento total de la situación para poder opinar con mayor propiedad, "porque ahora hay diferentes informaciones que crean cierta confusión en la opinión pública".

No estoy dispuesto a caer en la trampa que se está desarrollando en Venezuela, de que toda propaganda, aún la que perjudique al país, le parece permisible a la oposición y particularmente a Copei

Sea lo que sea, en la movilización de tropas a La Viñeta y Carmelitas

creo que Fernández ha sido muy arriesgado al hacer este tipo de aseveraciones. Subrayó que "lo que no creo es que tengan interés en golpes porque el sistema democrático también es necesario para Copei".

—¿Cómo se entiende que haya habido esa movilización por una llamada anónima?

—Muy raro, muy raro. Es algo muy extraño que requiere una gran averiguación porque se presta a todas estas especulaciones de golpe frustrado, de que sí fue ensayo, y que si fue esto u otro. Yo no tengo una versión clara. En

(A pesar de que para estas fechas el Jefe del DAS (Colombia) había negado la versión del General Humberto Arias de que muchos de los muertos tenían antecedentes en Colombia (El Diario de Caracas, 6-11), y el Prefecto de El Amparo consideró risible calificar de guerrillero al grupo de pescadores (El Diario de Caracass, 7-11), Gonzalo Barrios, portavoz del partido gobernante, observa que "El General Camejo Arias estuvo bastante convincente en su explicación" y dirige su ataque a la oposición por levantar un escándalo que "deja una estela de mala impresión sobre el país en el extranjero". Al mecanismo tan socorrido de enturbiar la búsqueda de la verdad con un toque de escepticismo —típico de este personaje— se añade el chantaje de amedrentar con la desestabilización y de revirar los argumentos de la oposición con un giro ad hominem. A su juicio todo este escándalo no proviene de la seriedad de los hechos en sí, sino de los juicios tácticos de interés electoral de los copeyanos).

12-11-1989

El Nacional

WALTER MÁRQUEZ ESTÁ VINCULADO A LA GUERRILLA COLOMBIANA

Walter Márquez está vinculado a la guerrilla colombiana

Acusan abogados y ganaderos del Táchira

SAN CRISTÓBAL (Enviado Especial) — "Walter Márquez está vinculado a la guerrilla colombiana", acusaron aquí los ganaderos y abogados Alvaro Rotondaro y Ricardo Koesling, quienes pidieron al juez militar del Táchira abrir una averiguación al parlamentario socialista por causa de haber declarado que tenía conocimiento con una semana de anticipación, de que se iba a perpetrar un masacre en el ampero.

Pero Rotondaro y Koesling fueron mucho más allá en su conversación con los periodistas capitalinos. Dijeron que el motivo de su venida a San Cristóbal fue para acusar al diputado Márquez.

Citaron que el parlamentario, el 4 de noviembre pasado declaró a El Nacional, en la página D-4, que él tenía conocimiento una semana de anticipación, de los hechos que posteriormente ocurrirían en El Amparo, donde murieron 14 personas, la mayoría de ellos al parecer pescadores.

—A esto a nuestro entender — precisaron — configura el delito de omisión ya que incumplió la obligación constitucional de denunciar un hecho de esta naturaleza. "lo que a todas luces confirma su vinculación con la guerrilla colombiana".



Los abogados y ganaderos Alvaro Rotondaro y Ricardo Koesling cuando declaraban a los reporteros. (Foto: LORENZO GARCÍA)

(Según el principio logístico de que la mejor defensa es el ataque, mientras la acción investigativa de la Comisión Parlamentaria y la exhumación de los cadáveres, entra en fase dilatoria, ganaderos y abogados, entre los que sobresalen Alvaro Rodondaro y Ricardo Koesling —defensor del conocido Jefe de la Disip López Sisco—, acusan a Walter Márquez, defensor de los sobrevivientes, de estar vinculado a la guerrilla colombiana. Este viraje de agenda atencional cobra aún más vigor cuando el Juez Militar Ricardo Pérez Gutiérrez dicta auto de detención a los sobrevivientes (El Diario de Caracas, 16-11) y un confidente de la Disip acusa a W. Márquez de rapto, siendo así que había sido detenido por la DIM a solicitud del Presidente).

11-1-1989

El Diario de Caracas

DENUNCIAN AGRESIONES DE LA DISIP A COMITE PRO AMPARO

Entre detenidos hay una embarazada

Denuncian agresiones de la Disip a comité pro Amparo

Miembros de la organización "Contra el Olvido de los sucesos en El Amparo y por la Vida", relataron la detención de seis de sus miembros, cuando realizaban actividades propagandísticas.

Miembros del Comité Contra el Olvido de El Amparo y por la Vida fueron detenidos por la Disip cuando se dedicaban a labores propagandísticas relativas a la actividad para la cual se organizaron. Una vez llevados a la sede del mencionado cuerpo policial, fueron sometidos a toda clase de vejámenes.

14 pescadores.

Dijeron los denunciantes que el pasado lunes 9, una comisión de la Disip detuvo a seis de sus miembros cuando realizaban una actividad propagandística y los mantuvieron presos por espacio de 12 horas.

Entre los detenidos había 3 mujeres, una de las cuales está en estado de gravidez.

frente, los pusieron a limpiar los zapatos y, por supuesto, recibieron una densa ración de golpes de todos los calibres.

Como algo adicional, los disip les aplicaron técnicas de terror a una hermana de una de las detenidas, quien la había ido a buscar. La obligaron a ponerse de rodillas y le pusieron una pis-

(Tras el relativo receso impuesto para la realización de las elecciones en diciembre, continúan las agresiones verbales y aun físicas contra quienes pretender mantener en el primer plano de la atención pública el caso de El Amparo. La persecución de los miembros de la organización "Contra el olvido de los sucesos en El Amparo y por la Vida" revela la frágil distancia entre la violencia simbólica y física).

30-1-1989

El Nacional

REMITIDO: LOS IMPOSTORES (D-11)

REMITIDO LOS IMPOSTORES



Wolmer Pinilla y José Arias
(protagonistas de un complot)

Wolmer Pinilla y José Augusto Arias son dos protagonistas de un complot hábilmente preparado, que nunca han podido ni podrán probar que estuvieron en el sitio del enfrentamiento, a quienes las propias pruebas currentes en el expediente los rechazan como testigos, y en su oportunidad legal deberán responder ante la justicia por el delito de falso testimonio, afirman ayer los abogados Luis José Moros Gheral, Gustavo Gedillo Vaz, Julio Urbaneja y Néstor Morillo Domínguez. Los profesionales del derecho son defensores del capitán de corbeta Al González,

NO TE DEJES ENGAÑAR ¡CUIDADO!

Rigoberto Hernández
C.I. 3.295.630

Comité Pro Defensa
Gobernante Nacional

(Se inicia una campaña de remitidos pagados contra los sobrevivientes y sus abogados defensores. Los recursos cuantiosos suponen aliados de notorios recursos que se encubren bajo un "Comité Pro-Defensa de la Soberanía Nacional" y quienes, a juzgar por los intereses concretos defendidos, son un grupo de militares y hacendados. La autonomía logística del grupo con ramales en los cuerpos de seguridad nos pone en antecedentes sobre sus proyecciones para militares).

CUARTA FASE

4. La negociación de los juicios de interés y el simulacro de verdad

30-3-1989

El Nacional

CAMEJO ARIAS PIDE PUBLICAR RESULTADOS DE EXHUMACION EN EL AMPARO(D-19)

Camejo Arias pide publicar resultados de exhumación en "El Amparo"

En carta entregada al ministro de la Defensa, dice que son falsas las versiones sobre los protocolos en cuestión, cuya publicación debe ser autorizada por el Presidente en consulta con la Corte Marcial

ALBA SANCHEZ

En carta que entregó personalmente en la mañana de ayer al ministro de la Defensa, el Comandante de la Segunda División de Infantería y de la Guarnición del Estado Táchira, Humberto Camejo Arias, solicita que se gestione y autorice la difusión de los protocolos de las autopsias practicadas a las víctimas de los sucesos de "El Amparo" por considerar que las versiones sobre los mismos que han sido publicadas, no se ajustan a la verdad.

sado 29 de octubre de 1988.

El vesánico relato imputa a los militares y miembros de los cuerpos de seguridad del Estado que participaron en el hecho, la comisión de acciones primitivas violatorias de derechos esenciales de la persona humana, cuyo rechazo quizá pretenda provocar el odio y el desprecio de la población hacia las Fuerzas Armadas Nacionales.

Ahora bien, como quiera que las aseveraciones del periodista Fabrico Ojeda son falsas, dado que en ningún momento los integrantes del Comando Especifico "General en Jefe José Antonio Pérez" que participaron en la trágica acción del 29 de octubre de 1988, perpetraron los hechos vandálicos que irresponsable e infundadamente describe el señalado autor, siendo que publicaciones de esa índole provocan desconcierto en la opinión pública, al punto que destacadas figuras de la vida nacional como el Secretario General del Partido Social Cristiano Cepei, Eduardo Fernández, las acoge y

(Tras la larga lucha agresiva sostenida por el Comité Pro-Defensa de la Soberanía, durante el cual el Consejo de Guerra Permanente de San Cristóbal dictó auto de detención a 19 funcionarios y a continuación se interpuso la apelación ante la Corte Marcial, el Nacional difunde dos reportajes, basados en los resul-

tados de la exhumación —El Nacional 22 y 25 de marzo—. Inmediatamente el General Camejo, en carta enviada al Ministro de la Defensa, dice que son falsas las versiones sobre los protocolos en cuestión, y acude de nuevo al socorrido argumento del "prestigio de nuestro sistema democrático" y "el buen nombre de las Fuerzas Armadas", como "valores superiores". La réplica apenas disimula los secretos mal guardados del sumario y la confusión sobre las informaciones contradictorias del caso, pues ya al día siguiente un abogado del CEJAP declara que hay un informe preliminar de la exhumación que no fue ratificado por dos forenses. Los datos más objetivables se disuelven, las interpretaciones se contradicen, y se generan las condiciones pragmáticas para negociar el simulacro de verdad).

1-4-1989

- El Diario de Caracas

MADRES DE EL AMPARO RECIBIERON DONACION (p.19)

La Fundación del Niño proporcionó ayuda económica a 14 familias

Madres de El Amparo recibieron donación

En la tarde de ayer, la Fundación del Niño recibió a las madres, esposas y familiares de los pescadores que murieron el 29 de octubre pasado en El Amparo, Estado Apure, para ofrecerles ayuda económica y atención médica, dado el estado de indigencia en que se encuentran.

De esta manera once familias recibieron 1.000 bolívares y otras tres 500 bolívares. Asimismo, sus niños fueron atendidos por médicos al servicio de la mencionada institución; además les entregaron dos cajas de creyones, dos cuadernos y a cada núcleo familiar le elaboraron un informe social que será remitido a la dirección regional de la Fundación en San Fernando de Apure.

Estaba previsto que la primera dama, Blanca de Pérez, hiciera esta donación, pero el helicóptero que la trasladaba desde Ocumare del Tuy no llegó a tiempo. Estuvieron presentes su hija, Marta Pérez de Madrid; el comisionado de la Presidencia, Miguel Osjo y Marisol de Pérez,

La Primera Dama, Blanca de Pérez, no pudo asistir al acto. En su lugar estuvo presente su hija Marta Pérez. Por otro lado, el diputado Walter Márquez se entrevistó en la mañana de ayer con el ministro de la Defensa, Italo del Valle Allegro

madre siempre ha tenido una gran preocupación por los niños y ella quiere reiterarles eso a través de mi persona. Ella está dispuesta a visitar San Fernando de Apure para conocer de cerca la situación".

Márquez se entrevistó con Allegro

"Esta mañana hablé con el ministro de la Defensa, quien me invitó a su despacho. Le solicité que se profundice la investigación de El Amparo y se realice, tal como lo acordó la comisión delegada del Congreso, una averiguación al juez militar del Táchira. El ministro se comprometió a darle curso a esa solicitud cuando ella le llegue".

Así lo afirmó el diputado por el MAS en Táchira, Walter Márquez, quien fue a la Corte Marcial a entrevistarse con el presidente del máximo tribunal militar y sus magistrados. Márquez se sorprendió al encontrar periodistas en la Corte porque se dijo: "Vine por mi cuenta, solito, ustedes como que me persiguen". No obstante dijo que



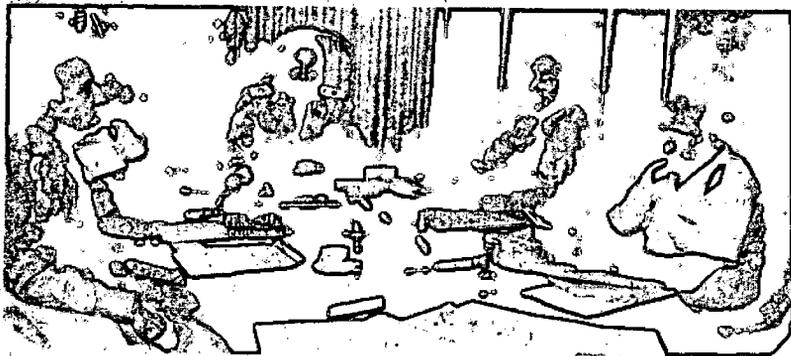
Once familias recibieron 1.000 bolívares y tres 500 bolívares, además de cuadernos y creyones

(La Fundación del Niño, presidida por la Primera Dama de la República, asume el papel indirecto de compensar a los familiares de las víctimas, si no con la verdad (secuestrada en los tribunales) con unos donativos de mil y quinientos bolívares, además de cuadernos y creyones. En contrapartida otro organismo público de San Cristóbal condecorará más tarde al General Camejo Arias).

REVOCARON AUTOS DE DETENCION A INDICIADOS DE EL AMPARO

19 funcionarios civiles y militares

Revocaron autos de detención a indiciados de El Amparo



La Corte Marcial de la República en sesión plenaria

La Corte Marcial revocó los autos de detención dictados por el Consejo de Guerra Permanente de San Cristóbal contra 19 funcionarios, civiles y militares, involucrados en los sucesos de El Amparo, donde perecieron 14 personas nativas de esa fronteriza región del Estado Apure.

Esta decisión fue notificada a los periodistas por el presidente del máximo tribunal militar, general de división Daniel de Jesús Palacios, a las 3:58 de la tarde, después de una larga expectativa en la que se mantuvieron todo el día, tiempo en que estuvo reunida la Corte Marcial en plenario, concluyendo el largo y minucioso examen de los elementos que contempló la apelación elevada a su conocimiento por los defensores provisorios de los 19 funcionarios presuntos indiciados en el sonado caso.

Por cuanto con esta decisión se anula el auto de detención que fuera emitido por el Consejo de Guerra de la capital tachireña, los funcionarios presuntos indiciados en los sucesos de El Amparo quedan en libertad.

La decisión de la Corte Marcial ordena igualmente la prosecución del juicio y ordena al Consejo de Guerra Permanente cumplir el trámite de elevación en consulta a este máximo tribunal militar su decisión en el caso

Quedan firmes los autos dictados a Wollmer Pinilla y José Augusto Arias

El presidente de la Corte Marcial, Daniel Palacios, leyó a las 3 y 58 la decisión, a los periodistas

Protestó uno de los abogados acusadores y el diputado Walter Márquez, la decisión de la Corte Marcial

José Hurtado

rativo del Artículo 20 del Código de Justicia Militar.

Concretamente quedan en libertad, los 19 funcionarios —civiles y militares— por cuanto fue anulado el auto de detención, emitido por el Consejo de Guerra Permanente de San Cristóbal, y queda pendiente la consulta que hace el juez de Primera Instancia Permanente de la capital tachireña, que deberá ser evacuada conforme a la Ley, según advirtió el general Daniel Palacios a los periodistas. La apelación de ese auto de detención, deberá conocer el Consejo de Guerra de San Cristóbal.

Y en cuanto al auto de detención contra Wollmer y José Augusto Arias, el general Palacios dijo que el mismo queda firme.

**Abogados acusadores
protestaron la decisión**

En nombre de los abogados acusadores, el doctor Fabián Chacón, acompañado del diputado del MAS Walter Márquez, protestó la decisión.

Es sumamente grave que en

(La parodia de justicia concluye con la liberación de los 19 funcionarios y la invitación de la abogada Darcy Rosales para rendirles "homenaje a esos efecti-

vos militares, a esos funcionarios policiales, injustamente detenidos por el Consejo de Guerra". La táctica de señalar en las primeras fases a todos culpables y ahora a todos sin responsabilidades, deja abierta una coartada de apariencia democrática para imponer una seudo-verdad negociada desde el poder).

La estrategia global del poder, aún en condiciones democráticas, y más si éstas están en crisis, tienden hacia el totalitarismo informativo por la vía de la violencia simbólica impuesta a los medios masivos, y, en general, a las comunicaciones públicas. Su lógica argumentativa confunde los juicios de interés derivados de posiciones distintas (privadas y públicas, institucionales y estatales). Toda información que cuestione los abusos de poder de un funcionario o un grupo de ellos, es calificado de atentatorio contra el honor debido a las Fuerzas Armadas y a los Cuerpos de Seguridad y de traición contra la Patria. Más aún es una subversión legal que desestabiliza el sistema democrático.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Van Dijk, Teun A.: **Texto y contexto**, Ed. Cátedra, Madrid, 1980.
- **Estructuras textuales de las noticias de Prensa**. En : ANALISI, 7/8, Marc, 1983, Barcelona, pp. 77-104.
- Badura, Bernhard: **Sociología de la Comunicación**, Ariel, Barcelona, 1979.
- Pross, Harry: **Estructura simbólica del poder**, Gili, Barcelona, 1980.
- Verón, Eliseo: **Construir el acontecimiento**, Gedisa, Bs. As., 1983.
- Monteforte, Mario (coord.): **El discurso político**, Nueva Imagen, México, 1980.
- Martín, B.J.: **Comunicación Masiva, Discurso y poder**, Intiyan, Quito, 1978.
- Parenti, Michael: **Inventing Reality**, St. Martin's Press, N.Y., 1986.
- Doelker, Christian: **La realidad manipulada**, Gili, Barcelona, 1982.
- Martín Serrano, M.: **Análisis metódico de la verdad en la comunicación**. En : DIÁLOGOS DE LA COMUNICACION, Nº 20, abril, 1988



LA CAMPAÑA ELECTORAL EN LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

LUIS BRITTO GARCIA

Pantalla chica, campañas gigantes

La máxima potencia del mensaje político se logra mediante la agregación de códigos. La más eficaz agregación se da en el mensaje audiovisual. El resultado es algo más que una simple sumatoria de efectos: bien combinados, los códigos multiplican su eficacia de manera exponencial. No se trata de la mera yuxtaposición de una imagen, un texto y un acompañamiento sonoro. El encuadre y el montaje agregan su propia retórica: constituyen, como lo indican los tratadistas del cine, una sintaxis específica, que puede sugerir significados que vayan más allá de los intrínsecos en el texto y en la imagen misma.

La Cepal estimaba en Venezuela hacia 1968 un número de 71 televisores por mil habitantes (1). Hoy ya, según consta por las estimaciones de DATOS, C.A. (cf. Comunicación, Nº 49-50) la posesión de aparatos de TV alcanza el 90% de los hogares nacionales y el 98% de los hogares del Area Metropolitana de Caracas. Es decir que 14.700.200 hogares nacionales cuentan con un aparato de TV (157 televisores por mil habitantes). Las campañas electorales se juegan en la pantalla chica. No es extraño que mediante ella se transmitan las mismas constantes ordenadas del mensaje populista: personalismo, desideologización, oferta de dádivas, constitución del electorado como una clientela pasiva.

Personalismo caudillesco

La personalización del mensaje se traduce en la preponderancia de planos dedicados a la imagen del dirigente. El encuadre casi siempre lo coloca como centro de la imagen, en primer plano, o como centro de la atención de los circunstantes. Los planos donde no figura como centro de la atención de los circunstantes. Los planos donde no figura el dirigente tienen una función que pudiéramos llamar adjetiva: comentan o refuerzan la anterior imagen del líder, o preparan la inmediata. Son contraplanos de rostros anónimos o de muchedumbres que supuestamente lo contemplan, o repertorios de los bienes que producirá su acción política.



De la marcha a la carrera política

La imagen del dirigente desaloja todo otro tema, fuera del de la carencia de la clientela. No sólo las campañas audiovisuales carecen de mensaje ideológico: en la mayoría de las cuñas, terminan por omitir el nombre —o el apodo— del candidato.

El tema recurrente de la presentación del líder es el ya estudiado ritual de la **Concentración** y la **Marcha**. **Caudillo** es el que arrastra **cauda**, cola. Para traducir esta idea en imágenes, se muestra un seguimiento físico e inmediato del dirigente por sus adeptos, como si éste los guiara, en un Exodo, hacia alguna Tierra Prometida geográficamente ubicable. La **Marcha** por lo regular culmina en una concentración multitudinaria. las campañas de los líderes populistas que se han alternado en el mando durante casi tres décadas permanecen fieles a este esquema. La de Carlos Andrés Pérez en 1973 lo convirtió en carrera de obstáculos. Las cuñas de Luis Herrera en 1978 lo mostraban encabezando tropes. Las de Jaime Lusinchi en 1983, lo presentaban como puntero en caravanas de campesinos o desfiles de botes pesqueros. La campaña de Pérez en 1988 recurrió en el modelo de la atropellada carrera entre seguidores

que se agolpaban para tocarlo; su contendor Eduardo Fernández, paralelamente, encabezó tropes de marginales, desfiles de motociclistas y paseos de niños.

El texto de las cuñas varía de acuerdo al candidato, a la campaña y a la localidad donde se filma el ritual, pero el mensaje icónico es idéntico en todas: indetenible avance, anónimo aclamacionismo, segura llegada a la meta. El mismo es visible como exaltación del **personalismo**, la **resistencia física**, el **contacto con el pueblo**, que estudiamos en **La Máscara del poder** como constituyentes del carisma caudillesco.

Al triunfo por el triunfalismo

Por cuanto la Marcha representada en el mensaje audiovisual procede irresistiblemente y sin obstáculos hacia su objetivo, éste debe darse por obtenido. La campaña de Lusinchí en 1983 y la de Pérez en 1988 abundaron en mensajes triunfalistas, que ponían en boca de los electores o de figuras de prestigio (un numerólogo norteamericano, en el caso de Lusinchí, José Luis Rodríguez, en el de CAP 2) la certidumbre de una victoria avasallante. Así, en una amañada encuesta de calle, editada y presentada como cuña:

Locutor: ¿Por cuántos votos gana Carlos Andrés?

Dama madura: Por dos millones

Dama morena y gorda: Yo le pongo como un millón

Señor maduro: Por un millón quinientos mil

Anciana vendedora de helados: La verdad es que no sé, pero de que gana, gana

Mujer que maneja un automóvil: Por mucho

Su pasajero: Muchísimo

Joven peatón: ¡Uuuuf!

Locutor: ¡Por Carlos Andrés, vota blanco!

La cuña concluía con el primer plano de una mano sellando las tarjetas de Acción Democrática. Estuvo en el aire una versión zuliana de la misma, con protagonistas de esa región, e igual optimismo.

Idéntica connotación de hecho cumplido le daba al triunfo otra cuña contemporánea, donde un conjunto de gaitas, acompañado de prestidigitadores y malabaristas, aseguraba ante un público entusiasta:

Coro: Por eso la Presidencia
Carlos Andrés ya ganó
Es lo que quiere la gente:
Carlos Andrés Presidente.
Carlos Andrés ya ganó!

El optimismo, comprensiblemente, terminaba por contagiar al líder, quien aparecía en las pantallas de frente, en traje formal y fondo neutro, disertando como quien ya posee el poder y asegura el uso magnánimo del mismo hacia los perdedores:

Carlos Andrés Pérez: Quiero decir a los venezolanos que me apoyan que contaremos con el alma, con nuestro corazón, con nuestra voluntad venezolana en las

urnas electorales y que de antemano les agradezco de todo corazón el voto con el cual me van a entregar su confianza, y a los que no me apoyen, que no importa, que sigo siendo su amigo y que como Presidente de todos los venezolanos ellos tendrán los mismos derechos de quienes me hicieron Presidente de Venezuela.

El mensaje concluía con la simultánea presentación de un letrero, y una voz en off, que decían: "Carlos Andrés Pérez, **El Presidente**". Llama la atención la identidad establecida en las primeras frases entre candidato y electorado: éste contará "con el alma, con **nuestro** corazón, con **nuestra** voluntad venezolana en las urnas electorales", como si fuera **su** voto, y no el de los demás compatriotas, el que debiera decidir la contienda. En el breve texto concurren cuatro alusiones a la venezolanidad; tres referidas explícitamente a "los que me apoyan", y una sola a los "que no me apoyen", ya que los mismos quedan incluidos, con los anteriores, en el conjunto de "todos los venezolanos". Triunfalismo, venezolanidad y caudillo quedan así retóricamente y de nuevo asimilados.

Si bien las cuñas socialcristianas recurrían así mismo de manera preferente al tema de la Marcha y la Concentración, carecieron del impacto triunfalista de las adecas. Presentaron, ciertamente, de manera obsesiva y casi exclusiva al candidato, hacia el inicio de la campaña en cuñas-biografías que presentaban el curriculum del mismo, y, hacia la fase final, en interacción con las masas. Examinaremos la más difundida de estas últimas:

IMAGEN

- Eduardo Fernández entre manifestantes que avanzan en un pequeño pueblo. Disolvencia.
- Eduardo Fernández habla a jóvenes de aspecto modesto que se apoyan en la pared de ladrillo. Disolvencia.
- Primer plano de hombre maduro, moreno.
- Primer plano de hombre maduro, con bigotes.
- plano general de jóvenes de aspecto pobre, que saludan con el gesto de la V de la Victoria. Disolvencia.
- Eduardo Fernández avanza en cámara lenta, entre dos mujeres, una de las cuales carga un niño. Disolvencia.
- Primer plano con las tarjetas de Copei, con fotografía del candidato y leyenda: El Tigre.

AUDIO:

Voz de locutor (En off):

Si tenemos el valor de abandonar las políticas fracasadas del pasado.
Si creemos en nosotros, en nuestro futuro, y le damos una opción al cambio.
Durante muchos años nuestro pueblo, honesto y trabajador, ha sido olvidado.
Es tiempo para una generación nueva.
Es tiempo para que Venezuela brille con la esperanza de un nuevo liderazgo.
¡El Tigre! ¡El Presidente Nuevo!

Contrasta con la asertividad acciondemocratista, la reiteración de oraciones en modo condicional: **Si** tenemos el valor... **Si** creemos en nosotros... Las mismas comuni-

can incertidumbre, antes que seguridad. El resto del mensaje es impersonal: "... ha sido olvidado"... "Es tiempo para una generación nueva"... "Es tiempo para que Venezuela brille"... El "nuevo liderazgo" es presentado al final, más como una consecuencia de esos factores impersonales, que como una causa. Y sus efectos son así mismo poéticos y remotos: "que Venezuela brille con la esperanza".

El estilo de enunciación del texto es mimetizado, punto por punto, por la imagen. Frente a la compacta unidad del tema visual acciondemocratista (marcha acelerada, filmada en tiempo real), la marcha eduardista es tratada en cámara lenta, con disolvencias que sugieren un clima onírico. Las cuñas acciondemocratistas presentan al elector como masa abigarrada y anónimo, o como individuos incorporándose activamente a la marcha: las socialcristianas tienden más a mostrar electores individualizados, pero casi siempre en actitud de estática contemplación. Quizá fueron pensadas para un receptor más individualista, de clase media o clase alta, pero los sujetos elegidos eran visiblemente víctimas de la pobreza crítica.

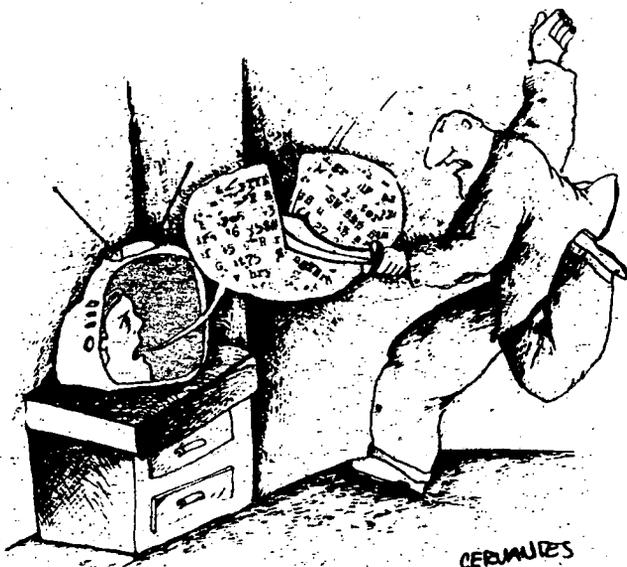
La descalificación del adversario como Ideología

¿Qué se debatió en los medios audiovisuales durante las campañas pasadas? En el plano ideológico, nada. En vano intentarán los televidentes recordar definiciones, o comparaciones entre socialdemocracia y socialcristianismo, liberalismo contra intervencionismo, o cualquier otra. Por lo mismo que la campaña ideológica se centró en la presentación del caudillo, el debate versó sobre la descalificación de éste.

Tal constante admite una precisión. En las tres últimas campañas, los socialcristianos han tendido a descalificar personalmente al candidato oponente, mientras que los acciondemocratistas buscaron desprestigiar a las administraciones copeyanas. El medio preferente de

los socialcristianos ha sido plantear como la excelencia individual de su candidato frente a la supuesta minusvalía del adversario.

Este argumento era ya clásico en las campañas de Copei, que invariablemente presentaban a Rafael Caldera como El Mejor. La campaña de 1978 realzó la figura de Luis Herrera Campins presentando la negativa de Luis Piñe-rúa Ordaz a asistir a un debate televisado,



como imperdonable falta de coraje. Durante la de 1983, Caldera apeló al mismo argumento, con éxito discutible. Cuando Jaime Lusinchi aceptó por fin el reto, utilizó con éxito la estrategia de llamar a la cooperación más que al conflicto ("este es un debate absurdo"), y se permitió tomar poco en serio al retador. Caldera perdió visiblemente los estribos, lo que no contribuyó a confirmar su deseada imagen de triunfador político (2). Como bien apuntan Aldo Lubrano y Rosa Haydée Sánchez, "lo que realmente sorprendió fue la actitud desequilibrada de Caldera, quien fiel a su predicamento bajó del pedestal a las arenas de la lucha política. Ya no veíamos al Presidente, este hombre se molestaba, se indignaba, rogaba que le contestaran cartas, pedía más debates, rendía cuentas y esto sí sorprendió" (3).

También apuntaba a la descalificación personal del adversario otra de las más difundidas cuñas de campaña televisiva de 1983. Mientras aparecía en la pantalla el primer plano de un cronómetro, el decía:

Locutor: (En Off)

Cuando Caldera fue Presidente la primera vez, aumentó el número de casas construidas para la gente necesitada. El duplicó el número de liceos y también duplicó el número de instituciones universitarias. El otorgó títulos de propiedad a 33.000 familias campesinas. Cuando salió de Miraflores dejó un promedio anual de sólo 3,6% de inflación y junto con Rómulo Betancourt ayudó a fundar y sostener esta democracia. En los próximos veinte segundos trate de recordar siquiera una cosa que haya logrado el otro candidato para Venezuela. (Pausa) Por todo esto, Venezuela entera necesita a Caldera.

La cuña llamaba a la connivencia del espectador, y tuvo un innegable impacto, pese a su desviada retórica. Evidentemente, el adversario no podía exhibir ejecutorias que sólo son propias de un Presidente. En propiedad, la cuña ha debido llamar a comparar **administraciones**, pero el estilo socialcristiano siempre ha preferido la descalificación personal.

Muestra de dicha tradición fue la cuña que comparaba a Eduardo Fernández y "El Otro", durante la campaña de 1988:

IMAGEN:

- Mapa de Venezuela con los límites de 1830. Del mismo se van retirando las porciones correspondientes a: los Llanos de Canare, la Goajira. Un patrón de rayas diagonales cae sobre la Guayana Esequiba.
- Eduardo Fernández, de frente, en traje formal, habla enérgicamente, gesticulando con el puño derecho.
- Mapa de la zona occidental de Venezuela, con trazados que delimitan áreas del Golfo.
- Sobre el mapa, aparece un parche que cubre incompletamente un letrero.
- De espaldas, borroso por un efecto de cuadrículado electrónico, aparece un calvo que hace el saludo de manos alzadas.
- Imagen del Lago de Maracaibo.
- Comparten la pantalla la imagen borrosa de "el otro", y la imagen gesticulante de Fernández.
- Primer plano de las tarjetas verdes.

AUDIO:

Locutor: (En Off)

A través de los años, otros países se han apoderado de nuestro territorio, y de riquezas que nos pertenecen.

En estas elecciones, tú decides si entregaremos o no a Colombia parte del Golfo de Venezuela.

Eduardo Fernández no cederá ni un milímetro de nuestro territorio. El otro candidato reconoció que Colombia tiene derecho sobre nuestro Golfo.

El Es (pitido que impide oír el nombre). Por eso no se atreve a debatir, sobre este tema

Uno de estos dos hombres será electo Presidente.

El futuro del país está en tu voto.

¡ Tú decides! ¡Vota verde!

Paralelamente con esta cuña, fueron difundidos supuestos "boletines informativos" (en realidad cuñas socialcristianas) que informaban que el candidato blanco había perdido popularidad por su negativa a debatir la cuestión del Golfo. Es probable que así fuera, pero ello no se reflejó de manera significativa en los resultados electorales. En honor a la verdad, hay que recordar que la administración de Luis Herrera Campíns había nombrado una comisión, presidida por el jurista Luis Herrera Marcano. En esa oportunidad, no se conoció ninguna protesta pública de Eduardo Fernández. Fue un movimiento de opinión cívica, encabezado por Pedro José Lara Peña, lo que obligó a enervetar el proyecto. El ultranacionalismo populista es tan intermitente como las campañas.

Un candidato por encima de toda controversia

La respuesta de Carlos Andrés Pérez a estas descalificaciones personales fue la misma de Lusinchí: declarar todo debate inútil, negándose siquiera a nombrar al adversario, y afirmando, por el contrario, que su interlocutor era el pueblo. Así, en la cuña en donde aparece con traje claro, hablando a la cámara:

Carlos Andrés Pérez:

No he querido perder tiempo en polémicas inútiles ni en responder agresiones de mis adversarios. Me dediqué a plantear lo que el país quiere, lo que el país busca en estos momentos en que nos estamos jugando el futuro: el tema del costo de la vida, el problema de la Deuda Pública, el de la inseguridad personal, del desempleo, de la pobreza crítica: esos son los temas fundamentales sobre los cuales yo me he comprometido con todos los venezolanos y vamos a cumplir porque voy a contar con Ustedes.

(Letrero: Carlos Andrés Pérez, **El Presidente**)

De nuevo, la controversia ideológica es sustituida por el argumento clásico populista: la presentación de los Objetos del Deseo como ya logrados. De los cinco "temas", cuatro por lo menos (Costo de la vida, Deuda pública, desempleo, pobreza crítica) tienen que ver con el valor que hemos aislado como supremo en el discurso populista: el Abatecimiento. Más que "temas" son promesas que "vamos a cumplir": luego, a entregar al votante.

La Dádiva como Medio y Fin

Pues a falta de explicaciones, buenas son dádivas. A mediados de 1988, una cuña mostraba las manos del líder acciondemocratista saludando, y luego primeros planos de manos de trabajadores que exprimían leche de una ubre (sustituto criollo del cuerno de la abundancia), cosechaban vegetales y accionaban máquinas. La acompañaba el jingle:

"Esas manos que ves,
son las de Carlos Andrés"

La sugerencia era obvia: por alguna alquimia milagrosa, el proceso de producción de bienes parecía realizado enteramente por el candidato. Incluso el ordeñado de la munífica y maternal ubre.

Hacia la misma época, otra cuña representó al mismo dirigente corriendo entre lluvias de papelillo dorado, explícita alusión al diluvio de arroz que augura a los cónyuges fertilidad y riqueza y a la lluvia de oro que fecundó a Dánae.

El último trimestre del año, el jingle "Ya Carlos Andrés ganó" apareció conjuntamente con una secuencia de imágenes que representaban: un conjunto de gaitas, contoneándose; hombres y mujeres que agitaban pompones y banderolas blancas; tres actores caracterizados como Reyes magos, con coronas y vestiduras doradas; un bosque de manos que alzaba banderolas blancas; un malabarista que jugaba con bolós; un prestidigitador que sacaba una paloma blanca de la nada; una vista general de la celebración, y un primer plano de manos sellando las dos tarjetas blancas. La asociación era evidente: el Candidato equivalía a jolgorio perenne, espectáculo del circo, personajes mágicos que traen regalos, malabarismo, magos que sacan cosas de la nada. En una cápsula, la retórica populista.

Más concretas fueron las cuñas que pudiéramos llamar de **Gracias por Favor Concedido**, expresión de agradecimiento público que hacen los devotos a los santos que han concedido milagros. Tradicionales en todas las campañas acciondemocratistas (forman el centro del tema: "Con los adecos se vive mejor") en la de 1988 se tradujeron en testimonios de estudiantes que habían logrado graduarse gracias a una beca de Fundayacucho, y artesanos que habían montado un taller gracias a créditos recibidos durante la primera presidencia de Pérez. El tema de la dádiva aparecía así magistralmente unido al de la obsesión populista por la ascensión social individual.

Alusiva también a la dádiva fue la cuña en la cual diversos electores sellaban las tarjetas blancas, mientras mencionaban los diversos bienes que lograrían de tal manera. Al presentar primeros planos de las manos en el acto de sellar, reiteraba el tema de las **Manos que Ves**:

Mujer joven: ¡Por nuestros hijos! Arriba y a la izquierda.

Hombre joven: ¡Por la seguridad! Arriba y a la izquierda.

Moreno con camisa de colorines: ¡Por el pleno empleo! Arriba y a la izquierda

Mujer joven: ¡Por Venezuela!

Locutor: Arriba y a la izquierda. Por Carlos Andrés Pérez, vota blanco.

Dádiva y acto de votación quedaban así simbólicamente ligados.

Pero la dádiva debe quedar asociada, ante todo y por sobre todo, al candidato mismo. De allí que la campaña cerrara con una diversidad de cuñas en las cuales el líder, con traje oscuro y contra el fondo de una biblioteca, recitaba variaciones de las ofer-

tas de su programa "Acción de Gobierno para una Venezuela moderna":

Carlos Andrés Pérez:

El mantenimiento es realmente desastroso y la ineficiencia ya es sumamente preocupante. Se ha llegado a la conclusión de que hay que cobrar los servicios a los usuarios. Y no estoy de acuerdo. La medicina básica debe dársele gratuita a las gentes que recurran a los hospitales. De otra parte vamos a designar a las sociedades de usuarios para que formen parte del elenco organizativo de los hospitales, y así garanticemos el control y la eficacia en el control y el mantenimiento.

Locutor: (En off)

Arriba y a la izquierda. Por Carlos Andrés, vota blanco.

Este bombardeo de ofertas de dádiva, mágicas o concretas, recibidas o por recibir, pero siempre ligadas a la intervención providencial del dirigente, quizá fue responsable de la eficacia de la campaña. Eran, por otra parte, promesas enteramente manipulativas. En la misma **Acción de Gobierno para una Venezuela moderna**, que circuló limitadamente desde octubre de 1988, por el contrario, ofrecía una serie de medidas —liberación de precios, alza de las tasas de interés, eliminación de subsidios, restricción del gasto social, alza de las tarifas de los servicios públicos— que castigarían a las mismas clases dominadas cuyas esperanzas halagaba. En las primeras semanas de gobierno, todas estas medidas impopulares fueron implementadas. No se cumplió ni una de las ofertas de dádiva hechas en la campaña audiovisual. La insinceridad del mensaje es directamente proporcional al alcance del medio.

El pasivo pueblo

Siguiendo otra de las reglas del mensaje populista, en el medio audiovisual el pueblo es presentado como sujeto carente y pasivo. Este tratamiento forma ya una larga tradición, y es uniforme en las diversas organizaciones del status. El líder providencial tiene como contraparte multitudes menesterosas y anónimas, entre las cuales destaca fugazmente algún rostro marcado por la espectacularidad de su indigencia.

Así, la campaña de Luis Herrera en 1978 elevó a la fama a "Aleida Flores y su hija Carlota Josefina", una madre desamparada que vivía en una barraca de refugiados, y que se convirtió en prototipo de quienes esperaban que el candidato "Arreglara esto".

Una de las cuñas más difundidas de la campaña de Lusinchi en 1983, la acompañada por el jingle "¡Sí!" presentó las siguientes caracterizaciones del pueblo: a) mujer madura, en cocina modesta, que deja las ollas en las que está friendo. b) Señor entrado en años, que reposa en un chinchorro y se levanta al escuchar un tumulto. c) Minusválido que se incorpora y echa a andar usando muletas. d) Tres grandes columnas de personas vestidas de blanco, que se integraban a una gran marcha, encabezada por el candidato. Minusválidos, ancianos reposeros y cocineras pobres son arrancados por un breve instante de su condición de inactividad o de sometidos a tareas serviles, para cumplir con la función trascendente de seguir al líder.

Porque parece que, para ellos, no existiera otra. En la cuña de la misma campaña que se iniciaba con la afirmación de que "los gobiernos copeyanos siempre han paralizado el país", en la imagen, engranajes de máquinas se iban inmovilizando con un ri-

do siniestro, hasta que, al son del jingle "pongamos al país en marcha", las máquinas arrancaban de nuevo y los bienes aparecían en las cadenas de montaje, sin **Intervención visible de manos humanas**. De nuevo, la mágica mención del nombre del líder, y la imagen de éste, desencadenaba por sí sola la aparición de los bienes de consumo, sin que el pueblo, aparentemente, desempeñara trabajo creador alguno.

Idéntica contralectura es posible con respecto a las cuñas que ofrecen dádivas en la campaña de 1988. En todas, sin excepción, se presupone la pasiva carencia del elector. En las acciodemocratistas, como hemos visto, becarios y titulares de créditos, indigentes y electores, se unen a marchas que remediarán milagrosamente sus necesidades. En las cuñas socialcristianas, apareció una nueva versión de la "madre indigente"—desenmascarada luego por los adversarios como empleada municipal—y una paralela procesión de niños pobres, jóvenes mal vestidos y hombres maduros agotados, contemplando en onírica cámara lenta el paso centelleante del líder, cuya figura era exaltada con disolvencias de amaneceres y explosiones de estrellas. Este, incluso, llegó a testimoniar su interés por los electores "durmiendo una noche a la semana en un barrio popular". Advierte el locutor, que "durante muchos años nuestro pueblo, honesto y trabajador, ha sido olvidado". En última instancia, el pueblo sirve para ser **recordado** como los muertos: para ser convocado subjetivamente a la memoria como otro dato más almacenado en ésta.

Cada cinco años, con ocasión de la campaña.

NOTAS

- (1) ELENA DIAZ e ILIA VILLAR: **Balace de la Economía Latinoamericana: Nivel de vida**, p. 54, tabla 8, basada en **Boletín Económico de América Latina**, CEPAL, VOL. XVII, Nº 2, 1972.
- (2) FRIEDRICH WELSCH: **El Mensaje Político del Debate**, p. 65
- (3) **Del Hombre Completo a Jalme es como tú**, p. 31



REVOLUCION DEMOCRATICA O REIFICACION: UN ESTUDIO DE CASO DE LA COBERTURA A NICARAGUA POR UN PROGRAMA TELEVISIVO ESTADOUNIDENSE

Leonardo Salazar *
Claudia Salazar **

RESUMEN

Tradicionalmente discusiones sobre comunicación han sido entrelazadas con discusiones sobre democracia. Algunos teóricos sociales contemporáneos tales como Laclau y Mouffe argumentan que después de la Segunda Guerra Mundial ha ocurrido una revolución de la comunicación democrática, la cual abre la posibilidad de articulaciones nuevas en y de lo social.

En este trabajo, en vez de responderle a Laclau y Mouffe con una posición teórica encontrada, vamos a someter sus argumentos a un examen empírico usando el modelo de un discurso democrático derivado del trabajo de Habermas.

Para realizar tal examen, analizamos discusiones de televisión sobre Nicaragua, las cuales ocurrieron en el programa de sucesos NIGHTLINE de la cadena Estadounidense ABC. Basados en este caso, encontramos evidencia para alegar que las prácticas contemporáneas de las televisoras comerciales Estadounidenses restringen el acceso público a las discusiones políticas y obstruyen la articulación e institucionalización de una esfera pública en la cual la comunicación democrática pueda llevarse a cabo.

*Leonardo Salazar es PhD. en Comunicación por la Universidad del Estado de Michigan (Michigan State University, USA). Actualmente se desempeña como investigador en el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias.

**Claudia Salazar es M.A. en Comunicación por la Universidad del Estado de Michigan. Actualmente es candidata al PhD. en Comunicación por la Universidad de Illinois (University of Illinois, USA).

Los autores desean agradecer a Celeste Condit, Larry Grossberg y a dos revisores anónimos por importantes sugerencias a versiones anteriores de este trabajo.

Sin embargo, también encontramos que el discurso analizado muestra un potencial emancipatorio preñado con la posibilidad de la institucionalización de una esfera pública internacional a través de la televisión. De igual manera, sugerimos que la tarea a realizar no es meramente el afirmar la existencia de una revolución democrática sino hacerla una realidad concreta en las instituciones de las diferentes sociedades.

Quizá una de las más significativas indicaciones de nuestro presente momento histórico puede ser encontrada en el título de un número reciente de una revista: **Postmodernism, Postfeminism, Postmarxism** (1) (Posmodernity, Postfeminismo, Posmarxismo). A pesar del rango de definiciones que se ha dado a esos tres "pós-ismos", junto a algunos abusos de la terminología, podemos identificar un tema común a las discusiones sobre la condición posmoderna y su relación con nuestra teorización social y praxis política contemporánea. Lo que está siendo tematizado de una manera o de otra en esos debates es la noción de democracia. En un tiempo en que la Nueva Derecha y su populismo autoritario representa una seria amenaza a los derechos básicos ganados por los grupos oprimidos, centrar nuestra discusión alrededor del concepto de democracia se convierte en una tarea urgente.

Teóricos críticos tales como Habermas, Foucault, Hall, Laclau y Mouffe entre otros, han construido marcos de referencia teóricos, unos más abstractos que otros, los cuales intentan diagnosticar nuestra configuración histórica presente y (en algunos casos como los de Laclau and Mouffe) articular posibles avenidas y estrategias para la lucha social. Sin embargo, una leída cuidadosa de algunos de esos trabajos revela algunos problemas.

Por ejemplo, leyendo a Laclau y Mouffe (1985), y a Mouffe (1988) se percibe que estos autores toman la idea de revolución democrática, instaurada por el capitalismo, demasiado acriticamente. Además, su foco de análisis es en el discurso dejando de lado el análisis de otras prácticas sociales.

Partiendo de estos dos pilares Laclau y Mouffe construyen marcos teóricos que ven las prácticas sociales en términos de juegos de lenguaje. Como Hall (1986) alguna vez remarcó, para esos teóricos la sociedad se conceptualiza como "un campo discursivo totalmente abierto", donde "cualquier cosa es o no es potencialmente articulable con cualquier cosa" (p. 56). Aún más, en su búsqueda por eliminar la dicotomía base-superestructura, Laclau and Mouffe reducen cuesta arriba toda práctica a discurso. Es aquí donde, se argumenta, las dificultades de Laclau and Mouffe reciden. A ellos les falta una adecuada construcción de la distribución desigual del poder político y económico que le da a ciertos grupos mayor acceso a instituciones de comunicación política tales como la televisión. Algunos investigadores sociales frecuentemente discuten que el marco teórico de Laclau and Mouffe es de muy poca ayuda a los grupos políticos trabajando por el cambio social y a los críticos evaluando la comunicación política. Esto es porque el marco teórico de Laclau and Mouffe adolece de un claro sentido de cómo las fuerzas históricas y las prácticas materiales trabajan como trabas y determinaciones de los lenguajes que pueden ser articulados en formaciones sociales específicas.

En vez de descartar la teoría de la articulación de Laclau y Mouffe basados en la crítica previa, nos gustaría argumentar que esa teoría necesita ser complementada con una teoría de comunicación democrática (como la que propone Habermas) de manera que podamos tener un mejor entendimiento relativo a las contradicciones frecuen-

temente halladas entre los alegatos teóricos de los primeros y las circunstancias históricas concretas. Específicamente, nos gustaría analizar el papel que la esfera pública (un espacio discursivo que se mantiene relativamente desproblematizado en el trabajo de Laclau y Mouffe) ha jugado y todavía juega en el debilitamiento de luchas democráticas. Para conseguir nuestro propósito, dividiremos este trabajo en varias etapas: Primero, resumiremos la posición de Laclau y Mouffe con respecto a luchas democráticas; segundo, siguiendo a Habermas (1979, 1984, 1987a) ofreceremos una definición de comunicación democrática; finalmente, analizaremos un conjunto de discursos de la televisión y trataremos de evaluar hasta dónde ellos llenan los requisitos de un discurso democrático.

El conjunto de discursos políticos que componen la base empírica de este estudio son transcripciones del programa de opinión "Nightline" de la cadena de televisión estadounidense ABC. La escogencia de las transmisiones fue basada en su significación política: todas ellas fueron discusiones sobre eventos en o relacionados con América Central (p.e., el voto sobre los Contras en el Congreso Estadounidense y la supuesta invasión de Nicaragua a Honduras), las cuales fueron televisadas en días diferentes en el período comprendido desde el 17 hasta el 26 de marzo de 1986.

Debido a que ambos, el drama político en Centro América y la política exterior de la administración Reagan hacia esa área, se convirtieron en una fuente mayor de controversia política tanto en los Estados Unidos como en el resto de América, las discusiones sobre ese asunto nos dan un buen sustrato para examinar hasta qué punto el discurso público en los Estados Unidos trabaja para subvertir la proliferación de discursos democráticos al cerrar los espacios donde estas últimas prácticas discursivas pueden ser articuladas.

LACLAU Y MOUFFE: LA REVOLUCION DEMOCRATICA

En su importante y controversial libro **Hegemony and socialist strategy: Toward a radical democratic politics** (1985) (Hegemonía y estrategia socialistas: Hacia una política democrática radical), Laclau y Mouffe ofrecen una teoría general de la constante constitución de la realidad, específicamente de la realidad social, a través del discurso. Porque el término "sociedad" implica una cerradura o sutura (una totalidad cerrada), estos autores niegan que la sociedad como tal existe o vendrá alguna-vez a existir. En realidad lo que se experimenta es una formación social, una fábrica social en la que una constante "articulación" de antagonismos se forja en el discurso, en una lucha entre una pluralidad de prácticas sociales las cuales aspiran a definir hegemónicamente las relaciones sociales.

En su análisis de las "vicisitudes del concepto de hegemonía", Laclau y Mouffe formulan una definición de hegemonía desnuda de todo esencialismo (p.e., desnuda de concepciones de totalidad social o de cualquier sujeto constitutivo tal como la clase trabajadora). En este sentido hegemonía es un tipo de constituyente-constituido juego político por el cual desarticulados o no articulados elementos o posiciones en la formación social llegan a ser articulados en una formación discursiva. Desde este punto de vista, las luchas hegemónicas se incrementan en la medida en que las formaciones sociales se hacen más democráticas. Así, mientras más radical sea la naturaleza demo-

crítica de la formación social, se abren más espacios políticos para las posiciones desarticuladas y se hacen mayores las posibilidades de que ocurran luchas discursivas para producir articulaciones.

Laclau y Mouffe argumentan que después de la Segunda Guerra Mundial se desarrollaron condiciones para la constitución de una formación hegemónica nueva (p.e., un nuevo ensamble de formas sociales relativamente estables). Las tres condiciones básicas que hicieron posible esta nueva articulación hegemónica son:

1. La transición de un régimen extensivo de acumulación a uno intensivo (p.e., las relaciones capitalistas de producción se expandieron a todo el conjunto de las relaciones sociales—la mercantilización de la vida social) y la emergencia de la sociedad de consumo (un modo de consumir en el cual las relaciones de las mercancías reemplazan las relaciones de las no-mercancías).
2. La constitución del estado keynesiano (el incremento de las intervenciones del estado en todas las esferas de la vida social, lo cual ha llevado a un incremento en la burocratización y a la creación de nuevas formas de subordinación y resistencia). El Estado es puesto bajo demandas contradictorias por ambos el capital y el trabajo—bajo la presión de mercantilización y desmercantilización (p.e., esto último cuando el Estado actúa contra los intereses del capital al proveer de servicios sociales).
3. La emergencia de nuevas y ambiguas formas culturales caracterizadas por un patrón cultural uniforme y ligadas a la expansión de los medios de comunicación masivos. Esta uniformización creciente de la vida social, por el otro lado, ha estimulado prácticas democratizadoras y liberalizadoras las cuales cuestionan viejos privilegios y status (Laclau y Mouffe, 1985, pp. 160-4; Mouffe, 1988, pp. 91-3).

Laclau y Mouffe escriben que el efecto combinado de esos factores contribuye a la emergencia de nuevos antagonismos y resistencias los cuales, a su vez, radicalizarán la formación de particularismos, la demanda por autonomía, y la posibilidad de nuevas articulaciones en y de lo social. De acuerdo a Mouffe (1988), la constitución de esta nueva formación hegemónica hizo posible la articulación de un discurso sobre igualdad que ayudó a debilitar el modelo social basado en jerarquía y, al mismo tiempo, dio vida a una revolución democrática a nivel simbólico. Desde entonces ésta revolución democrática ha sido expandida a más esferas de la vida y relaciones sociales articulando nuevos movimientos sociales o "nuevas luchas democráticas".

En los Estados Unidos, el movimiento de las mujeres, el movimiento por el desarme, el movimiento de la liberación teológica, el ecofeminismo, el movimiento santuarista, así como también el establecimiento de cuerpos políticos tales como el CISPES (Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador), PACA (la alianza del pueblo por Centro América), FACHRES (Facultad por los Derechos Humanos en El Salvador y Centro América) e innumerables otros, sirven como ilustraciones de tales nuevas formaciones simbólicas. Como Mouffe correctamente remarca, "(democracia es nuestra idea más subversiva porque ella interrumpe todos los discursos y prácticas de subordinación existentes" (p.96).

Escritores tales como Habermas (1984, 1987a,b) han concentrado su esfuerzo en proveer una fundación racional a ese carácter subversivo del discurso democrático. Sin embargo, ellos también argumentan que una revolución democrática a nivel discursivo y a otros niveles está lejos de ser alcanzada. En este trabajo queremos argumen-

tar que esto, en parte, es debido al hecho de que en la articulación de una nueva formación hegemónica, la tercera condición propuesta por Laclau and Mouffe no se ha hecho realidad todavía. Esto nos lleva a encontrarnos con el eslabón faltante en su teoría de la revolución democrática: una teoría de comunicación democrática que intente darnos una justificación de cómo los medios de comunicación de masas, como un participante crucial en la arena del discurso público, frecuentemente han trabajado para subvertir prácticas políticas democráticas y reducirlas a un mero juego de interés de poder (2). Para dar un ejemplo de lo expuesto arriba, necesitaremos recorrer un pequeño desvío para discutir la noción de discurso y la teoría de comunicación de Habermas en relación con la noción de discurso democrático.

DEFINIENDO EL DISCURSO DEMOCRATICO: LA CONTRIBUCION DE HABERMAS

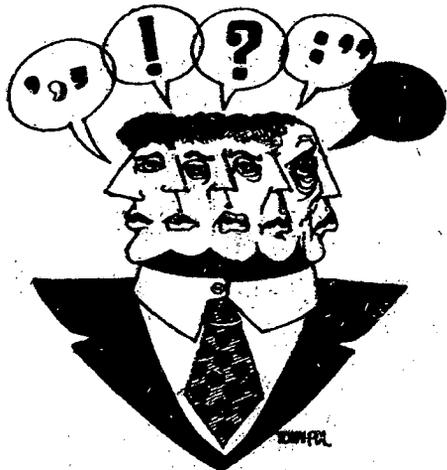
Para evaluar los alegatos de Laclau and Mouffe sobre la proliferación de discursos democráticos primero definiremos discursos en general y, seguidamente, discurso democrático en particular.

Discursos

McDonnell (1986) expone que discurso es cualquier práctica institucional o técnica a través de la cual ocurre la producción social de significados. Como práctica social y dialógica, el discurso es un tipo de uso del lenguaje identificado con una asociación institucional, una posición histórica y una diferenciación relacional con respecto a otros discursos.

Siguiendo lineamientos similares, otros teóricos (p.e., Durante, 1985) han argumentado que el discurso debe ser visto como estructura lingüística y como proceso social. Visto desde esta perspectiva, su estudio requeriría la constitución de un "puente" entre discurso, forma y contexto de tal manera de posibilitar que el analista de discursos "atravesase para allá y para acá a través del puente". Durante (1985) caracteriza los discursos como eventos orales y argumenta que estos:

"[...] deben ser vistos como un puente intencional entre los micro y macroniveles del análisis sociocultural. De la misma manera, el orden de las cosas con las cuales tengo que confrontarme representa la mayor parte del tiempo un nivel intermedio entre los dos polos de los órde-



nes socioculturales, es decir, el modo de producción, intercambio y transacción que caracteriza una sociedad particular y algunos procesos particulares de comunicación interpersonal, a decir, la interacción verbal diaria. (p.202)".

Thompson (1984), analizando la relación entre lenguaje e ideología (e.d., las formas a través de las cuales las expresiones sirven no solamente como un medio de acción e interacción sino también como un medio para la producción y reproducción de la historia social), argumenta que los discursos son prácticas sociales "inmersas en luchas de poder, en circunstancias de conflicto y en procesos de cambio social" (p.7). Consecuentemente, el estudio de discurso debe contemplar los tres puntos siguientes:

1. El estudio de instantes actuales y cotidianos de expresión (p.e., conversaciones entre la gente, editoriales de periódicos, noticias de televisión);
2. Un foco sobre secuencias extensas de expresión en una conversación o texto;
3. Un interés en las relaciones entre actividades lingüísticas y no lingüísticas (p.e., un interés en las conexiones entre las fuerzas económicas y el uso del lenguaje en contextos sociales determinados). (p.8)

Concerniente al último punto de Thompson, es importante enfatizar que la relación entre lo discursivo y lo no discursivo no debe ser concebida en términos de una correspondencia lineal (p.e., que las ideas dominantes de un período sean las ideas de la clase dominante). Como lo enfatiza Laclau (1980), la forma lingüística (e.d., lo discursivo) no es una dimensión de lo social pero es co-extensivo con lo social. Cualquier formación social, vista como un ensamblaje de prácticas y relaciones, tiene muchas determinaciones. Para Hall (1988), un análisis de la ideología (e.d., prácticas discursivas) requiere el entendimiento no reductivo de las articulaciones múltiples que puedan existir entre prácticas discursivas y no discursivas.

Dadas las definiciones y caracterizaciones anteriores, el discurso es una práctica del lenguaje que históricamente se relaciona con estructuras institucionales al producir y reproducir tipos de relaciones sociales. Podemos decir que discurso es una práctica social dinámica que constituye, expresa, y refleja relaciones socio-político-económicas de poder, que esconde y revela significado al darle significado a eventos, fenómenos y cuestiones y que distribuye oportunidad de participación en la producción de eventos simbólicos. Más aún, como quiera que el discurso es coextensivo con las prácticas sociales de una sociedad, él carga las contradicciones sociales de esa sociedad. En este sentido el discurso define un espacio social desde el cual los miembros de una sociedad interpretan, construyen, reconstruyen y cambian la realidad social. Usando esta caracterización del discurso y la noción de la situación ideal del lenguaje de Habermas, ahora definiremos el discurso democrático.

Discurso Democrático

La teoría de la acción comunicativa de Habermas representa un intento para hacer bueno el alegato de que la comunicación democrática, o la idea de la persuasión racional, es presupuesta inherentemente en la estructura del hablar. Esta idea ha llevado a Habermas a diferenciar, o aislar, los componentes de esa estructura. Trabajando sobre los postulados de Wittgenstein acerca de los juegos del lenguaje (language games), los análisis de Austin y Searle sobre los actos del hablar y sobre los análisis de competencia lingüística de Chomsky, Habermas afirma que toda comunicación lin-

güística ocurre dentro de algún juego del lenguaje, los cuales, a su vez, requieren consenso sobre significado y uso. Hablar un lenguaje es referirse a un sistema público de reglas y comportamiento sobre el cual los hablantes deben, por lo menos, concordar tácitamente si es que van a entenderse mutuamente. Este consenso básico (e.d., entendimiento mutuo que conlleva al acuerdo) que existe en toda comunicación lingüística humana, presupone reconocer cuatro alegatos de validez: 1. el alegato de comprensibilidad (lo que se dice es inteligible); 2. el alegato de verdad (lo que se dice es verdadero de acuerdo al conocimiento disponible); 3. el alegato de rectitud (lo que se dice es correcto de acuerdo a las normas generales de la sociedad) y 4. el alegato de veracidad o sinceridad (lo que se dice corresponde a las intenciones sinceras de quien habla).

Habermas argumenta que el alegato de intelegibilidad puede ser comprobado inmediatamente a través del análisis lingüístico. El alegato de veracidad puede ser contrastado contra el comportamiento subsecuente de quien habla. Los otros dos alegatos pueden ser cuestionados y juzgados como válidos o injustificados a través de apoyarse en la noción de las situaciones ideales del habla, o lo que es lo mismo, situaciones en las cuales no existen barreras que pudieran interferir con el proceso de la comunicación. El requisito para una situación ideal del habla es el ejercicio simétrico del poder, el cual implica que todos los participantes potenciales en una conversación tengan igual oportunidad para participar, aplicar y escoger actos de habla. En otras palabras, la situación ideal del habla provee la oportunidad para que todas las preconcepciones y todos los prejuicios se expongan, todas las intenciones se clarifiquen y todos los privilegios se eliminen de forma que los participantes puedan llegar a entenderse. Como Thompson (1984) sumariza, "es a través del proceso de levantar y responder a alegatos de validez que se asegura la posibilidad de llegar a entendimientos sobre una motivación racional" (p.284). En la comunicación diaria el levantar y aceptar alegatos de validez se lleva a efecto contra un consenso básico. Sin este último, la comunicación se interrumpe o se lleva a otro nivel, el cual Habermas llama de **Discurso**. En el discurso los alegatos de validez son cuestionados por medio de la argumentación y, cuando se garantizan las condiciones simétricas del ejercicio del poder, se anticipa la situación ideal del habla. Consenso válido, un consenso conseguido a través del cuestionamiento y justificación de alegatos de validez, puede ser solamente alcanzado cuando el mismo implica un interés general.

Sin embargo, Habermas acepta que la situación ideal del habla es, precisamente, un ideal. Las circunstancias diarias en las cuales el hablar ocurre no presentan las características simétricas de relaciones de poder que permitan realmente contestar esos alegatos de validez que se esgrimen al hablar. A pesar de todo, la situación ideal del habla es un ideal práctico derivado racionalmente de la estructura de la comunicación. La situación ideal del habla es tan racional como el uso mismo del lenguaje.

Entonces, siguiendo a Habermas, argumentamos que las reglas necesarias para construir la situación ideal del habla están implícitas en la estructura misma de la comunicación. Habermas se refiere a esas reglas como las normas fundamentales del hablar nacional (3). Así, su teoría de la acción comunicativa representa un intento de darle base al alegato de que un compromiso racional e inevitable, aunque no necesariamente consciente, es reiterado cada vez que una oración es expresada a través de la comunicación. De esta forma podemos decir que, al reconstruir las competencias ge-

nerales que se requieren para el uso exitoso de actos del habla (e.d., la validez universal del habla), Habermas nos ofrece tanto los padrones normativos del habla como los procedimientos por medio de los cuales las sociedades democráticas, a través de sus instituciones públicas de comunicación, pueden garantizar el ambiente social apropiado para el desarrollo de individuos autónomos y la institucionalización de prácticas de libertad y democracia.

Partiendo del trabajo teórico de Habermas, y en un intento de traer la situación ideal del habla más cerca de una concreción histórica, podemos concebir que, al acomodar las perspectivas disponibles sobre un tema, pueden garantizar las condiciones para que se escudriñen y examinen los significados disponibles, se justifiquen los argumentos existentes y las motivaciones disponibles se clarifiquen y/o se modifiquen racionalmente siguiendo acuerdos guiados por normas democráticas de interés general.

En lo que sigue aplicaremos padrones derivados del concepto de la situación ideal del habla ofrecida por Habermas a un conjunto de discursos de un programa de televisión estadounidense en un intento de mostrar como esta institución de la esfera pública restringe la arena del debate público al suprimir discursos alternativos y oposicionales.

DISCURSOS DE TELEVISION: UN ANALISIS CRITICO-DESCRIPTIVO

Como mencionamos, las discusiones de televisión que constituyen la base empírica de este análisis son transcripciones del programa de sucesos y opinión "NIGHT-LINE" de la cadena ABC de los Estados Unidos. Estos programas fueron radiados en días diferentes entre el 17 y el 26 de marzo de 1986. Las discusiones de ese momento se relacionaban con: 1. la aprobación de ayuda económica y militar por parte del Congreso Estadounidense al grupo de la Contra Nicaragüense y 2. El alegato del Ejecutivo Estadounidense de que grandes contingentes de tropas Nicaragüenses (Sandinistas) habían invadido a Honduras.

Los procedimientos metodológicos que usaremos para realizar esta tarea son derivados del concepto Habermasiano de la situación ideal del habla y consisten de tres niveles críticos y descriptivos del análisis (4): a. descripción de las oportunidades de participación en el discurso, b. descripción de los alegatos esgrimidos por los participantes y c. descripción de la evidencia y los argumentos empleados por los participantes. Adoptamos el modelo ideal de un discurso democrático, entonces procederemos a hacer una evaluación crítica de las oportunidades de participación (p.e., análisis de si los participantes realmente representan a todos los interesados en participar en el discurso), de los alegatos hechos (p.e., análisis de si los alegatos esgrimidos son correctos o si están de acuerdo con las normas y el conocimiento disponible) y de los procedimientos argumentativos que componen el discurso (p.e., análisis de si las condiciones que se garantizan tanto para el empleo de procedimientos argumentativos y de evidencia son apropiados como para su examen satisfactorio).

A. Descripción de oportunidades

En el análisis de las oportunidades de participación de este discurso televisivo en-

contramos que los participantes que definen los términos en los cuales la discusión gira son en su mayoría expertos políticos asociados o identificados con el statu quo (miembros del Congreso, empleados del Ejecutivo) y el personal de la televisora ABC (reporteros y presentadores). Un pequeño papel lo juegan representantes extranjeros (quienes representan a la Contra). Los ciudadanos comunes son representados por encuestas de opinión pública sobre una posible intervención Estadounidense en Nicaragua. Existen algunas citas traducidas de representantes del gobierno nicaragüense y de breves preguntas hechas por reporteros a ciudadanos comunes nicaragüenses. Las posiciones de Presidentes y políticos Centro y Suramericanos son representadas a través de comentarios del personal de la cadena ABC, miembros del Congreso y representantes del Ejecutivo. La Participación de expertos políticos e instituciones (p.e., Noam Chomsky, Reed Brody, Alexander Cockburn, The Nation, The Guardian, Americas Watch Committee, entre otros) que cuestionan los supuestos básicos del discurso del ejecutivo estadounidense sobre Nicaragua es prácticamente inexistente.

B. Descripción de Alegatos

Los alegatos esgrimidos en la discusión en cuestión pueden ser clasificados como alegatos del Ejecutivo (representados por empleados del Ejecutivo y miembros del Congreso, quienes apoyan las políticas del Ejecutivo hacia Nicaragua), alegatos de la oposición (formulados por políticos miembros del partido Demócrata y por un columnista liberal del New York Times) y alegatos de los líderes de la Contra (expresados directamente por representantes de la Contra).

Encontramos que los alegatos del Ejecutivo en este discurso televisivo estructuran dos espacios narrativos:

Por un lado, asocia a los Sandinistas con los soviéticos, los cubanos, los alemanes orientales, los libios, los iraníes y grupos tales como Las Brigadas Rojas, Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y el grupo Baader-Meinhof. Al hacer esto, el lenguaje del Ejecutivo construye un campo de asociación en el cual los Sandinistas no solamente son asociados al Comunismo sino como también al terrorismo. Con este grupo de connotaciones los Sandinistas son construidos como criminales, totalitaristas, subversivos, enemigos de la paz y la libertad, y como una amenaza a la seguridad tanto de Centro América como de los Estados Unidos. El Ejecutivo argumenta que un caso relevante para comprobar esos alegatos lo constituye la invasión de 2000 tropas nicaragüenses al territorio de Honduras.

Por la otra parte, el Ejecutivo presenta al gobierno Estadounidense como un negociador pacífico que busca ponerle término final al conflicto Centroamericano. Sin embargo, para el Ejecutivo la presión militar es la única manera de traer a los Sandinistas a la mesa de negociaciones. De esta manera, la aprobación por el Congreso de ayuda a la Contra se convierte en tarea urgente para obtener paz y democracia en Centro América. Fallar en proveerle soporte a los Contras "defensores de la libertad", solamente ayudará a los comunistas.

En este discurso televisivo, la oposición remarca su acuerdo con el Ejecutivo con respecto a los objetivos de los Estados Unidos en la región. También apoyan la caracterización que el Ejecutivo hace de los Sandinistas como Marxistas-leninistas, totalitaristas, etc. Sin embargo, no están de acuerdo con los medios que el Ejecutivo escoge para realizar esos objetivos y acusan al Presidente de solamente querer considerar u-

na solución militar para el conflicto. Relativo al alegato del Ejecutivo sobre una invasión Nicaragüense a Honduras, la oposición afirma que este evento ha sido dramatizado a propósito por el Ejecutivo para justificar una mayor escalada de la guerra. Finalmente, la oposición asocia a los Contras con el régimen y la Guardia Nacional de Somoza y argumenta que las atrocidades de la Contra han sido subsidiadas con los dólares de los contribuyentes Estadounidenses.

Los representantes de los Contras participan para llamar la atención sobre las pobres condiciones en las cuales ellos luchan y a la frustración y situación difícil que tendrán que enfrentar caso de que se les niegue la ayuda solicitada. En acuerdo con el Ejecutivo, argumentan que el único medio de traer paz y democracia a Nicaragua es por medio de presión militar y alegan que negarles la ayuda solamente ayudará a los Sandinistas.

Respondiendo a algunas de las acusaciones sobre las atrocidades cometidas por ellos, alegan que los Sandinistas, vestidos con uniformes de la Contra son los que acarrearán tales atrocidades con la intención de incriminar de violación de los derechos humanos a los combatientes Contras. También niegan que ellos sean marionetas o que acepten órdenes de la CIA, así como también que sus líderes hayan pertenecido a la Guardia Nacional Somocista (relacionado con esta acusación, reconocen que en realidad algunos líderes de la Contra han sido asociados de Somoza). Finalmente, los representantes de los Contras se definen como Nicaragüenses en la búsqueda de resolver un problema Nicaragüense y, debido al apoyo Soviético a los Sandinistas, solamente le piden a un líder del mundo libre que apoye su lucha.

C. Descripción de Evidencia

La evidencia usada para respaldar los alegatos arriba descritos se basa casi exclusivamente en la opinión de miembros del Congreso, empleados y remitidos del Ejecutivo y en los reportes y comentarios del personal de la cadena ABC. Casi absolutamente ausentes están las opiniones de los representantes del gobierno Sandinista así como también de ciudadanos, los cuales cuestionan tanto a los alegatos del Ejecutivo como al de los congresantes. La contribución de los reporteros a la discusión está restringida generalmente a parafrasear a y/o comentar sobre las opiniones y alegatos de otros participantes. De esta manera existe una abrumadora representación que favorece las posiciones del statu quo. A pesar de todo, el personal de la televisora ofrece algunos comentarios e introduce opiniones de expertos y ciudadanos comunes (estos últimos son representados por traducciones de opiniones de ciudadanos Nicaragüenses). Algunos alegatos contradictorios son presentados también, tales como la posibilidad de conducta agresiva de parte de los Contras, el alegato de que los esfuerzos de paz del Ejecutivo pueden no ser adecuados y resultados de encuestas mostrando al público en acuerdo con el voto de la Cámara de Diputados (House of Representatives) contra la ayuda a los Contras.

Evaluación Crítica

En nuestro intento de ejemplarizar cómo los discursos de televisión "borran" ciertas voces y disminuyen la posibilidad de una revolución democrática, hemos mapea-

do este conjunto de discursos referidos al programa "Nightline" en términos de oportunidad para la participación, alegatos esgrimidos y evidencia presentada. En esta sección del trabajo proveeremos una evaluación crítica de esas oportunidades, alegatos y evidencia.

De la descripción de oportunidades podemos decir que existe una asimetría cuantitativa de la representación y presentación de las diferentes posiciones. Esta desproporción favorece las posiciones y/o alegatos del Ejecutivo Estadounidense. Es importante notar que las voces de políticos, expertos y personas comunes, quienes cuestionan los alegatos del statu quo no son incluidas directamente en el discurso, tampoco el personal de televisión asume el papel de representar esas posiciones cuestionadoras. Si esas personas hubieran participado en la constitución del discurso, los televidentes hubiesen tenido la oportunidad de evaluar posiciones bastante diferentes y contrastantes sobre los Contras, los sandinistas, las motivaciones del Ejecutivo y las características generales de la situación en Centro América.

De la descripción de los alegatos, vemos caracterizaciones de los Contras como luchadores por la libertad y la democracia y como colaboradores de los Estados Unidos para eliminar la amenaza a la seguridad que el comunismo representa en Centro América. Sin embargo, alegatos contradictorios son traídos a colación en relación con las caracterizaciones dominantes descritas arriba. Por ejemplo, aprendemos que:

1. las atrocidades de los Sandinistas se quedan cortas ante las de los Contras (sin embargo los representantes del Ejecutivo y de los Contras niegan esas imputaciones),

2. que algunos líderes militares Contras de hecho lucharon contra la libertad bajo el régimen de Somoza (sin embargo los representantes de los Contras reconocen que esos líderes son muy pocos),

3. que el Ejecutivo manipuló las supuestas imputaciones de invasión Sandinista a Honduras para alegar que el gobierno Sandinista representaba un peligro para la región.

A pesar de todo, esos alegatos contradictorios no son examinados, no es examinado ni la caracterización de los sandinistas como comunistas represivos y totalitarios ni la caracterización de los Contras como guerreros de la libertad. Las discusiones presentadas en Nightline se quedan cortas en relación con la representación del conocimiento y discusión pública sobre la situación Centroamericana. Por ejemplo, alegatos sobre la naturaleza agresiva, autoritaria, comunista e irresponsable del gobierno Sandinista han sido contestados públicamente (e.g., en *The American Watch Report*, 1986); las acusaciones de la invasión Nicaragüense a Honduras han sido cuestionadas sobre diferentes ángulos en innumerables discusiones y artículos en *The Nation*, *Public Radio*, *C-Span* (televisión pública por cable), *The Guardian* y otros medios; la naturaleza comunista del gobierno Sandinista ha sido refutada públicamente sobre bases económicas y políticas (p.e., Chomsky, 1985, 1987; Coraggio & Irvin, 1985; Harris, 1985).

Los alegatos usados en la discusión de Nightline no solamente aceptan acriticamente las posiciones del Ejecutivo sino que posicionan el problema político Centroamericano en términos de un problema técnico sobre cómo conducir una exitosa política exterior Estadounidense en la zona (p.e., de si los Contras serán capaces de ganarles militarmente a los Sandinistas o si el involucramiento de tropas Estadounidenses en el conflicto es inevitable). Se muestra que los Estadounidenses comparten un acuer-



Sin palabras... (Interco Press)

do consensual sobre la esencia de la política exterior Estadounidense en Centro América; los desacuerdos son sobre procedimientos técnicos del cómo implementar la política. La legitimidad tanto de la interferencia de Estados Unidos en los asuntos internos de Nicaragua como de su poder para decidir el destino de los Centroamericanos no es ni siquiera debatido.

Del análisis de los argumentos y evidencia presentados, se puede decir que ambos el Ejecutivo y la oposición apoyan sus argumentos refiriéndose a opiniones insustanciadas y/o en referencias a la propia caracterización que de los Sandinistas hace el Ejecutivo (p.e., los Sandinistas son

comunistas, por consiguiente son agresivos y terroristas). Se puede decir que las fronteras que circunscriben el discurso del programa de televisión en cuestión están limitadas por una diferenciación entre una constante representación positiva de los Estados Unidos junto a los "guerreros de la libertad" Contras y una constante representación negativa de los terroristas Sandinistas junto a la Unión Soviética.

CONCLUSION: NICHTLINE, DEMOCRACIA Y LA LLAMADA POR UNA ESFERA PUBLICA INTERNACIONAL

La evaluación crítica de este discurso televisivo contra el modelo de la hipotética situación ideal del habla muestra que las prácticas televisivas que operan en la construcción del discurso resultaron en la ofuscación de voces y alegatos disidentes que pudieran haber cuestionado los supuestos básicos del discurso del Ejecutivo sobre Nicaragua. Adicionalmente, el problema político de las relaciones EU-Nicaragua fue enfocado como el problema técnico-estratégico de encontrar vías efectivas para que NOSOTROS (Norteamericanos y Contras demócratas) les ganemos a ELLOS (Sandinistas y Soviéticos comunistas). Estos hallazgos coinciden con nuestros argumentos (Salazar, 1988) de que los discursos de la televisión comercial Estadounidense sobre Nicaragua están regidos por reglas exclusivistas, estratégicas e ideológicas que, respectivamente, eliminan la articulación de voces disidentes en las discusiones de televisión, tratan asuntos prácticos de maneras técnicas y manipulan el lenguaje para construir concepciones rigidificadas de la realidad social. En fin, las discusiones que hemos a-

nalizado no garantizaron las mínimas condiciones para el examen genuino de razones y argumentos conflictivos ni contribuyeron en la búsqueda de soluciones democráticas para desacuerdos.

Basados en este caso, podemos decir que la televisión comercial en los Estados Unidos restringe el acceso público a la discusión política y obstruye la articulación y la institucionalización de una esfera pública donde la comunicación democrática pueda tener lugar. Además, las prácticas televisivas como las discutidas aquí contribuyen a la creación de avenidas favorables a la expresión de poderes diferenciales y a la consecución de intereses particulares (p.e., del Ejecutivo) a expensas de otros intereses (p.e., el interés público). Poniéndolo de otra manera, las prácticas de la televisión analizadas aquí contribuyen con la constitución del poder como dominación.

Este último punto nos lleva al problema de la reificación. Uno puede argumentar que las prácticas de la televisión que hemos analizado han presentado como abiertas y democráticas lo que de otra manera podría ser caracterizado como prácticas políticas rigidificadas. En la medida que esta reificación promueve prácticas exclusivistas que llevan a la institucionalización del poder como dominación, también expresa tanto un tipo de alienación política contemporánea como un tipo de función social que las prácticas intelectuales asumen en las sociedades modernas.

Siguiendo a Peterson (1988), podemos argumentar que la alienación política y las prácticas intelectuales no solamente están dirigidas a la consecución de metas (e.g., la exclusión de voces disidentes y la justificación de una política exterior opresiva) sino más bien a darle forma a concepciones específicas y a poner en práctica acciones políticas particulares en los Estados Unidos, las cuales, al demarcar un espacio cognitivo restringido sobre Nicaragua y Centro América, limita y oscurece la posibilidad de prácticas políticas alternas.

Finalmente, se puede argumentar que, en la medida que las discusiones de televisión constituyen un recurso importante y confiable de información y conocimiento, el cual, a su vez, puede influir en las concepciones y escogencias políticas de la gente, tales discusiones operan contra las posibilidades democráticas que un pueblo informado, consciente y responsable tiene para corregir las distorsiones y corrupciones del ejercicio del poder político por parte de los grupos dominantes.

Si tomamos esas discusiones de televisión como un caso relevante contra el cual podemos analizar el argumento de Laclau y Mouffe de que la "democracia es nuestra idea más subversiva", entonces tendremos que concluir tristemente que sus presuposiciones sobre una revolución democrática todavía están muy lejos de garantizarse en la arena de los debates públicos en los Estados Unidos.

Este trabajo, sin embargo, no necesita terminar en esa nota tan pesimista. Como lo sugiere Habermas y como lo apunta Halin (1985),

"por muy poderosos que puedan llegar a ser, los medios de masas deben mantener alguna semblanza de diálogo con el público. De esta manera siempre existe algún grado de amplitud, de bidimensionalidad en el proceso comunicativo: cuando un público activo se levanta, astiado hasta los límites del discurso político, los medios pueden ignorarlo solo arriesgando su propia legitimidad. (p. 143)"

Porque, inclusive dentro de prácticas exclusivistas, estrategias reificatorias e ideologías dicotomizantes, los discursos de la televisión nos hacen conscientes del "otro", e independientemente de cómo esas prácticas intenten resolver, o disolver, sus con-

tradiciones inevitables, todavía están sujetas a respuestas antagonísticas por parte del público. En el proceso de la recepción pública de este discurso uno puede imaginar respuestas que expresen radicalización contra como también a favor de las políticas del Ejecutivo Estadounidense, apatía hacia como también compromiso con la formación de este proceso político, aceptación así como también respuestas airadas al discurso político.

Y lo que es más importante, esos discursos de televisión apuntan hacia un mayor potencial emancipatorio el cual conlleva la posibilidad de la institucionalización de una esfera internacional. La creciente internacionalización de la economía y la interdependencia política entre los estados ya refleja la necesidad de tal esfera internacional. Así, la internacionalización del rol del ciudadano puede llegar a constituirse en una de las tareas urgentes en las sociedades contemporáneas (5). Para conseguir ese objetivo, necesitamos una teoría coherente sobre la democracia que tenga la capacidad de comprender tanto una teoría de la articulación (como la propuesta por Laclau y Mouffe) así como también una teoría de comunicación democrática (como la expuesta por Habermas).

Tal vez podamos reformular el argumento de Laclau y Mouffe diciendo que la lucha no es tanto por aprovechar la revolución democrática, por el contrario, la lucha es por hacer esa revolución democrática una realidad concreta inmersa en las instituciones de las diferentes sociedades.

NOTAS

1. Esta es una edición especial de la *Socialist Review*, vol. 17, Nº 6, Noviembre-Diciembre 1986.
2. Aunque reconocemos que grupos tales como CISPES y el Movimiento Santuarista (Sanctuary Movement) de hecho tienen voz en los medios, generalmente están ausentes de la arena del debate público.
3. Habermas diferencia entre racionalidad instrumental y racionalidad práctica. Esta última la relaciona con la noción de evaluación intersubjetiva y la concibe en el amplio sentido de racionalidad comunicativa en vez de en el sentido restringido de racionalidad cognitiva instrumental.
4. Una discusión más extensiva de estos padrones analíticos se encuentran en la disertación de L. Salazar intitulada "Discourses on Terrorism and Nicaragua: A case Study on TV News, Ideology, and Cultural Impoverishment", Department of Communication, Michigan State University, 1988.
5. Una discusión profunda sobre la relación entre los medios y la esfera pública y la necesidad de la internacionalización de la última se encuentra en Garnham (1986).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Americas Watch Committee (1986). "Human Rights in Nicaragua: Reagan, Rhetoric, and Reality" en P. Rousset y J. Vandermeer (eds.), *Nicaragua: Unfinished Revolution*, New York: Grove Press.

- Chomsky, N. (1987). *On Power and Ideology: The Managua Lectures*, Boston: South End Press.
- (1985). *Turning the Tide*, Boston: South End Press
- Coraggio, J.L. & Irvin, G. (1985). "Revolution and Democracy in Nicaragua", *Latin American Perspectives*, vol. 12, Nº 2, pp. 23-37.
- Duranti, A. (1985). "Sociocultural Dimensions of Discourse", en T.A. Van Dijk (ed.), *Handbook of Discourse Analysis*, Vol. 1, London: Academic Press.
- Garnham, N. (1986). "The Media and the Public Sphere", en P. Goldin, G. Murdock, and P. Schlesinger (eds.) *Communicating Politics: Mass Communication and the Political Process*, Holmès & Meier, New York: Leicester University Press.
- Habermas, J. (1987a). *The Theory of Communicative Action*, vol. 2, Boston: Beacon Press.
- (1987b). *The Philosophical Discourse of Modernity*. Cambridge: MIT Press.
- (1984). *The Theory of Communicative Action*, vol. 1, Boston: Beacon Press.
- (1979). *Communication and the Evolution of Society*, Boston: Beacon Press.
- Hall, S. (1988). "The Toad in the Garden: Thatcherism Among the Theorists", en C. Nelson & L. Grossberg (eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*, Urbana: University of Illinois Press, pp. 35-57.
- (1986). "On Postmodernism and Articulation: An Interview with Stuart Hall", *Journal of Communication Inquiry*, vol. 10, Nº 2, pp. 45-60.
- Hallin, D. (1985). "The American News Media: A Critical Theory Perspective" en J. Forrester (ed.), *Critical Theory and Public Life*, Massachusetts: MIT Press, pp. 121-146.
- Harris, R. (1985). "The Revolutionary Process in Nicaragua", *Latin American Perspectives*, vol. 12, Nº 2, pp. 3-21.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (1985). *Hegemony and Socialist Strategy: Toward a Radical Democratic Politics*, London: Verso.
- McDonnell, D. (1986). *Theories of Discourse: An Introduction*. Oxford: Basil Blackwell.
- Mouffe, C. (1988). "Hegemony and New Political Subjects: Toward a New Concept of Democracy", en C. Nelson y L. Grossberg (eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*, Urbana: University of Illinois Press.
- Salazar, L. (1988). *Discourses on Terrorism and Nicaragua: A Case Study on TV news. Ideology, and Cultural Impoverishment*, East Lansing: Michigan State University.
- Thompson, B. J. (1984). *Studies in the Theory of Ideology*, Berkeley: University of California Press.



MÉTODOS DE TERGIVERSACION

MICHAEL PARENTI

Michael Parenti ha sido por más de veinte años una de las voces más importantes en la política norteamericana de oposición. Sacó su Doctorado en la Universidad de Yale, en 1962, y desde entonces ha enseñado en las más importantes universidades a lo largo de todo el país. Sus libros anteriores incluyen los títulos: "Democracy for the few" (Democracia para los pocos), cuarta edición, "The anti-communist impulse" (El impulso anti-comunista) y "Power and the powerless" (El poder y los sin poder). En este artículo, Michael Parenti trata sobre la influencia de los Medios sobre la política norteamericana y los sutiles mecanismos que utiliza la prensa para manipular la percepción del público sobre la realidad

Nota de la redacción.

Ningún sistema de comunicación puede reportar todo lo que sucede en la vida pública. Es inevitable alguna selectividad y, por su misma naturaleza, la selectividad conduce a una medida de parcialidad o preferencia. Pero, aunque una objetividad total es inalcanzable, nosotros todavía debemos aspirar a un standard aceptable de imparcialidad y precisión en los reportajes y tratar de desarrollar un análisis crítico sobre cómo las noticias se pueden distorsionar (1). Las líneas que siguen son una discusión sobre algunos métodos periodísticos de tergiversación.

¿ES ESTO UN PROCESO O SIMPLE PROPAGANDA?

Hemos notado la tendencia de los Medios a favorecer la personalidad sobre el tema, el evento sobre el contenido, las posiciones oficiales sobre las aflicciones populares, lo atípico y sensacional sobre lo modal y sistemático. Supuestamente, estas preferencias influyen en la naturaleza de los mismos medios, específicamente las prácticas rutinarias de los reporteros en la cobertura de las noticias, la naturaleza visual de la cámara, las limitaciones de presupuesto de los medios, las limitaciones de tiempo de transición y espacio impreso, una pobre preparación periodística, la necesidad del mercado de acentuar lo sensacional e impresionante y la necesidad de reducir un suceso complejo a una historia concisa. Ciertamente, estos son factores reales de influen-

cia. Pero la producción de noticias no es un proceso puramente autónomo, que respon-
de solamente a sus propios imperativos internos. Tal como lo hemos visto nosotros,
muchas de las distorsiones observadas son más bien de una naturaleza política y re-
velan un patrón de preferencia que favorece la ideología de la clase dominante. Si el
factor selectivo es meramente una necesidad de ser entretenido y sensacional, por qué
hay tantas noticias aburridas (por ejemplo, dignatarios visitantes en la Casa Blanca, a-
nuncios oficiales vacíos, olas de calor o frío en Europa) a las que se da consistentemen-
te una generosa cobertura, mientras otras cosas interesantes y aun sensacionales se
suprimen regularmente.

¿Cuál es el principio de selectividad envuelto en este proceso? ¿Por qué el enve-
nenamiento de varias personas por Tylenol, debido a un individuo o individuos trans-
torrados, es una gran noticia, mientras que la muerte de muchas más personas debi-
do a drogas peligrosas puestas en el mercado por supuestamente renombradas com-
pañías no es noticia? ¿Por qué el estallido de un avión, matando a cuarenta y cuatro
personas, es una noticia de titulares en primera página, mientras que la historia mucho
más sensacional del envenenamiento pulmonar de miles de trabajadores industriales
permanece como una noticia suprimida durante años? ¿Por qué la prensa reporta tan
calurosamente los viajes sin fin del Papa por el mundo, mientras ignora el envolvimien-
to de sus sacerdotes en las luchas del mundo de los pobres, a no ser que el Papa los
ataque por tal envolvimiento? ¿Por qué las insubstanciadas cargas gubernamentales
sobre la guerra química soviética son tratadas como noticias de primera calidad, mien-
tras la refutación argumentada dada por científicos es suprimida o dejada a un lado?
No hay nada en la lógica inherente de la tecnología de los medios o en la naturaleza
del proceso de cobertura de noticias que explique estas disparidades, pero sí lo hay en
la estructura subterránea de los intereses políticos y económicos.

¿Cuál es el motivo acerca de la dinámica de la cobertura de noticias y la debilidad
de los reporteros, que obliga a la prensa a tratar el capitalismo como un sistema benig-
no y al socialismo como un sistema pernicioso? No parece un motivo muy grande. Sin
embargo, podríamos encontrar mucho acerca de **la razón de esta preferencia en el
patrón de propiedad y control, los intereses creados de clase, el poderío finan-
ciero de los grandes anunciantes y el orden entero del capitalismo social y cul-
tural.**

Durante el escándalo del Watergate, pudimos escuchar muchas cosas acerca de
John Mitchell, H.R. Haldeman, John Dean, y John Erlichman; pero Claude Wild, William
Keeler, Orin Atkins y otros veinte altos ejecutivos de negocios permanecieron desco-
nocidos para muchos de nosotros, aun cuando todos fueron cómplices de crímenes en
el proceso Watergate. Como grandes donantes de dinero sucio, a todos estos hombres
de negocios se les dieron sentencias suspendidas, bajas multas y, lo que importa más,
la protección de los medios. Las bases corporativas financieras del Watergate, según lo
hace notar Andrew Kopkin, nunca fueron expuestas por una prensa americana que
muy raramente ha estado preparada para publicar la influencia de los grandes nego-
cios sobre la política pública (2). De nuevo, no hubo nada en la naturaleza de los me-
dios como tales, pero mucho en la naturaleza de la estructura político-económica, de
la cual los medios son parte integral, lo que explicaría el por qué una serie de nombres
en el encubrimiento del Watergate fue publicada extensamente y otra serie de nombres
fue difícilmente tocada por los medios nacionales.

Para continuar, no hay ninguna razón en las limitaciones de tiempo, espacio y nó-

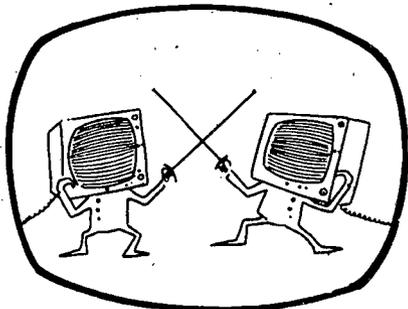
mina, que obligue a los medios a ignorar sistemáticamente a los candidatos presidenciales de terceros partidos, mientras asignan una armada de periodistas con la agónica tarea de tener que escribir una "nueva" historia cada día de la campaña acerca de los candidatos principales, quienes raramente dicen algo nuevo. Pero hay también algo acerca de los candidatos progresistas de los terceros partidos en sí mismos —sus reiterados intentos de levantar preguntas acerca de la desiderabilidad del sistema capitalista corporativo— es lo que los hace políticamente peligrosos para una cobertura nacional de los medios.

La fascinación intermitente de los medios por el "terrorismo internacional" puede ser visto por algunos como una labor propia de la prensa, recogiendo un tema sensacional de violencia política y villanía. Pero de hecho, la prensa sólo le está haciendo el juego al gobierno, reportando primero una "amenaza", dejándola caer a continuación y volviéndola a resucitar otra vez con una nueva historia sensacional, en perfecta orquestación con los pronunciamientos oficiales. Como alguna gente contendría, el terrorismo puede conducir naturalmente a una especie de hipo de los medios; pero el terrorismo de estado de muchos regímenes despóticos del Tercer Mundo, patrocinados por U.S.A., que tienen una extensión y una ferocidad que excede largamente a lo que la prensa en U.S.A. y el gobierno definen normalmente como terrorismo, reciben muy poca atención y cuando lo mencionan raramente lo unen a las políticas del país.

ALGUNOS EJEMPLOS

Un ejemplo de esto último pueden ser las historias inexistentes de Indonesia y East Timor. En 1965 la armada indonesia dio un golpe de estado en contra del simpatizante de la izquierda, Presidente Achmed Sukarno, y se embarcó en una campaña asesina para erradicar al Partido Comunista Indonesio y a toda la izquierda; mataron a cerca de medio millón de personas (algunos estimados van tan altos como un millón), en lo que fue la acción genocida más grande desde el Holocausto Nazi (3). Aquí había una historia sensacional, como ninguna otra. Sin embargo, pasaron tres meses antes de que apareciera en la prensa americana, en la revista Time, y pasó otro mes antes de que el New York Times publicara un reportaje más bien breve (4). Esta atrocidad masiva fue tratada, si de alguna manera, en un tono fatalístico, con una sobrecogedora falta de indignación o de comentario editorial crítico, como si las víctimas fueran justamente los protagonistas desafortunados de alguna tragedia ordenada por el destino.

Excepto por una o dos referencias de pasada, más bien congratulatorias, la prensa no tuvo nada que decir acerca del papel jugado por la CIA y la armada de EE.UU. en el proceso de armar y asistir a los generales Indonesios antes, durante y después del sangriento golpe de Estado. La prensa tampoco tuvo nada sustancioso que decir acerca de los intereses económicos que iban ocultos detrás del golpe: la abolición del programa de reforma agraria de Sukarno, la destrucción de las bibliotecas del Partido Comunista, clínicas, cooperativas y escuelas, la desposesión masiva de los campesinos, el ensanchamiento de la brecha entre ricos y pobres en los



pueblos, la influencia decisoria después del golpe de las corporaciones americanas, alemanas y japonesas, el poder del "Club de Tokio" de financieros quienes redimensionaron las deudas de Indonesia, a cambio de términos de inversión más explotadores y la toma por firmas extranjeras de los recursos minerales de Indonesia.

La matanza subsecuente perpetrada por el ejército indonesio en East Timor desde 1976 en adelante, es otra historia sensacional y terrible, suprimida o despreciada por la prensa americana. Cuando East Timor, una colonia portuguesa localizada en el borde oriental del archipiélago indonesio, consiguió la independencia de Lisboa en 1975, sobrevino una breve lucha en la isla entre la élite Timorese y una organización popular izquierdista llamada Fretilin, emergiendo esta última como vencedora. Poco después, la armada indonesia invadió East Timor, envolviéndose en una campaña asesina de contrainsurgencia, contra la población Timorese, que incluía la destrucción sistemática de pueblos completos, destrucción de cosechas y defoliación, junto a la creación de campos de concentración, donde perecieron decenas de miles de víctimas (5). La política indonesia de exterminación destruyó cerca de la mitad de la población Timorese. La destrucción de East Timor continuaba todavía en 1985 y los medios norteamericanos continuaban tratando esta notable y sensacional historia como si nunca hubiera existido.

Se puede argumentar que lugares como Indonesia y Timor Este son demasiado lejanos y oscuros para ganar la atención de una Prensa Americana que se distingue generalmente por su deficiente cobertura de las noticias extranjeras. Pero en los días del dominio de Sukarno, cuando Indonesia estaba tomando una postura abiertamente anti-imperialista, estuvo cubierta regularmente —y negativamente— por la prensa nacional. En lo que respecta a Timor Este, Noam Chomsky hace notar que el índice del New York Times le dio seis columnas completas de citas a la remota isla de Timor en 1975, cuando el Fretilin estaba emergiendo como vencedor y la situación era de gran preocupación para el Departamento de Estado y la Cia. En 1977, sin embargo, cuando la guerra de aniquilación del ejército indonesio alcanzaba proporciones terroríficas, el índice del Times le dio a Timor solamente cinco líneas (6). La política más que la geografía determinó la cantidad de cobertura.

Durante veinte años o más, las sucesivas hambrunas en Etiopía y otras naciones africanas, consiguieron solamente una atención superficial en los medios. La hambruna de 1984 y 1985, una de las más severas, que atrapó a más de doce países en Africa, jugó otra vez un papel muy ligero, a excepción de Etiopía, ahora una nación reconocida como marxista-leninista, quien llegó a ser el foco de un nuevo hipo noticioso, lo que no se había visto desde los días del sindicato polaco Solidaridad. Supuestamente se trataba en esta ocasión de un régimen comunista que no podía o no quería alimentar a su pueblo, un tema favorito de los medios. Cuando se puede convertir la hambruna en una historia anticomunista, entonces llega a ser una gran noticia.

Los editores no asignan historias favorables a las economías socialistas o de los nacientes movimientos revolucionarios de izquierda; tampoco sería tolerado por los ejecutivos de la prensa o por los propietarios. La supresión de noticias positivas provenientes de los países socialistas es tan penetrante y persistente que sugiere que en el fondo del problema hay algo más que insuficiencia en la cobertura extranjera, lánguidos periodistas o limitaciones de espacio. Cuando vemos que la selectividad de las noticias se inclina más bien hacia el lado de aquellos que ostentan poder, posición

y riqueza, nos podemos mover de una simple queja liberal acerca del pobre trabajo de la prensa hacia un análisis radical de como la prensa llena su función de soporte del sistema.

Algunas veces no son suficientes las omisiones y las supresiones, por lo que la prensa se conduce a sí misma hacia la diseminación de francas mentiras. Una forma de mentir es el hecho de aceptar al pie de la letra cosas que son conocidas como mentiras, pasándolas al público sin una adecuada respuesta compensatoria. El "enmarcado literal" ha caracterizado la actuación de la prensa desde los tiempos de McCarthy hasta años más recientes, incluyendo sobre todo aquello que el gobierno dice acerca de Nicaragua, los soviéticos, lluvia amarilla, Granada, "penetración" de la KGB, derechos civiles, disputas laborales, o cualquiera otra cosa. La prensa se compromete en la propagación de desinformación con sólo evitar el decir si una historia particular es verdadera o falsa, mientras se mantiene que está siendo meramente imparcial y objetiva. Cuando se les reta en esta área, muchos periodistas arguirán que ellos no pueden inyectar sus juicios personales dentro de sus reportajes, lo que pasa por algo el hecho de que nadie les ha pedido que lo hagan, aunque, de todas maneras, lo hacen con alguna frecuencia. Mi crítica consiste en afirmar que ellos (editores y propietarios) no hacen lo que proclaman que hacen, el darnos una extensión de información y puntos de vista que nos permita el formarnos una opinión contraria a aquellas que permeabilizan sus reportajes de noticias. Un crítico hace notar, en referencia a un discurso que dio el Presidente Reagan en marzo de 1984:

"El discurso estuvo lleno de suficientes acusaciones de subversión comunista como para preguntarnos asombrados si acaso la Casa Blanca no hubiera contratado al fantasma de Joe McCarthy como escritor de discursos. Parecería importante que los Americanos se dieran cuenta que muchas de las cosas que su Presidente les acaba de contar eran, en el mejor de los casos, afirmaciones no probadas o interpretaciones unilaterales, y, en el peor, declaraciones falsas demostrables. Sin embargo, ninguno de los comentaristas de la cadena de televisión lo hizo notar en el sumario después del discurso, como tampoco apareció en los relatos del New York Times y el Washington Post. El haberlo hecho implicaría una de dos cosas: que el Presidente era un mentiroso o un loco, difícilmente un mensaje político neutral. En vez de ello, la objetividad prevaleció sobre la precisión" (7).

Más sobre el punto. La aparición de la objetividad, como conseguida a través de un enmarcado literal, prevaleció sobre la precisión.

Las no-verdades que se repiten una y otra vez en los principales medios nacionales pronto adquieren vida propia, para ser pasada de nuevo, cayendo ligeramente en la cuenta, algunas veces, que se ha diseminado un hecho fabricado. Pero junto a la transformación de una falsedad en un "hecho" inconsciente, quedan todavía muchas simples viejas mentiras deliberadas. Gerald Stone, en un reportaje desde Indonesia, aparecido en el London Times (2 de sept., 1975), encontró que la prensa indonesia estaba esparciendo historias falsas acerca de las atrocidades generalizadas cometidas por la Fuerza de Liberación Timoreña, Fretilin, como parte de "una campaña intencional para plantar mentiras". Pero cuando el semanario Newsweek preparó el reportaje de Stone para una audiencia americana, le hace aparecer como reportando sobre la "devastación" y "baño de sangre" causados por el "Partido Marxista Fretilin". Newsweek lo hace aparecer como si las historias sobre las atrocidades fueran verdaderas,

cuando de hecho había encontrado que estas historias eran falsas (8). Esto fue algo más que un caso de una mera resbaladiza falta de precisión.

TRATAMIENTO DESBALANCEADO

De acuerdo con los cánones de un buen periodismo, los reporteros están obligados a balancear sus historias, grabando las diversas fuentes en competencia para darnos ambos lados de una disputa. Sin embargo, tal como lo hemos visto nosotros, aun en el caso en que se presenten las declaraciones de ambas partes, con mucha frecuencia no se les concede un espacio igual, una posición y enmarque semejantes. Aún más, la regla pasa por encima del hecho de que "ambas" partes pueden no ser "todas" las partes, junto al hecho de que intereses importantes pero menos visibles, extendiéndose más allá de los confines del tema inmediato, son sacados habitualmente de las noticias.

En cualquier caso, aun esta regla mínima de proporcionar "ambos lados" con frecuencia cae por su peso, debido algunas veces a limitaciones de espacio, la presión del cierre de la edición, falta de cuidado en los reportajes y otros factores por el estilo, pero con mucha más frecuencia a causa de las preferencias políticas que dominan la producción de noticias. Es menos probable que aquellos que tienen poder, posición y riqueza, sean descuidados en los reportajes de noticias, que aquellos que no lo tienen. En el caso poco frecuente de que ricos y poderosos intereses sean atacados en los medios, pueden estar seguros de que se les concederá un espacio adecuado para responder.

Pero los medios son menos enérgicos cuando se trata de buscar un punto de vista opositor, cuando este punto de vista procede de líderes laborales, demostraciones de estudiantes, advogados de la paz, disidentes Negros o Latinos, comunistas, insurgentes del Tercer Mundo, los pobres, los oprimidos, o cualquier otro interés marginal o no conformista políticamente (excepto los disidentes provenientes de países socialistas, a quienes se concede la clase de cobertura noticiosa y comentarios editoriales favorables que muchos Jefes de Estado podrían envidiar). Por ejemplo, observando los reportajes de la prensa sobre Africa, un crítico concluye: "Aun cuando los periodistas americanos se tomen la molestia de visitar el Africa Negra, parecen incapaces de decir a la gente ordinaria lo que está sucediendo en su propio país" (9). Los artículos de Times y Newsweek sobre la lucha en Namibia, por ejemplo, se concentran en los esfuerzos y preocupaciones de los comandantes y oficiales del ejército de Africa del Sur en Pretoria, Ginebra y Washington, pero no ofrecen ninguna declaración de los propios revolucionarios de Namibia, o cualquier otra persona Namibiana (10).

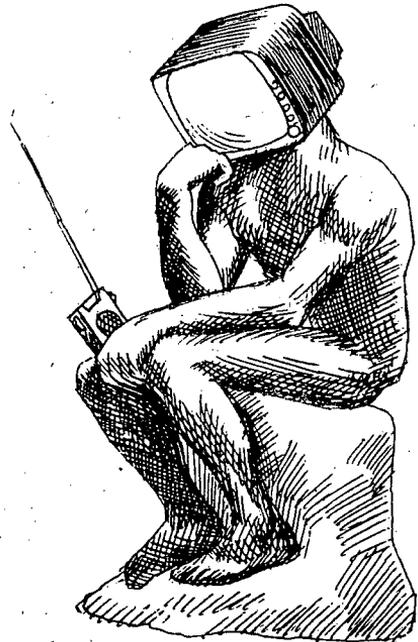
Más arriba he hecho notar cómo predomina el modelo de McCarthy. Un alto oficial de gobierno, usualmente el Presidente o uno de los ministros del gabinete, hace una extraña embestida acerca del "terrorismo soviético" o la "penetración de la KGB", y la prensa obedientemente publica la historia una y otra vez, sin presentar un punto de vista alternativo. Dos veces en tres minutos el noticiero de la NBC reportó la embestida del Presidente Reagan acerca de que el aeropuerto que esta siendo construido en la revolucionaria isla de Granada era para "fines militares de los soviéticos y cubanos" (11). Ni siquiera una sola vez la NBC preguntó al Presidente que explicara cómo sabía que el aeropuerto iba a ser utilizado para fines militares, en vez de para el turismo

como mantenían los Granadianos. Ni siquiera una sola vez la NBC permitió a un representante de Granada o a un crítico americano de la política del Presidente ofrecer alguna evidencia de lo contrario. (12)

Respecto a la conferencia de 1985 sobre armas, en Ginebra, el Presidente Reagan se describió a sí mismo como optimista, a causa de que "esta era la primera vez que (los soviéticos) han expresado públicamente su deseo de reducir el número de sus armas" (13). La CBS llevó este increíble comentario sin preocuparse de señalar que los soviéticos habían hecho repetidas proposiciones para reducir el armamento nuclear, incluyendo la oferta unilateral del año anterior de reducir sus misiles de alcance intermedio en Europa de 800 a 162. Cuando se trata de los Soviéticos o cualquier otro comunista, la prensa no siente ninguna necesidad de un balance.

El balance que le falta a la prensa da lugar, algunas veces, a una especie de falso balance, como cuando trata de crear una impresión de equidad, interponiendo el mismo reproche a partes que no son igualmente culpables. Por consiguiente, las noticias en los medios atribuyeron durante años las matanzas de Guatemala y el Salvador a "extremistas de izquierda y derecha" cuando la mayoría de las muertes fueron causadas por los derechistas escuadrones de la muerte, con lazos en el ejército. El falso balance creó también una falsa impresión: el masivo terrorismo de estado contra las organizaciones populares se redujo a una guerra de grupos (patotas) entre izquierdistas y derechistas fuera de la ley. El falso balanceo permite también a los periodistas el adoptar un punto de vista condenatorio sobre ambos lados, los que están luchando por la justicia social y aquellos que luchan en contra. De esta manera, la prensa se las arregla para mantener una distancia igual, apartada tanto de la falsedad como de la verdad.

Otra manera de aplicar el falso balanceo es el uso de emplear una doble pauta en las entrevistas. Ted Koppel, por ejemplo, amigo y admirador de conservadores, tales como George Will y Henry Kissinger, (y el mismo hombre que ganó 750.000 dólares en 1984 como presentador del programa Nightline, de la ABC), se ha ganado toda una reputación por pedir pruebas concluyentes a sus entrevistados. Y de hecho él lo hace, sólo que reta mucho más vigorosamente los puntos de vista que de alguna manera se inclinan hacia la izquierda, que aquellos que se mantienen cómodamente en el camino correcto. La petición hostil de prueba puede dar, algunas veces, la oportunidad a un antagonista de ofrecer argumentos cla-



rificadores, asumiendo que la persona se puede dedicar a ello y se le permita un tiempo suficiente de explicación. Pero la impresión de conjunto dejada por una entrevista de este estilo es de que hay algo altamente cuestionable acerca del antagonista. Por el contrario, el efecto de una entrevista amigable es el de enviar una señal a la audiencia de que se tiene que confiar y creer en el entrevistado.

ENCUADRE

La propaganda más efectiva es justamente aquella que radica en el cuadro más que en la falsedad. Manipulando la verdad más que rompiéndola, usando del énfasis, matiz, insinuación, y del embellecimiento periférico, los comunicadores pueden crear la impresión deseada sin acudir a una apología explícita y sin alejarse demasiado de la apariencia de objetividad. **El encuadre se consigue por la manera en que las noticias son empacadas, la cantidad de exposición, la localización** (página frontal o atrás, historia principal o última), **el tono de la presentación** (simpatizante o descuidado), **los encabezados que lo acompañan y los efectos visuales, y el etiquetado y vocabulario.** Sin llegar a la mentira, los medios nos pueden conducir por diferentes caminos a conclusiones erróneas, diciéndonos lo que tenemos que pensar acerca de una historia aún antes de que tengamos la oportunidad de formarnos una idea por nosotros mismos.

Un método común de encuadre es la selección de etiquetas y otra clase de vocabulario, diseñados para transportar imágenes cargadas políticamente. Estas etiquetas y frases, como las máscaras en un drama griego, transportan sugerencias positivas o negativas acerca de eventos y personas, con frecuencia sin el beneficio de —y usualmente como un sustituto por una información que la apoye. De esta manera, en el teledeberio de la CBS, Don Rather se refirió retrospectivamente al movimiento negro por los derechos civiles y al movimiento estudiantil contra la guerra como "los disturbios civiles de los años sesenta". ¡Qué impresión tan diferente se hubiera creado si él los hubiera etiquetado como "movimientos por la paz y la justicia", o "movimientos contra la intervención militar y por la igualdad racial"! (14)

Otros ejemplos de etiquetado:

Una historia noticiosa en Los Angeles Times describió la denuncia de la política de U.S.A. por el líder nicaragüense Daniel Ortega como "más estridente que nunca", implicando que Ortega se estaba dando a una serie de ataques excesivos e injustificados (15). El reportaje no dice nada acerca de la política de U.S.A. en sí misma, o acerca del contenido de la crítica de Ortega, lo que los lectores podrían no encontrar "estridente".

Un reportaje en el Washington Post describía a una provincia de El Salvador como "infestada por la guerrilla", más que ponerla como "controlada por la guerrilla" o "pro-revolucionaria", reduciendo, por ende, a la chusma insurgente a una especie de piojos. (16)

Leemos en una historia del Washington Post llegada desde París: "muchos comentaristas políticos franceses, así como los propandadistas del Kremlin" se estuvieron quejando acerca del curso de la política exterior francesa. Los franceses tienen "comentaristas", los soviéticos tienen propandadistas. (17)

A lo largo de la cobertura de la crisis del Líbano, en 1984, la prensa se refiere ince-

santemente a los misiles antiaéreos "hechos en Rusia (Soviet made)" y otros tipos de armas que poseían los Sirios y los Libaneses, pero en ningún momento se describió a las armas israelíes como "hechas en USA (U.S. made)", lo que sí eran. La impresión dejada por la cobertura de la prensa fue la de que los soviéticos fueron de alguna manera los instigadores de lo que, en realidad, fue una invasión de Israel al Líbano.

Durante las negociaciones sobre armamento en Ginebra, 1982-1983, los medios noticiosos se refirieron repetidamente a las "ofertas" hechas por los Estados Unidos acerca del emplazamiento de sus misiles de alcance intermedio y las "demandas" hechas por los soviéticos. En un titular del Washington Post se lee: "LAS DEMANDAS SOVIÉTICAS PARECEN PONER EN PELIGRO LAS CONVERSACIONES DE GINEBRA" (visto por los oficiales de USA tal como es): (18)

En el noticiero de la tarde de la CBS, Don Rather encuadró la propuesta soviética como sigue: "la Unión Soviética hizo hoy otro de sus lanzamientos propagandísticos de paz, diseñado para elevar su imagen en la Europa Occidental", haciendo un llamado para la "no utilización mutua de la fuerza militar en Europa". El único comentario de Rather fue que el "Oeste rechazó" la sugerencia como "no negociable" (19). Aquí no se utilizó ninguna mentira. La Unión Soviética hizo, en efecto, la propuesta y los Estados Unidos la rechazaron. Pero con el solo hecho de etiquetar la propuesta soviética como "otro lanzamiento propagandístico de paz", Rather nos quiere dar a conocer que el rechazo norteamericano era el único movimiento hecho con sensibilidad, sin darnos una explicación del por qué eso era así.

En otra ocasión, el noticiero de la CBS se refirió a los misiles crucero y perishing que estaban siendo colocados en Europa como "necesarios" para la defensa de Europa Occidental. Pero la CBS no dijo una sola palabra acerca de su capacidad estratégica de "primer golpe" y su efecto desestabilizador, reduciendo el tiempo de ataque norteamericano a unos pocos minutos, lo que minimiza o, aún más, desdeña la capacidad de respuesta de los soviéticos. (20) Los misiles soviéticos de alcance intermedio, sin embargo, fueron descritos por la CBS como "creciendo en número" y "una amenaza creciente para la Europa Occidental". Etiquetando a los misiles soviéticos de alcance intermedio (los cuales no eran desestabilizadores, ni tenían capacidad estratégica para alcanzar los misiles estratégicos de USA) como una amenaza y a los misiles USA como puramente defensivos, la cadena CBS y los otros medios nacionales pudieron presentar un esbozo simple pero engañoso, de acuerdo con la política sobre armas nucleares de la administración Reagan.

En una u otra ocasión, el Presidente Reagan había etiquetado a los soviéticos como "esos monstruos", "nuestros adversarios" y "el enemigo" (21). Tomando dichos términos al pie de la letra, la prensa les dio una amplísima circulación y una credibilidad no cuestionada. Los estereotipos negativos sin fin, descargados de hechos reales, asumían que nosotros y los soviéticos estamos encerrados en algún tipo de inexorable relación de adversarios, debiendo refrenar cualquier otra posición política que vaya en contra.

"Desinformación" puede no ser siempre la palabra correcta para esta clase de mensaje de los medios, ya que desinformación implica que se ha diseminado una información falsa o fabricada. Pero no se ha ofrecido, en tales instancias, ningún tipo de evidencia, no importa cuán falsa sea. Dada la ortodoxia antisoviética de la prensa americana, no se ve la necesidad de dar ni siquiera una apariencia de evidencia. Uno

puede pasar las afirmaciones más vocingleras y arrasantes como hechos incontrovertibles.

VOLVIENDO GRIS LA REALIDAD

Muchas cosas del "encuadre" de los medios noticiosos están diseñados no para excitar o incitar, sino para neutralizar. Mientras nosotros pensamos que la prensa se dirige hacia lo que significa crisis o sensacionalismo, con mucha frecuencia su tarea es precisamente la opuesta, dedicada a volver gris la realidad, empeñando el dolor popular y las iniquidades sociales. En esta realidad cambiada de los medios, se puede hacer que suenen como demasiado estridentes las voces de aquellos que hablan fuertemente en contra de las injusticias sociales y de clase.

En vez de neutralizarse ellos mismos como observadores que son, los reporteros y los editores se inclinan mucho más a neutralizar la materia que tratan, dándole una inocencia que puede no merecer. Uno de los métodos para hacer esto es aplicando a sus comentarios eufemismos pulidos y frases pasivas. Nosotros hemos hecho notar ya cómo el New York Times —años después de que sucedieran los hechos— reportaba que el Presidente Salvador Allende, de Chile, "murió" en el Palacio de la Moneda, cuando en realidad había sido asesinado allí por los militares (22). El Times nos demostró cómo se puede cambiar el golpe chileno de 1973 —en el cual decenas de miles de personas fueron sacrificadas— en un suceso neutral, simplemente usando frases con sordina, como "las fuerzas armadas tomaron el poder" (23), diciéndonos que el "caos" causado por los comunistas "trajo a los militares" (24).

Cuando hombres, mujeres y niños fueron masacrados en varios pueblecitos de la provincia de Morazán por la armada salvadoreña, el Times lo describió con "una operación militar en la cual se reportó que habían muerto unos 500 civiles en El Mozote" (25). El Washington Post trató la masacre de Morazán con sentencias como "(Un sobreviviente) rompió a llorar sólo cuando comenzó a hablar de lo que ella dijo fue la muerte de sus hijos" y "como tantas otras cosas en esta guerra civil, que está rompiendo en pedazos a este pequeño país, estas cifras conflictivas son imposibles de verificar" (26). El Christian Science Monitor escribió: "la muerte y la destrucción todavía se destacan altas en la silla de montar en El Salvador", una metáfora que evita convenientemente el decirnos quiénes fueron en realidad los jinetes asesinos. (27)

Los actos de represión puestos en práctica en Turquía por un régimen militar fascista —que incluía el encarcelamiento masivo, asesinato, tortura y la destrucción de sindicatos y otras organizaciones populares fueron descritos en el Washington Post como "medidas controversiales" y como un "movimiento conducente a la restricción del disenso político". Aprendimos allí que el General Kenan Evren, el déspota militar de Turquía, "encara los problemas con los pies en la tierra" y que está envuelto él mismo en "la política áspera e inestable de cada día", y que su "ajuste diario de fuerza" —que condujo al encarcelamiento de 29.940 hombres— había hecho lo necesario para "evaporar el terrorismo", como si todas estas víctimas fueran terroristas o el mismo régimen de Evren no estuviera incurso en terrorismo masivo. (28)

Encarados con un genocidio perpetrado por los militares indonesios en East Timor, completado con un incendio extensivo de las cosechas y un bombardeo aéreo intensivo del campo, con el fin de destruir a la población que sostiene a las guerrillas y hacer-

los morir de hambre, el Washington Post pudo neutralizar la información como sigue: "más de 100.000 isleños —una sexta parte de la población— han muerto a causa del hambre y las enfermedades que han acarreado las hostilidades" (29). Y "la guerra entre las fuerzas indonesias y el Fretilin ha roto aún más la frágil economía agraria y ha causado un alto número de bajas" (30). De nuevo, los indonesios no masacraron multitudes, ni las condenaron a morir de hambre; los Timorese simplemente "murieron", cuando la "guerra" impersonalmente "causó un alto número de bajas".

Otro método de neutralizar las noticias es el de limitar su contenido. Hemos notado anteriormente cómo los medios son capaces de reducir las campañas políticas a una cuerda de sucesos atemáticos, triviales, y el modo de alimentarnos con historias acerca de conflictos entre patronos y obreros, protestas políticas, los revolucionarios y los países socialistas, sin decirnos nunca gran cosa acerca de su sustancia, acerca de los intereses y fines que han motivado a los participantes en los sucesos. Cuando se priva a las luchas políticas de su contenido, como por ejemplo cuando no se nos explica substancialmente las posiciones de los soviéticos en oposición a las políticas de USA, se nos deja con la presunción de que el conflicto está siendo causado por un enemigo innatamente hostil. Los medios son capaces de neutralizar la verdad, simplemente recortando el contenido y aminorando los detalles superficiales, mientras nos da la apariencia de haber tratado el tema en su totalidad.

EMBELLECIMIENTO AUXILIAR

Una historia puede ser empacada de tal manera que inflencie nuestra percepción de su contenido a través de varios mecanismos periféricos de encuadre. Las armas más comunes en el medio impreso son, por supuesto, los titulares. Los titulares no solamente pueden desviar a cualquiera que hojée una página sin leer la historia, sino que pueden crear el punto de vista dominante sobre la misma historia, estableciendo una preparación mental que inflencie el modo en que leemos el texto de la historia. Por esta razón, hay que leer con mucho cuidado un reportaje en la primera página del Washington Post, titulado: "USA busca solución al problema Nicaragüense", antes de darnos cuenta de que la "solución" buscada no es un arreglo pacífico de las hostilidades, sino un camino para continuar la ayuda militar a los contras y expandir, de la misma manera, las sanciones económicas contra Nicaragua, ante la oposición encontrada en el Congreso (31). El titular editorializa la historia, invitándonos a ver la política de Reagan hacia Nicaragua de la misma manera que lo hace Reagan, poniéndolas como la búsqueda de una solución, en vez de ser la raíz del problema.

También las comiquitas políticas y las caricaturas constituyen embellecimientos comunes, formas honorables de comentario editorial, reconocidas normalmente como tales. Las ilustraciones que aparecen en las noticias y en las secciones de comentarios pueden ser menos fáciles de detectar. El símbolo de la hoz y el martillo ha sido tan frecuentemente usado en las ilustraciones de los periódicos como una especie de embellecimiento siniestro (muchas veces acompañado de una barba amenazante), así como fondo en los reportajes de noticias de la televisión, que ahora evoca un sentimiento de disgusto y alarma en muchos Americanos, aun cuando permanezcan como un símbolo de esperanza y superación para millones de otras personas en varias partes del mundo.

Las fotografías juegan un papel similar, enviándonos una especie de señal sobre lo que debemos pensar de una historia, antes de que tengamos la oportunidad de leerla. Los actos de violencia en las protestas anti-belicas y las disputas laborales tienen mayor probabilidad de aparecer fotografiados en las noticias que las fotos menos resaltantes de grandes multitudes disciplinadas, llevando a cabo su protesta. Es más probable que el ojo de la cámara capte a los demostrantes individuales que muestran una apariencia estrafalaria, que aquellos de un vestir más tradicional. La finalidad de tales fotografías no es solamente la de destacar lo inusual, sino la de descalificar a las personas que protestan, poniendo el énfasis en ello, más que en las cosas por las que protestan.

Las fotografías de los líderes políticos pueden ser también muy políticas. El Presidente de los EE.UU. goza casi diariamente de un tratamiento pictórico favorable en los principales medios impresos y electrónicos, siendo rara la ocasión en que aparece fotografiado antipáticamente. Sin embargo, en menos probable que se concedan gráficas favorables a Jefes de Estado que han sido definidos como adversarios.

Un largo artículo en la revista del New York Times, escrito por David Shieler, estaba acompañado por no menos de diez fotografías, todas ellas inusualmente calladas, granulosas y grises, con gruesos bordes negros rasgados y con encabezamiento como: "Los Rusos han llegado a ser tan amorfos, tan dispersos, a causa de que no tienen raíces, no tienen cimientos..." (iba acompañado de una fotografía de unos rusos bajando por una escalera mecánica). Las fotografías que acompañaban este artículo daban una impresión de displicencia, opresión y tristeza y fueron puestas claramente para significar eso mismo. (32)

Un reportaje del programa "60 minutos" (1 de agosto, 1982) sobre el trabajo de inteligencia de EE.UU. durante la segunda guerra mundial se tornó en un mensaje de la guerra fría y una cuña para el sigilo del gobierno. Tan pronto como Harry Reasoner anunció: "Así como nos apresuramos hoy a desvelar todo... debemos recordar que merece la pena que algunos secretos queden secretos —no para hacer la guerra, sino para guardar la paz", la pantalla nos mostró un grupo de tropas nazis pasando por delante de la efigie de Hitler y a continuación, en un corte rápido, tropas soviéticas marchando enfrente de una gran fotografía de Lenin, en la Plaza Roja. De esta manera la cámara nos invitó a igualar a la Unión Soviética con la conquista mundial de Hitler. **El punto es, no importa que estemos de acuerdo o no con la ecuación, que fue hecha de una manera muy efectiva y evocativa a través de un efecto visual, que evadió más que animó el juicio consciente del espectador.**

Como cualquiera puede conocer, cualquiera que se haya sentado a ver una película romántica o de aventuras de Hollywood, la música es otro evocativo embellecimiento de los medios que puede influenciar nuestros sentimientos. Los reportajes de noticias de la televisión sobre la Unión Soviética se acompañan con mucha frecuencia de tonadas llorosas o amenazantes. El programa "Considerando todas las cosas", de la Radio Pública Nacional, transmitió un reportaje, en la primavera de 1984, sobre las diversas clases de música que se usaban en sus programas de noticias (tonadas vaporosas para historias divertidas, serias para reportajes serios, tonadas perversas por razones satíricas, etc., etc.). Noah Adams identificó un tema especialmente fúnebre como el usado "para historias tristes, especialmente las provenientes del Este de Europa". El hecho de que Adams no haya visto nada de manipulativo políticamente en el u-

so de la música de esta manera testifica cómo se fomenta el no examinar, el no retar la naturaleza de la ortodoxia política. Tal uso de música temática como fondo está diseñado para "crear la atmósfera", suscitando sentimientos receptivos y apartando pensamientos de resistencia.

Los presentadores de noticias se usan a sí mismos como embellecimiento auxiliar. Cultivan un hablar suave, han entrenado sus voces y restringido su comportamiento, tratando de dar la impresión de un alejamiento objetivo, que les coloca por encima de lo áspero y confuso de los temas que tratan. Los presentadores de noticias y, de una manera diferente, los editorialistas y columnistas de periódicos, simulan un conocimiento, un estilo y un tono autoritarios, diseñados para fomentar la credibilidad y un aura de certeza. Me viene a la memoria la observación cáustica de A.J. Liebling: "Para muchos de la prensa, la reluctancia a admitir la ignorancia es tan grande como el rechazo a admitir la realidad". Así que terminamos deduciendo que es una especie de ignorancia autoritaria la que se expresa enfáticamente con frases como: ¿Cómo terminará esta situación?, "Nádie lo puede decir con seguridad...", "sólo el tiempo lo dirá", o "esto se verá" -que se puede traducir mejor como: "yo no lo sé y si yo no lo sé, ningún otro lo sabe, porque yo soy el mejor conocedor". Muchas veces se trata de preservar el aura de credibilidad por el manejo de axiomas trillados como si fueran verdades penetrantes. De esta manera, la gente de la prensa aprende a vestir a la moda sentencias como "a no ser que la huelga se arregle pronto, las dos partes se prepararán para una larga y amarga lucha". Y "El lanzamiento al espacio tendrá lugar como estaba previsto, a no ser que surjan problemas inesperados". Y "A no ser que el Congreso actúe pronto, es probable que este proyecto de ley no vaya a ningún sitio".

En resumen, como especialistas habilidosos en extremo, los fabricantes de noticias son algo más que simple conductos para los intereses oficiales y monetarios. Ayudan a crear, embellecer y dar vida a las noticias, mediante un despliegue de imágenes estereotipadas, muchas veces engañosas, pero bien ejecutadas, tonos, evasiones, ambigüedades, supresiones y manipulaciones, que tienden a confirmar el punto de vista de la clase dirigente, en un proceso que no se reconoce de inmediato como la propaganda que es. Sus voces autoritarias en radio y televisión, su decisivo buen vestir y su apariencia segura ante la cámara, sus columnas y comentarios sin fin acerca de historias que sostienen el sistema, ayuda a hacernos creer que "las cosas son así". Al mismo tiempo, el mensaje de los medios se adueña de antemano de la agenda pública y llena de discurrir genuino del público sobre cómo el mundo debe de parecer en realidad y como nosotros podemos querer cambiarlo.

NOTAS

1. Robert Holsworth y J. Harry Wray. "American Politics and every day life" (New York: Wiley, 1982) pág. 83
2. Andrew Kopking, "The unwritten Watergate Story". More, noviembre 1974 y Holsworth y Wray, en American Politics..., pág. 82
3. Noam Chomsky y Edward Herman, "The Washington connection and Third World Fascism" (Boston, South End Press 1979) págs. 205-17; Diedre Grieswold, "Indonesia, the second greatest crime of the century" (New York; World

- View, 1970).
4. Ver Time, 17 de diciembre 1965. Apareció un artículo en el New York Times Magazine, escrito por Seth King, un año después de la masacre, el cual ofrece uno de los pocos ejemplos de cobertura de información.
 5. Para ver un tratamiento completo sobre Eats Timor ver Chomsky y Herman, The Washington Connection... págs. 132-204; también Pat Flanagan, "East Timor, the final solution", en Monthly review, mayo 1980, págs. 41-46.
 6. Noam Chomsky, "Eást Timor, The Press Cover-up" - Inquiry, 19 de febrero, 1979.
 7. Mark Hertsgaard, "How Reagan Sedeced Us". Village Voice, 18 de septiembre 1984, pág. 42.
 8. Newsweek, 15 de septiembre, 1975
 9. David Spurr, "Writing of Third World Issues". In These Times, 14-20 de abril, 1982.
 10. Ibid
 11. NBC, evening news, 20 de octubre, 1983.
 12. Christopher Hitchens, "The case of the menacing runway". Nation, 29 de mayo, 1982, págs. 649-51.
 13. CBS, evening news, 23 de enero, 1985.
 14. Todd Gitlin, "Spotlights and Shadow; Television and the Culture of Politics". College English, 38, abril 1977, pág. 792.
 15. Los Angeles Times, 6 de octubre, 1984.
 16. Washington Post, 25 de octubre, 1984.
 17. Washington Post, 22 de abril, 1983.
 18. Washington Post, 6 de mayo, 1983.
 19. CBS Evening News, 29 de enero, 1985.
 20. CBS Evening News, 8 de enero, 1985.
 21. New York Times, 2 de Septiembre, 1983 y 3 de febrero, 1985.
 22. New York Times, 2 de agosto, 1984 y la discusión en el capítulo 10.
 23. New York Times, 28 de febrero, 1980.
 24. New York Times, 12 de agosto, 1984.
 25. New York Times, 26 de agosto, 1984.
 26. Estos ejemplos del Washington Post han sido proporcionados por John Dingges en "El Salvador's New Uear", City Paper (Washington D.C. (3 de febrero, 1984).
 27. Christian Science Monitor, 9 de julio, 1980.
 28. Washington Post, 23 de abril, 1983
 29. Washington Post, 16 de enero, 1983
 30. Washington Post, 25 de noviembre, 1982
 31. Washington Post, 26 de enero, 1985
 32. New York Times Magazine, 16 de octubre, 1983.

LA IMAGEN DEL ENEMIGO Y LA NUEVA MENTALIDAD POLITICA

ANDREI MELVILLE

Doctor en Filosofía, es Jefe de Sección del Instituto de EE.UU. y Canadá de la Academia de Ciencias de la URSS. El presente artículo, que se reproduce en versión abreviada, fue publicado en la revista "EE.UU.: Economía, política, Ideología"

Nota de la Redacción

"Las guerras nacen primero en la mente de la gente, por eso en la conciencia hay que arraigar la idea de la defensa de la paz —se dice en la Carta de la UNESCO—. La incompreensión recíproca ha sido en el transcurso de toda la historia de la humanidad la causa de desconfianza y recelo entre los pueblos, como consecuencia de lo cual sus diferencias con demasiada frecuencia han desembocado en la guerra". Y, en verdad, la incompreensión recíproca y la tensión, la desconfianza y la hostilidad fueron, con raras excepciones, acompañantes permanentes de las relaciones entre los Estados y los pueblos. El precio que la humanidad tuvo que pagar por ello siempre fue elevado, pero hoy en día, en la época nuclear, se vuelve sencillamente exorbitante.

La "imagen del enemigo" fue tradicionalmente a lo largo de la historia uno de los componentes más importantes de la tensión internacional, los conflictos y las guerras. En esencia, toda la lógica del pensamiento político tradicional lleva a la formación de la sicología peculiar del homo hostilis, que a priori percibe el mundo como algo adverso, lleno de enemigos. Ese cuadro a todas luces paranoico del mundo se ve reforzado por la existencia de un doble patrón al evaluar las acciones propias y ajenas. Además, la conciencia del homo hostilis se encuentra bajo el signo de aquello que en sicología se llama disonancia cognoscitiva, cuando la "Imagen del enemigo" impele a realizar acciones a ciencia cierta insensatas e injustificables que, a su vez, se argumentan con el hecho de que al "enemigo" se le atribuyen intenciones aún más malévolas, como resultado de lo cual surge el círculo vicioso de la hostilidad.

La "imagen del enemigo" trae consigo toda una cadena de asociaciones y características, que se van llenando de un contenido concreto diferente en dependencia de unas y otras condiciones sociales e histórico-culturales. Pero, con todo, en diversas situaciones históricas y en diferentes sociedades y culturas la "imagen del enemigo" ad-

quiere algunos rasgos comunes. Independientemente del contexto histórico-cultural concreto (y esto se ve confirmado, en particular, por el abundante material reunido en la investigación de historia comparada "Faces of the Enemy").

Las caras del enemigo N.Y., 1986, del teórico de la cultura norteamericana S. Ke-en) al "enemigo" exterior con mayor frecuencia se lo percibe, en primer término como el "forastero", el "bárbaro" que amenaza a la cultura y la civilización; es la encarnación de la avidez, el enemigo de todo cuanto hay de sagrado; es cruel como una fiera, fanático y está dispuesto a engañar y cometer cualquier crimen; es el verdugo y el opresor, el portador de la muerte. Pero, además, es altamente previsor, perspicaz, sabe con exactitud lo que quiere e implacablemente se aproxima a su objetivo. La escalada de hostilidad tiene su peculiar lógica que lleva a una total deshumanización de la "imagen del enemigo", a privarlo de cualquier rasgo humano, de rostro humano. De allí que el "enemigo absoluto" sea prácticamente impersonal.

Es muy ilustrativo el que en muchos aspectos la "imagen del enemigo" sea antónima de valores e ideales propios que son proclamados con palabras altisonantes. Y cuanto más estos valores e ideales están penetrados de absolutismo ideológico y cuanto más lejos se encuentran ellos de la realidad, tanto mayor es la tentación de encontrar en la "imagen del enemigo" el chivo expiatorio, al jefe que se le pueda echar la culpa por el divorcio entre las palabras y los hechos. Esa monstruosa "imagen del enemigo" no sólo justifica una política peligrosa, sino que además, en virtud de su propia lógica, impone una línea política completamente determinada: la de la confrontación, el agudizamiento de la tensión y la hostilidad.

La "imagen del enemigo" bloquea la inteligencia y las capacidades de raciocinio del ser humano, provoca y refuerza tan sólo las emociones negativas. La psicología de la hostilidad lleva también a la formación de una moral política específica con una serie de principios conocidos: "Quien no está con nosotros, está contra nosotros", "Si el enemigo no se rinde hay que aniquilarlo", "Lo que es malo para el enemigo es bueno para nosotros", etc. La conducta hostil del adversario en este caso reafirma únicamente la "imagen del enemigo" asimilada por la conciencia. Sin embargo, también la aspiración del contrincante a llegar a un compromiso y su disposición a hacer concesiones se valoran tan sólo como artimañas suyas que confirman que con el enemigo únicamente se puede tratar desde posiciones de fuerza.

Como resultado, ninguna de las partes está en condiciones de controlar la conducta de la otra parte, ni tampoco su propia conducta, pues cada paso del adversario es evaluado como una provocación a la que es necesario reaccionar con toda energía. A final de cuentas, ambas partes terminan siendo rehenes de la propia lógica de la confrontación y de la escalada de hostilidades. Tal mentalidad política no es capaz de comprender la existencia de intereses comunes, de todo cuanto, de una u otra manera, puede unir a ambas partes.

La mentalidad subordinada a la psicología de la hostilidad es sorda a los criterios morales, en primer término a las normas morales universales, por cuanto tiene en su base el interés económico de grupo, que se lo quiere conseguir a cuenta de los demás. La mentalidad subordinada a la "imagen del enemigo" es engendrada y reforzada por la ignorancia. La "imagen del enemigo" es uno de los principales obstáculos en el camino hacia el diálogo y la comunicación. Excluye por completo la posibilidad de la coexistencia pacífica, pues la coexistencia con el "enemigo" es sencillamente imposible y moralmente perversa.

Por último, la "imagen del enemigo" no sólo es peligrosa para la estabilidad y la seguridad de las relaciones internacionales, sino que también lleva consigo consecuencias extremadamente negativas para la vida interna del país. Pues precisamente la historia provocada so pretexto de la amenaza externa se utiliza con mayor frecuencia para justificar el régimen de sigilo y desconfianza general, así como la política orientada a crear una sociedad "movilizada", alcanzar una unidad nacional artificial, desatar la caza de brujas para aplastar a los inconformes y desconocer los propios problemas internos.

CAUSAS DE LA IMAGEN

Surge un interrogante: ¿cuál es la causa de que exista la "imagen del enemigo"?
 ¿Por qué la mentalidad política tradicional es proclive a recurrir a este estereotipo?
 ¿Por qué tan a menudo se encuentra bajo su influencia?



Con frecuencia se oye hablar de la tesis del instinto de violencia y de guerra con el que la propia naturaleza habría dotado al hombre. Dicen, así mismo, que a la síquis del ser humano le es inherente, desde tiempos remotos, la capacidad de dividir todo en el mundo en "lo suyo" y "lo ajeno" ("lo malo" y "lo hostil").

Sin embargo, la "imagen del enemigo", sobre todo en aquella forma artificialmente ideologizada y moralizante en la que la conocemos hoy en día, no es tanto un rasgo congénito de la conciencia, cuanto, ante todo, un producto de su manipulación intencionada. Y esa manipulación, en primer término a través de los canales de comunicación masiva, es realizada por

aquellas fuerzas sociales y políticas que están interesadas directa, puede decirse, materialmente en el atizamiento de la tensión internacional y la continuación de la carrera armamentista, que justifica la existencia del enemigo exterior y de la amenaza exterior.

En lo que se refiere a los Estados Unidos de Norteamérica, allí esas fuerzas incluyen, ante todo, el establishment militar profesional, a los políticos que representan a las regiones donde se concentra la producción bélica y, por último, a la propia industria de guerra que, a cuenta de los pedidos militares, se asegura gigantescos beneficios. En estas filas se cuentan también los profesionales del anticomunismo y el antisovietismo, comprendidos los sectores académicos.

Pero, ¿marcha todo bien en este plano entre nosotros, en la URSS? ¿Acaso no recordamos nuestros propios carteles y caricaturas, nuestras exageraciones retóricas y simplificaciones, nuestra selectividad al escoger el enfoque para representar a la otra parte, esto y muchas otras cosas que echaban aceite en el fuego de las acusaciones, la desconfianza y la hostilidad recíprocas? Incluso ahora, en el período de la perestroika, nuestra información y prensa internacionales con frecuencia no pueden seguir los ritmos impetuosos de los cambios que tienen lugar en la vida de nuestra sociedad y en la conciencia social.

Pero dicho problema tiene también otro aspecto práctico: Fueron nuestros factores internos los que, en determinado sentido, contribuyeron a que en la conciencia de las masas norteamericanas la Unión Soviética adquiriera los contornos de la "imagen del enemigo". Aquí podemos mencionar la absolutización de las diferencias y contradicciones entre los dos sistemas sociales, y de manera correspondiente entre los países, los rudimentos ideológicos de la teoría de la "revolución mundial", la obsesión por el secretismo y la desconfianza que se elimina con dificultad, el pesado "monolitismo" del período de estancamiento.

Algunos acontecimientos reales de nuestra historia no pudieron menos que originar en los norteamericanos una percepción negativa de la Unión Soviética (desde las exageraciones en la colectivización, las "purgas" stalinistas y los excesos vinculados con las conocidas posiciones de Zhdanov en la esfera de la literatura y el arte, hasta la propensión primitiva a interpretar los derechos del hombre en los EE.UU. y el Occidente en su conjunto, exclusivamente entre comillas).

Ahora es interesante preguntarnos: ¿cómo habríamos reaccionado nosotros a todo esto si hubiésemos podido vernos desde afuera? Es poco probable que haya contribuido a la comprensión recíproca la retórica de nuestros jefes militares, que hablaban de una victoria en un posible conflicto con Occidente y, después eufemísticamente de un "golpe de respuesta demoledor" ¿Y acaso nuestros sociólogos ortodoxos, escudándose tras el blindaje de las citas, no dibujaban el mundo en tonos moralistas exaltados, como la arena de la lucha entre el "bien" y el "mal"?

Los medios de información de masas merecen un examen aparte. Por supuesto, cada sistema nacional de medios de comunicación tiene sus peculiaridades. Pero, si tenemos en cuenta la sociedad norteamericana, entonces, por lo visto, hay que hablar no sólo de la tendenciosidad ideológica y política, sino también de algunas particularidades de la prensa occidental en cuanto tal. La cuestión reside en que debido a su búsqueda de lo sensacional (y como dicen en los EE.UU. las malas noticias son algo sensacional) los medios de información están predispuestos a su manera para centrar la atención en la exageración de toda clase de escándalos, problemas y con-

tratiempos. De allí hay un paso a crear la imagen desfigurada de la otra parte representada y percibida en un espíritu hostil.

Pero, como es natural, los empeños dirigidos a inculcar en la opinión pública sentimientos de hostilidad hacia la otra parte aún no lo son todo. Al hablar de las premisas y los mecanismos de formación de la "imagen del enemigo", también es importante tomar en cuenta las tradiciones histórico-culturales nacionales, que originan en la conciencia de las masas determinado tipo de relaciones hacia el mundo exterior, hacia otros países y pueblos, una determinada percepción de todos aquellos con los que se tiene que tratar en la arena internacional. Algunas de estas tradiciones forman a su manera una peculiar predisposición a crear en la conciencia la "imagen del enemigo".

Nos referimos, ante todo, a las tradiciones de la exclusividad nacional y el mesianismo ideológico, a la propensión a considerarse como el líder indiscutible del resto del mundo y a ver en todos los que disienten a enemigos que se levantan en el camino de "la libertad y el progreso". Nos referimos así mismo a la intransigencia moralizante específica hacia todo cuanto se diferencia del propio modelo, y que impone la percepción del mundo circundante en la dimensión absoluta de la titánica lucha entre "el mal" y "el bien".

La influencia de las tradiciones histórico-culturales nacionales se refleja también en la forma peculiar de percibir su propia posición en el mundo real y, de manera correspondiente, la de otros países y pueblos con los que hay que tratar. Por ejemplo, se puede escuchar que los países que en el transcurso de su historia nacional con frecuencia estuvieron expuestos a incursiones enemigas, con el devenir del tiempo elaboran en ellos indefectiblemente una xenofobia casi específica, un sentimiento de desconfianza y un secretismo y hostilidad exorbitantes con respecto al mundo circundante. Pero, con igual fundamento se puede decir otra cosa: aquel a quien la historia le acostumbró al sentimiento de total seguridad, y por eso adquirió el complejo de superioridad, infalibilidad e invulnerabilidad, resulta en grado sumo proclive a tener reacciones histéricas y atizar todos los miedos posibles so pretexto de la "amenaza" exterior y las aritmáticas de los "enemigos externos".

Las nociones acerca del "enemigo externo" resultan ser particularmente variables en caso de que hayan exorbitantes ambiciones e ilusiones respecto a la propia superioridad y la perfección moral. Bajo la rúbrica de "enemigo absoluto" se pone alternativamente a todos aquellos con los que surgieron problemas y conflictos, independientemente de quienes hayan sido sus instigadores e iniciadores. En el transcurso de la historia norteamericana fueron, por turno, los pieles rojas, los españoles, los mexicanos, los alemanes, los japoneses, los chinos, los coreanos, los vietnamitas, los iraníes, los libios y, por supuesto, los rusos, que durante los últimos decenios casi sin excepción liderean esta lista.

A la cual se suma la circunstancia de que precisamente el componente ideológico sirve con frecuencia de fermento principal, de una especie de catalizador de la hostilidad. Esto se ve muy bien en el ejemplo de las nociones que tienen los norteamericanos de la Unión Soviética y de los rusos. Así, unas recientes encuestas de opinión demostraron que entre las primeras asociaciones que provoca la palabra "rusos", los norteamericanos mencionan las siguientes: "comunismo", "enemigos", guerra nuclear", "agresión", "intervención", "dominio mundial", etc.

Las divergencias ideológicas como premisas para crear y mantener la "imagen del enemigo" adquiere particular significado cuando la noción del "enemigo" se forma so-

bre la base de las asociaciones según el principio de la negación de los propios ideales y valores, de las propias convicciones. Por ejemplo, a la aparente religiosidad de la mayoría de norteamericanos se contraponen el "ateísmo soviético"; a su orientación individualista, el "colectivismo soviético", etc. Con frecuencia, por último, a la "imagen del enemigo" se atribuye aquello que en uno mismo o en la sociedad no gusta o no está de acuerdo con las propias nociones idealizadas, con la imagen de uno mismo.

La ignorancia y la falta de información constituyen, por lo general, condiciones favorables para la formación de la "imagen del enemigo". Es ilustrativo, por ejemplo, que a juzgar por los sondeos de opinión, precisamente aquellos norteamericanos que en menor grado están informados acerca de la Unión Soviética, su historia, régimen social, cultura y pueblo, son los que en mayor grado están inclinados a tener nociones negativas de ella. Desde luego, la propia información por sí misma en modo alguno asegura o garantiza la erradicación de la "imagen del enemigo". A veces ocurre lo contrario, las nuevas informaciones tan sólo refuerzan las nociones ya sólidamente formadas. Empero, una información equilibrada, multifacética y lo más completa posible siempre ha sido condición indispensable para elaborar nociones más adecuadas acerca de las otra parte.

Está ampliamente difundida; sobre todo entre los especialistas occidentales, la opinión de que la "imagen del enemigo" casi siempre es un "reflejo", es decir, es rigurosamente simétrica entre todos los potenciales enemigos, entre todos los países y pueblos. (Con frecuencia se oye hablar de analogías entre la película norteamericana Rambo y, digamos, la cinta soviética Navegación solitaria...). Pero, con todo, lo fundamental no es el mantenimiento de tipos de la vieja mentalidad en unas u otras categorías de la población y en determinadas personalidades de los diversos países, sino en qué medida y qué tipo de mentalidad domina y ejerce determinada influencia en la formación de la política de un Estado dado. Pues, una cosa es una caricatura política y,



otra, un discurso del dirigente de un Estado.

Guerra y paz

Merece particular atención la cuestión relacionada con la estrechísima interacción que existe entre la "imagen del enemigo" y la carrera armamentista. Ante todo, la carrera armamentista por sí misma es fuente de nociones y estereotipos falsos. La atmósfera de militarismo y preparación de guerra constituye un caldo de cultivo ideal para que aparezca y se refuerce la "imagen del enemigo". Esto es sobre todo característico para la carrera de armamentos nucleares, pues el "arma absoluta" requiere de un "enemigo absoluto", contra el cual pueda ser justificada su aplicación.

"Lo fundamental en la preparación ideológica para una guerra nuclear es cultivar el odio hacia el enemigo", escribe R. Falk, conocido especialista norteamericano en cuestiones internacionales. Y precisamente en la época nuclear deviene en un peligro particular la ideología de las "cruzadas" y las "guerras santas" la que se buscaba la justificación en la imagen del enemigo". Cuanto más que la propia "imagen del enemigo" estimula la carrera armamentista. Como resultado surge un círculo vicioso en el que la interacción de la carrera armamentista y la "imagen del enemigo" tienen un efecto acumulativo. Esta intervencionalidad significa que el avance por el camino del desarme es imposible sin un cambio radical en la psicología de las relaciones entre los Estados y que la erradicación de la "imagen del enemigo" es inconcebible sin el abandono de la carrera armamentista.

Por esta razón, el debilitamiento de la tensión en el mundo, la eliminación de la obsesiva "imagen del enemigo", la erradicación de la malsana hostilidad y la ampliación del espacio de confianza entre los países y los pueblos es una tarea comparable, por su importancia, con la tarea del desarme. Y este es uno de los elementos importantes de la elaboración de la nueva mentalidad política.

El paso a la nueva mentalidad es difícil, en el plano político y psicológico, para todos sin excepción, aunque, como es natural, son diferentes tanto el grado de dificultad como la magnitud y la intensidad de la resistencia. La Unión Soviética, como todos, no está asegurada contra las equivocaciones, errores de cálculo e ilusiones. De la misma manera como no tenemos la prerrogativa de poseer la verdad absoluta. Además, la nueva mentalidad política tampoco nace en un determinado lugar, sino que es producto de complejas influencias mutuas. Precisamente por esta razón, al buscar nuevos enfoques, nosotros estamos listos a adoptar todo lo útil de aquellas ideas que en el transcurso de muchos años han sido elaboradas en el marco del movimiento antibélico de otros países y promovidas por otros Estados, partidos políticos, personalidades públicas e individuos.

En esencia, se trata de la tarea fundamental de humanizar las relaciones internacionales, de sustituir la "imagen del enemigo" y plantear, como la prioridad fundamental en la política mundial, los objetivos e intereses universales que borran las barricadas ideológicas y psicológicas entre "nosotros" y "ellos". Precisamente en este contexto adquiere particular significado la lectura de una importantísima tesis leninista de enorme profundidad: acerca de la prioridad de los intereses del desarrollo social y de los valores universales sobre los intereses de una u otra clase."... Desde el punto de vis-

ta de las ideas fundamentales del marxismo, los intereses del desarrollo social están por encima de los intereses del proletariado..." (V.I. Lenin en 1899 en el trabajo "Proyecto de Programa de nuestro Partido". Esta idea de Lenin resuena de manera nueva ahora, en el siglo cósmico-nuclear, que exige de todos nosotros un nuevo enfoque al problema de la correlación de lo nacional y lo internacional, de lo clasista y lo universal.

La cuestión no radica en retornar a la vieja máxima "ama a tu enemigo", sino, ante todo, en un conocimiento y una comprensión más justos y realistas de la otra parte, de sus inquietudes y problemas reales, de sus dudas y preocupaciones. Tal comprensión no elimina las diferencias, no suprime los problemas y las contradicciones reales, pero da un nuevo punto de referencia para ver a la otra parte y a uno mismo y, con ello, coadyuva a encontrar compromisos aceptables. Pero esto, a su vez, exige una condición indispensable: decir al máximo, hasta donde sea posible, la verdad al reflejar a la otra parte y a uno mismo, dar información total y no permitir su tergiversación u ocultamiento intencionales. Con esto, la cuestión de la información total y verídica sale del marco de los problemas de los derechos del hombre y, como vemos, tiene relación directa con los problemas de la supervivencia de la humanidad, con los problemas de la guerra y la paz en la era nuclear. Y aquí es completamente necesario un movimiento que vaya al encuentro: para crear la "imagen del enemigo" son suficientes los esfuerzos de una parte, pero para librarse de ella se necesitan las acciones mancomunadas de ambas partes.

En la actualidad, quizás la dirección principal para romper la "imagen del enemigo" que el Occidente tiene de la Unión Soviética sea la de ampliar la información directa acerca de las transformaciones en nuestra sociedad. Dar a conocer a la opinión pública occidental el desarrollo de la perestroika, la transparencia y la democratización, eliminar las causas que en el pasado contribuían a la escalada de la hostilidad, todo ello puede ejercer, y ya está ejerciendo realmente, una influencia transformadora en las nociones que se tiene acerca de la URSS, de los rusos.

Y, lo último. Una condición importante para librarse de la "imagen del enemigo" es la desescalada de la retórica política, la eliminación de sus formas más ideologizadas y absolutistas. Y también algunos de nuestros esquemas y estereotipos ideológicos tradicionales deben ser puestos en correspondencia con las realidades de la época nuclear y la política práctica.



LOS SINDICATOS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

GEOFF WALSH

Oficina Internacional del Trabajo
Revista Internacional del Trabajo. Vol. 107 No. 3, OIT, 1988.

Prácticamente en todos los países industrializados de economía de mercado los sindicatos se encuentran hoy sometidos a diversas presiones. Los años de fuerte desempleo y de bajas utilidades de las empresas han debilitado la capacidad de negociación de los sindicatos y han obligado a éstos a reducir sus aspiraciones. A veces se han promulgado leyes que limitan ciertos derechos de que antes gozaban los sindicatos, o que les imponen nuevas y onerosas obligaciones. Muchos gobiernos han llegado incluso a "desreglamentar" el mercado del trabajo.

Los empleadores han aprovechado esa situación para retirar, mediante la llamada "negociación por concesiones", algunos de los beneficios logrados por los sindicatos en días más prósperos. De ahí que a menudo el número de miembros de los sindicatos haya disminuido, o, en el mejor de los casos, se haya mantenido estacionario (1).

Como si todos esos problemas no fueran suficiente, la opinión pública ha refluído y hoy se muestra contraria a los sindicatos. Cabe preguntarse si hay una relación entre esos dos fenómenos. Por ejemplo, en algunos países la actitud negativa de la población hacia los sindicatos y sus actividades quizá contribuya a que éstos pierdan afiliados. En otros países, los medios de comunicación social, en particular la televisión, jerarquizan los asuntos políticos, sociales y económicos que han de constituir, por así decirlo, el "orden del día" de la opinión pública, así que pueden contribuir a que ésta apoye las disposiciones de las autoridades o de los empleadores desfavorables a los sindicatos.

De cualquier modo, no ha de haber muchos sindicatos que se nieguen a reconocer que hoy la conformación de su imagen pública depende mucho de los medios de comunicación social, y son pocos a quienes no les preocupa que en general se haga de ellos un retrato desagradable.

Las abundantes investigaciones sobre las relaciones entre los sindicatos y los medios de comunicación social han arrojado resultados que procederemos a examinar con objeto de presentar una descripción general de esas relaciones en países industrializados de habla inglesa y de averiguar la influencia que ejercen en la forma como

el público percibe a los sindicatos. Prestaremos particular atención al poderoso influjo de la televisión al respecto. Así mismo, examinaremos la eficacia de los esfuerzos que despliegan las organizaciones de trabajadores para hacer frente a este fenómeno, y presentaremos algunas propuestas para ampliar y, de ser posible, mejorar esos esfuerzos.

La reputación de los sindicatos

El público no tiene muy buena opinión de los sindicatos, y hay motivos para creer que su reputación se ha deteriorado en los últimos años. En 1984 el Instituto Gallup efectuó en el Canadá una encuesta por sondeo (2) que puso de manifiesto que sólo el 21 por ciento de las personas interrogadas tenían "mucho" o "bastante" confianza en los sindicatos y sentían respeto por ellos. Además, los sindicatos ocupaban el último lugar en la lista, después de la prensa, la Cámara de los Comunes, las grandes empresas y los partidos políticos. En una encuesta por sondeo acerca de la honradez y la moralidad de los dirigentes de la colectividad, que se efectuó en el Canadá en 1982 (3), los dirigentes sindicales también ocuparon el último lugar: el 52 por ciento de las personas interrogadas consideraron que en ese plano dejaban mucho o muchísimo que desear.

Esas observaciones coinciden con los resultados de sondeos realizados antes en el Canadá; por ejemplo, una encuesta del Instituto Canadiense de Opinión Pública (4), cuyo informe fue dado a conocer en 1976, puso de relieve que el 67 por ciento de los entrevistados juzgaban que había "demasiados alborotadores y agitadores entre los dirigentes sindicales". Esa opinión sólo había sido compartida por el 50 por ciento en una encuesta por sondeo que se llevó a cabo en 1966, y únicamente por el 41 por ciento diez años antes (4).

En Australia, dos estudios (5) suscitaron respuestas análogas a la pregunta siguiente: "¿Tienen un poder excesivo los sindicatos?" Según uno de ellos (6), el 70 por ciento de las personas interrogadas dieron respuestas afirmativas; según el otro (7), el 76 por ciento creían sin más o creían firmemente que los sindicatos tenían demasiado poder. De manera más alentadora para los sindicatos, ambos estudios (8) pusieron de manifiesto que una clara mayoría rechazaba la idea de que "Australia se las arreglaría mejor sin sindicatos" y de que "los sindicatos no deberían tener derecho a declarar huelgas". Bok y Dunlop (9) señalan una dicotomía análoga de puntos de vista en los Estados Unidos: si bien el 60 por ciento de las personas interrogadas aprobaban la existencia de sindicatos, una proporción considerable de ellas eran partidarias de una reglamentación más estricta para los sindicatos que para las empresas, las administraciones públicas u otras instituciones. Davis observó actitudes semejantes en encuestas por sondeo hechas en Gran Bretaña (10).

Cabe pensar, a la luz de esas encuestas, que se aceptan los derechos sindicales fundamentales en su calidad de elementos de la democracia, pero que se rechaza una manera de ejercerlos que la opinión pública juzga "irresponsable". En las encuestas por sondeo en que se manifestó poca estima hacia los dirigentes sindicales se observó lo mismo respecto de las personas que ocupan cargos políticos. Ahora bien, esos juicios no pueden ser interpretados como un repudio del sistema político democrático, así como la decepción de la opinión pública ante los periodistas no puede ser con-

siderada como rechazo de una prensa libre. Dicho de otro modo, los problemas de "reputación" que los sindicatos tienen que resolver no son fundamentales, en el sentido de que su derecho a existir y seguir defendiendo sus intereses no es impugnado. Lo que está en juego es más bien cómo se juzgan tanto su comportamiento como la manera en que ejercen sus derechos.

Resulta más sencillo medir las opiniones que explicar cómo se forman. La mayoría de los estudios al respecto muestran que los medios de comunicación social desempeñan una función importante, pero por lo menos en uno de ellos (11) se plantea la posibilidad de que las ideas que se tienen acerca de los sindicatos o de la política se forman durante la infancia, esto es, antes de toda experiencia personal en el mundo del trabajo. Duffy llegó a la conclusión de que su investigación no abonaba "la tesis muy difundida de que los medios de comunicación social crean un prejuicio antisindical en la opinión que el público tiene de las relaciones laborales" (12). Sin embargo, mucho depende del significado que se dé a la palabra "prejuicio" y a la manera en que se mida éste. La mayoría de los investigadores no procuran demostrar la existencia de un vínculo causal entre lo que presentan los medios de comunicación social y lo que percibe el público. Según el punto de vista más difundido, existe un "prejuicio institucional" que "actúa sistemáticamente en contra de los intereses de los sindicatos cada vez que se plantea un conflicto laboral" (13).

Al menos los propios sindicatos tienen opiniones claras sobre la cuestión. El Consejo Australiano de los Sindicatos (ACTU) señala tajantemente que "muchos indicios muestran que los sindicatos tienen mala reputación" (14). A propósito de una de las antedichas encuestas por sondeo efectuadas en el Canadá, el Sindicato de Trabajadores de los Servicios Públicos de Ontario considera que, "por no decir más, se plantea, según la expresión de los profesionales, un 'problema de prestigio'" (15).

Un estudio dedicado a los dirigentes sindicales de los Estados Unidos (16) puso de manifiesto que también a ellos les preocupa la reputación y el porvenir del movimiento sindical. En el escalón local, ciertos responsables consideraron que las ideas falsas acerca de los objetivos de los sindicatos y de sus dirigentes, así como de sus relaciones con el hampa, habían contribuido a dar mala fama a las organizaciones de los trabajadores. En total, el 86 por ciento de los dirigentes nacionales convinieron en que "la opinión desfavorable que el público pueda tener de los sindicatos redundará en detrimento de la capacidad que éstos posean de organizar a los trabajadores y mermará su influencia"; esto mismo fue reconocido por el 77 por ciento de los dirigentes locales (17).

Así mismo, es un hecho que los propios sindicatos se consideran víctimas de los prejuicios de los medios de comunicación social. En el mismo estudio se cita la declaración siguiente de un responsable sindical: "Se ha insistido en el aspecto negativo... que para mucha gente, e incluso para muchos periodistas, los sindicatos y sus afiliados son sólo gentuza" (18). Varios responsables sindicales criticaron con dureza el retrato que los medios de comunicación social hacen de los sindicatos; en el estudio se llegó a la conclusión de que los responsables sindicales suelen considerar que los medios de comunicación social deforman las noticias, exageran los aspectos negativos de que lo cuentan acerca de los sindicatos y se abstienen de dar informaciones que resultan más favorables a los trabajadores (18). En un manual sobre las relaciones con los medios de comunicación social, la Federación Estadounidense del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO) insta a los sindicatos a hacer la distinción en-

tre "el prejuicio antisindical que a menudo manifiestan los propietarios y los directores de periódicos, de estaciones de radio o de canales de televisión, y la ignorancia de muchos periodistas y sus jefes en materia sindical" (19). En el Reino Unido, el Congreso de los Sindicatos (TUC) se ha expresado todavía con mayor franqueza: "Nos disgusta la manera en que las actividades sindicales suelen ser descritas en la prensa, la radio y la televisión, y lo hemos reiterado con toda claridad en muchas ocasiones" (20). No siempre fue así. Según informan Blumler y Ewbank (21), en 1970 "el TUC consideraba dudoso que lo que los medios de comunicación social, informados por fuentes externas dijera acerca de los sindicatos pudiese minar la fidelidad de sus miembros, y más bien tendía a considerar que la televisión, la radio y la prensa eran vehículos de transmisión más o menos neutrales de las noticias relativas a las actividades sindicales" (22). Según esos autores, el TUC incluso consideró que los sindicatos podrían utilizar esos canales exteriores de comunicación para sus propios fines. Es patente que la situación ha cambiado, en particular, el clima económico y político, con todas las secuelas mencionadas al comienzo del presente artículo. Los sindicatos siguen reconociendo la importancia que revisten los medios de comunicación social para transmitir informaciones al público, pero la visión optimista de los años sesenta de que actuarían como mensajeros neutrales ha sido sustituida por el antagonismo y la desconfianza. En un estudio sobre los sindicatos y los medios de comunicación social, Philo y Hewitt observaron que había "una gran hostilidad hacia los medios de comunicación social" (23). Sin embargo, tanto en la antigua como en la nueva actitud se reconoce que la "opinión pública" es una manera de pensar en que coinciden también personas sindicadas y que, por lo tanto, las organizaciones de trabajadores deben tener en cuenta el concepto que de ellas difunden los medios de comunicación social.

Indicios de prejuicio

En lo fundamental, la acusación de prejuicio se refiere al hecho de que, cuando se ocupan de las relaciones laborales, los medios de comunicación social centran su atención en los conflictos de trabajo; así mismo, se refiere a la manera en que informan acerca de esos conflictos. La hostilidad indicada por Philo y Hewitt tiene sus raíces en "la queja casi universal... de que la televisión y la prensa se ocupan de los sindicatos exclusivamente como organizaciones de 'combate'" (23). Hay datos abundantes que abonan esta tesis. Según un estudio hecho en el Canadá en 1983 (24), el 92 por ciento de las cuestiones sindicales tratadas en las transmisiones nocturnas de las redes de televisión de habla inglesa se referían a conflictos laborales, y estos últimos representaban el 75 por ciento de los temas relativos al mundo del trabajo y de los negocios. Hartmann observó que a la acción directa correspondía el 43 por ciento de las noticias relativas a las relaciones de trabajo difundidas por una muestra de medios de comunicación social británicos (25). En un estudio sobre las cuestiones relativas a las relaciones laborales abordadas a la hora del desayuno por la televisión del Reino Unido, Hutt observó que en el 93 por ciento de los casos se trataba de situaciones de conflicto (26).

En la busca de indicios de prejuicios antisindicales se han examinado también los términos utilizados para dar cuenta de las acciones directas. A ese respecto son así mismo significativas las observaciones hechas por Hartmann: "mal pagados", "belicosos", "airados" y "divididos" eran los epítetos aplicados con mayor frecuencia a los tra-

bajadores. En lo que atañe a las autoridades y a los empleadores, se comprobó principalmente que rara vez se les atribuía un calificativo determinado, y que, cuando llegaba a atribuirseles alguno, solían utilizarse adjetivos tales como "optimistas", "decididos", "firmes" o "resistentes" (27). Hutt comprobó que "también se recurría mucho a términos tales como 'perspectiva de paz', 'las dos partes', 'desorganización', 'luchas', 'línea dura' —vocabulario bastante común en las informaciones relativas a las relaciones laborales— y con ello... se sugería la idea de que una oposición y un combate" (28). De manera anecdótica, abundan las menciones a ciudades "acosadas" por huelgas, a industrias "paralizadas", a exportaciones "amenazadas", etc. Para los sindicalistas quizá resulte más preocupante aún la manera en que se redactan los titulares que el lenguaje tendencioso de los artículos de prensa. A continuación presentamos una pequeña selección de ellos, extraída de un documento del TUC (29):

Ni siquiera nos dejan enterrar a nuestros muertos (*Daily mail*, 1^a de febrero de 1979).

Las víctimas de hoy: los niños enfermos (*ibíd.*, 2 de febrero de 1979).

Huelga suicida de 18.000 trabajadores de Lyeland (*Daily Mirror*, 8 de febrero de 1979).

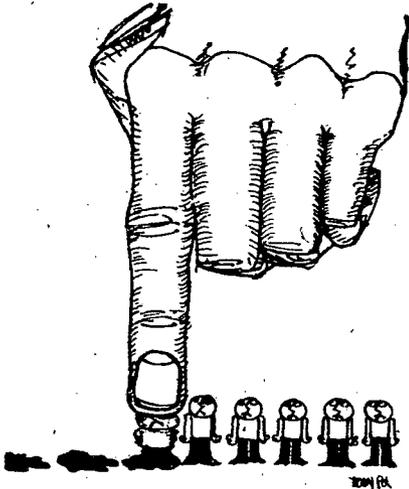
Los trabajadores de los servicios públicos, decididos a hacernos la vida imposible (*Daily Record*, 31 de enero de 1979).

El personal de los hospitales aumenta la presión (*Lancashire Evening Post*, 30 de enero de 1979).

Amenaza de hambre: posibilidad de que se agoten las existencias en los supermercados dentro de diez días (*The Sun*, 12 de enero de 1979).

Al analizarse los titulares publicados durante un duro conflicto ocurrido en Australia en 1978 se pudo de manifiesto que eran desfavorables a los sindicatos en número desproporcionado (30). Por último, según el estudio que efectuó en 1979 la revista estadounidense *Public Interest*, los artículos desfavorables a los sindicatos ocupaban el 35 por ciento del espacio dedicado a ellos en *Time* y en *Newsweek* durante los años

cincuenta, pero la proporción se elevó al 50 por ciento en el decenio de 1970 (31). Esta manera de abordar el tema permite conocer el estilo que emplean los órganos de prensa cuando se ocupan de las relaciones laborales, pero casi no indica nada acerca del orden de prioridad adoptado.



Rara vez se sugiere que los medios de comunicación social podrían estar motivados conscientemente por un prejuicio antisindical o que el Estado y los empleadores podrían ponerse de acuerdo para que los trabajadores organizados tengan "mala prensa". Hartmann pone de relieve que hay razones fundadas para que las noticias versen ante todo sobre los conflictos y hagan caso omiso de los acontecimientos "normales": no sólo se juzgan intere-

santes los conflictos y las situaciones que se apartan de la norma, sino que las informaciones publicadas al respecto ponen de manifiesto las tensiones que ocurren en la sociedad y, por consiguiente, revisten una importancia social (32). En su análisis sobre los conflictos de trabajo y los medios de comunicación social, Morley (33) declara que éstos "dan de la sociedad la imagen de un sistema que proporciona una igualdad social de base, en la que presuntamente no habría conflictos de intereses estructurales irreconciliables". Por eso, la existencia misma de conflictos laborales reviste un carácter anormal. Desde el punto de vista del periodista, la cuestión es mucho más sencilla.

Un periodista canadiense con gran experiencia en asuntos laborales declaró que comenzaba a estar "un poco cansado de oír la queja [formulada por los sindicatos] de que los medios de comunicación social sólo mencionan las huelgas, cuando el 95 por ciento de los contratos colectivos de trabajo se firman sin recurso a la huelga". Según su explicación sobre la manera de proceder de los medios de comunicación social, la paz en el Oriente Medio aparecería con grandes titulares en todos los periódicos, pero una paz durable no figuraría muchos días en la cabecera de los periódicos (34). El argumento es muy pertinente. Más adelante examinaremos las reacciones a la manera en que los medios de comunicación social informan acerca de las relaciones laborales.

Antes de dejar el tema general del prejuicio, pasemos del aspecto superficial del periodismo para abordar la cuestión mucho más importante de la función que desempeñan los medios de comunicación social para presentar y reforzar tal o cual visión del mundo y, por consiguiente, para determinar las cuestiones que han de figurar en el "orden del día" de la sociedad. Según Philo, Beharrell y Hewitt:

la producción de noticias exige la organización sistemática de la información en torno de algunas maneras estrechas y bien definidas de comprender el mundo social y laboral. Las relaciones de trabajo y las relaciones sociales en el conjunto de la colectividad se hallan contenidas de manera implícita y explícita en la transmisión de "las noticias". Los periodistas presuponen que esas relaciones son conocidas y se valen de ese conocimiento para ordenar la producción de las noticias (35).

Hartmann extrajo de su amplio estudio la conclusión de que las acciones de los sindicatos y de los sindicalistas suelen ser presentadas por los medios de comunicación social de modo tal que parecen ser menos legítimas que las acciones de las autoridades y de los empleadores (36). Más precisamente, según aparece en las noticias, lo más característico de la actividad de los trabajadores o de los sindicatos es la huelga, y casi siempre se muestra que las consecuencias de la huelga son negativas. En este ámbito complejo, ningún medio de comunicación social desempeña una función más importante que la televisión; veamos, pues, cómo presente las relaciones laborales.

El poder y la importancia de la televisión

El Instituto Sindical de Asuntos Públicos (LIPA) es el organismo de la AFL-CIO que produce y planifica las emisiones televisivas de esa federación sindical. Habiendo señalado que "la lucha del movimiento sindical en favor del progreso se efectúa cada vez más en el campo de batalla de los medios de comunicación social" (37), invitó a los di-

rigentes sindicales de los Estados Unidos a buscar una forma más eficaz de conseguir que los medios electrónicos de información den cuenta de los problemas laborales. A nadie le sorprende mucho que el poder y la influencia de la televisión sean reconocidos de manera más explícita en los Estados Unidos que en los demás países, al igual que la necesidad de perfeccionar cuanto antes los instrumentos para enfrentar esa situación.

En efecto, todo lo que puede decirse acerca de la influencia y el alcance de la televisión como medio para que la gente se forme un concepto de los sindicatos se aplica todavía con mayor amplitud en ese país. Allí impera la televisión como en ninguna otra parte, y sus programas son imitados en gran medida por otros canales comerciales, influyen en las emisoras nacionales e incluso tienen un ascendiente sobre las técnicas periodísticas en el extranjero. Así mismo, la televisión goza de una confianza muy superior a la de la prensa y la radio. Conforme al antiguo adagio "ver para creer", la televisión ocupa una posición excepcional para influir en las opiniones y preocupaciones del gran público. Walton y Davis afirman que

tal vez la televisión sea la mejor materia para el estudio de la representación, por parte de los medios de comunicación social, de las formas de cultura dominantes en nuestra sociedad, pues desde la posguerra predomina indiscutiblemente sobre los espectáculos y la información. La mayoría de las familias pasan de cuatro a cinco ; horas diarias ante el televisor. Detrás del teatro filmado, de las series televisivas, de las comedias y de los noticieros se ocultan los mensajes de la cultura dominante que recibimos cifrados en forma de rutina y de convenciones (38).

Así, la *imagen* del mundo transmitida por la información televisiva se convierte al mismo tiempo en la *explicación* del mundo. Como explica Schlesinger, "es patente que en los noticieros hay un prejuicio contra lo duradero, y cabe afirmar que cuanto más almacenamos noticias, menos estamos en condiciones de darnos cuenta de lo que ocultan" (39). La televisión se presta especialmente a la acusación dirigida contra los medios de comunicación social de que prestan una atención casi exclusiva a los conflictos en sus informaciones sobre las relaciones laborales.

Hutt señala que, en los programas de televisión que estudió, ese prejuicio o preferencia redundaba en la ausencia de toda noticia relativa a los aspectos generales de dichas relaciones; a juicio suyo, "cabe decir que lo que les interesa es el comportamiento conflictivo" (40). Philo y Hewitt indican así mismo que los sindicalistas se quejan de la televisión y de la prensa en la medida en que éstas, por pensar que los sindicatos sólo son organismos de lucha, pasan por alto la amplia función que desempeñan en la organización y la administración generales de la economía (41).

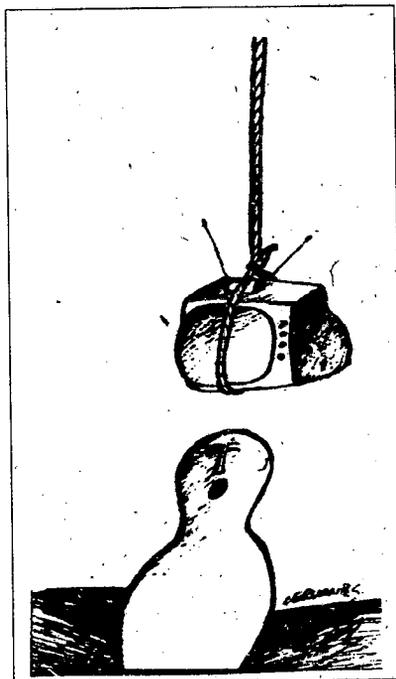
Por supuesto, la televisión tiene buenas razones de carácter interno para presentar las relaciones laborales en la forma en que lo hace. En el estudio de Schlesinger sobre los periodistas de la BBC se puso de manifiesto que, para los reporteros, es obligatorio apegar-se a los sucesos más recientes (42). Por eso, "al periodista de la televisión le interesa lo que ocurre hoy, esta mañana, esta tarde, esta noche, ahora mismo. Para él, el acontecimiento de ayer ha pasado ya al cubo de la basura de la historia: el archivo" (43).

Es indudable que esa obligación influye en la manera en que la televisión trata las relaciones laborales. Sin embargo, la propensión a publicar los sucesos del día caracteriza a todos los medios de comunicación social. Lo que la televisión aporte por añadidura a la presentación de las noticias es la "imagen" del acontecimiento en su inme-

diatez. La noticia, privada de ese ingrediente fundamental que es la película o la cinta magnetoscópica, pierde la vitalidad y la atracción que le confiere la televisión. Por consiguiente, las buenas imágenes contribuirán a poner de relieve una información, y su ausencia privará a otras de todo interés. A menudo, los noticiarios de la televisión contienen elementos escogidos en función de la imagen más que en función de la importancia que pueden tener para los televidentes. Cuando no se dispone de buenas imágenes tomadas el día mismo, se recurre a imágenes de archivo para "ilustrar" la noticia. Un crítico estadounidense de los medios de comunicación social explica lo siguiente:

No debemos juzgar con excesiva severidad a quienes presentan las cosas de tal o cual manera... Transmiten las imágenes de los acontecimientos. Tienen que seguir el camino que les marca su medio de comunicación. No hay en esto ni conspiración ni falta de inteligencia; sencillamente, los periodistas consideran que una "buena televisión" no tiene gran cosa que ver con lo que es "bueno" en una conferencia o en otras formas de comunicación oral, sino que depende por entero del aspecto de las imágenes en la pantalla (44).

En la presentación de asuntos relativos a las relaciones laborales, excepción hecha de la huelga, se plantea siempre la dificultad de que, a juicio de los periodistas, esos asuntos no ofrecen buenas imágenes. Los periodistas en general, y los que trabajan para la televisión en particular, no sólo procuran dar cuenta precisa de los acontecimientos, sino que también confieren un orden a la presentación de las noticias. Los medios de información cada vez más perfeccionados de que dispone la televisión le permite cubrir casi instantáneamente los grandes acontecimientos. Ahora bien, ordenar el caos de la vida diaria supone también planificar: decidir cuáles acontecimientos han de ser abordados, cuáles tienen más probabilidades de proporcionar materiales que por la fuerza o la calidad de la imagen refuercen el efecto de la noticia. En lo que atañe a las relaciones laborales, la programación tenderá a favorecer las actividades que resulten interesantes desde el punto de vista de la imagen. Así mismo, para ordenar la presentación de las noticias del día hay que agrupar los temas o establecer vínculos entre ellos. Así, las informaciones sobre relaciones laborales se siguen unas a otras en el noticiario, o dos o tres conflictos de trabajo quedan agrupados en una sola información. Por supuesto, este procedimiento se aplica también a los demás aspectos de la vida diaria. La televisión trata del mismo modo toda una serie de informaciones sobre los accidentes de carretera, sobre los problemas políticos o sobre los deportes. Inevitablemente, esto da a los televidentes la impresión de que de pronto se ha pro-



ducido una sucesión inusitada y deplorable de acontecimientos en los temas abordados de ese modo. Como las relaciones laborales (y también la política) son tratadas siempre de manera uniforme, la falta de toda explicación sobre los vínculos entre las causas y los efectos lleva a la gente a pensar que el mundo del trabajo ha caído en el caos o que una ciudad o un país se hallan paralizados por la huelga.

Tres investigadores estadounidenses, Iyengar, Peters y Kinder, sometieron a prueba la capacidad de los noticiarios televisivos para dejar esa impresión en los telespectadores (45). Confirmaron, con un experimento, "la sospecha formulada hace medio siglo por Lippmann de que los medios de comunicación social imponen una concepción de los asuntos públicos acerca de los cuales la gente no puede tener un conocimiento directo". Hicieron creer a quienes participaban en sus experimentos que estaban viendo simplemente el noticiario de la noche, cuando en realidad lo que se les presentaba eran noticias modificadas a fin de poner de relieve tal o cual asunto. Los investigadores comprobaron que "los problemas puestos de relieve en los noticiarios cobran mayor importancia en el sentir de los televidentes. Al parecer, los noticiarios de las redes televisivas poseen gran capacidad para fijar el orden de importancia de los problemas en la opinión pública" (46).

Según los investigadores, los noticiarios de la televisión, al hacer caso omiso de ciertas cuestiones y abordar otras, contribuyen mucho a que tal o cual problema sea tomado en serio por los telespectadores. Por supuesto, esos resultados sólo confirman la hipótesis que se aplican desde hace muchos años en las campañas electorales de los candidatos a cargos públicos en los Estados Unidos. Se ha llegado a tal grado de refinamiento en el uso de la televisión en la política estadounidense que ahora cabe calcular durante la noche las repercusiones de la campaña de un rival para contraatacar al día siguiente con declaraciones, actividades y una publicidad apropiada.

Para los propósitos del presente artículo, lo que interesa de esas conclusiones es que los medios de comunicación social no sólo trazan un retrato de los sindicatos, sino que, al hacerlo, inscriben determinadas cuestiones en el "orden del día" de la opinión pública. Sólo es posible especular acerca de los efectos de este fenómeno en la opinión que el público tiene de los sindicatos y de la influencia que ello ejerce en los televidentes sindicados o que podrían llegar a ser miembros de los sindicatos, pero es sumamente improbable que dicho fenómeno no tenga repercusiones. Por ejemplo, Postman afirma que "la televisión ha adquirido la capacidad de definir la forma de presentación de las noticias y de modelar nuestra reacción ante las mismas" (47).

A diferencia de los diarios, cuya misión fundamental sigue siendo la comunicación de informaciones, la televisión se propone ante todo distraer. Dicho en palabras de Postman: "El problema no estriba en que la televisión divierte, sino en que todo sea presentado como entretenimiento, lo cual es enteramente distinto" (48). A juicio suyo, los noticiarios de la televisión privan así a los estadounidenses de una comprensión coherente del mundo que los rodea; esto no procede de una voluntad deliberada, sino que es el resultado inevitable del tratamiento de las noticias como entretenimiento. Hutt aborda también este problema y señala que en Gran Bretaña las cuestiones relativas a las relaciones laborales aparecen muy poco en las pantallas de televisión a la hora del desayuno por razones que

se comprenden en parte —aunque no por ello se justifican— cuando se tiene en cuenta la importancia que reviste el entretenimiento en la televisión. El entretenimiento es un instrumento cultural cuya eficacia proviene en gran medida de los va-

lores predominantes en la sociedad. Por eso, la preferencia dada al entretenimiento acaso rebaje otros asuntos de interés —por ejemplo, las relaciones laborales— y limite el surgimiento de otros criterios de interpretación de las normas establecidas (49).

Los programas concebidos explícitamente para entretener plantean también la cuestión de la imagen que presentan del mundo del trabajo y del sindicalismo. No es necesario aceptar la hipótesis de Postman de que todo lo que se presenta en la televisión está destinado al entretenimiento, para reconocer que los temas de las obras dramáticas, de las comedias y de otras emisiones reflejan y acentúan los valores que se manifiestan en la sociedad y pueden contribuir mucho a modelarlos. La Asociación Internacional de Mecánicos y Trabajadores de la Industria Aeroespacial (IAM) ha estudiado las modalidades de representación de la vida social en la televisión estadounidense. En febrero de 1980 se observaron los programas en el plano nacional (50) a fin de saber qué retrato hacían del mundo del trabajo y de los sindicatos. Aun teniendo en cuenta la gran libertad de que gozan los productores de los programas de televisión, no se encontró ninguna referencia positiva a los sindicatos en su calidad de organizaciones encargadas de mejorar las condiciones de vida y de trabajo, y ello incluso cuando el argumento de la obra daba lugar a la representación de trabajadores sindicados. Durante el período examinado, únicamente en tres programas se representaron trabajadores sindicados o actividades sindicales.

En los tres casos se caracterizó a los sindicatos de violentos, difamantes y obstruccionistas. La IAM observó así mismo que se tendía a escoger de preferencia personajes que ejercían determinadas profesiones. Los trabajadores del sector de los servicios, sobre todo en el comercio de lujo, aparecen con mucha más frecuencia en las pantallas que los obreros dedicados a la producción. El estudio del IAM puso también de manifiesto que los trabajadores de oficios organizados sindicalmente estaban representados, en la inmensa mayoría de los casos, como personas torpes, ignorantes y estúpidas, que beben y fuman y no tienen capacidad para dirigir a otros individuos. Sin embargo, también se les atribuían algunas cualidades: bonachonería, sentido de la amistad y entrega al trabajo. A juicio de la IAM, esos resultados muestran que la televisión atribuye preferencia a las ocupaciones pertenecientes al sector de los servicios, en detrimento de las que tienen por objeto la producción de bienes.

Esas actitudes y esos valores que la televisión preconiza año tras año no pueden sino influir en la elección de determinadas ocupaciones y en la moral de los trabajadores que ejercen oficios y ocupaciones en sectores decisivos de la producción. Es preciso que inmediatamente se preparen emisiones que den lustre a esas ocupaciones y tracen una imagen positiva de esos trabajadores. Cabe poner en entredicho ese estudio y sus conclusiones, pero ello no obsta para que los programas examinados den a los sindicatos nuevas razones para preocuparse por la forma en que la televisión los presenta ante la opinión pública y por las consecuencias que ello acarrea. En suma, el retrato de los sindicatos trazado por los medios de comunicación social (y la manera en que influye sobre la opinión que el público tiene de ellos) necesita grandes retoques.

La respuesta de los sindicatos

Como quedó dicho en la introducción, han de ser muy pocos los sindicatos que en

el día de hoy desconozcan la importancia que revisten los medios de comunicación social. Desde el inicio de los años setenta, y a veces incluso antes, han procurado abordar el problema con mayor o menor firmeza (51). La heterogeneidad de los esfuerzos desplegados y de los métodos utilizados impide saber con exactitud qué adelantos se han hecho: es posible, incluso, que no se haya hecho ninguno. En los Estados Unidos, el Instituto Sindical de Asuntos Públicos (LIPA) declara:

Debemos mostrar la eficacia de los trabajadores en las empresas y en la colectividad de modo que aumente el prestigio de nuestros sindicatos... El despliegue de un esfuerzo continuo de relaciones con los medios de comunicación social, aunado al uso de métodos más perfeccionados, puede influir enormemente en el concepto que el público tenga de los problemas con que tropiezan los trabajadores y de las causas que defienden (52).

En ese mismo orden de ideas, el Congreso de los Sindicatos de Gran Bretaña ha declarado lo siguiente:

A pesar de las críticas que formulamos, reconocemos que, con justa razón, los medios de comunicación social seguirán informando sobre los asuntos sindicales y solicitando la opinión de los sindicalistas. En esas circunstancias, hace caso omiso de esos medios o negarse a tratar con ellos sería absurdo y contraproducente (53).

En el plano internacional, John Vanderveken, secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), ha señalado que la imagen "negativa" de los sindicatos puede y debe ser cambiada: "Esa imagen es una caricatura simplista; pero ello no significa que estemos eximidos de hacer una autocrítica. Reconocer la existencia de esos problemas definiéndolos claramente, es abonar el terreno para resolverlos" (54).

Más allá de esas declaraciones de propósitos, queda pendiente la cuestión práctica de pasar a los actos. Muchos sindicatos han creado puestos de encargados de relaciones públicas y han impartido a sus miembros y responsables enseñanzas en materia de medios de comunicación social, pero otros han preferido dedicarse a hacer reclamaciones a los medios de comunicación social exigiendo que den cuenta de sus prejuicios, reales o imaginarios, de sus inexactitudes o de la ausencia de informaciones sobre los puntos de vista y las actividades de los sindicatos. Un estudio hecho a este respecto en Gran Bretaña puso de manifiesto que

en el campo de las relaciones públicas, la mayoría de los sindicatos oscilan entre las dos estrategias, pues procura mejorar la comunicación con los periodistas, a la vez que se quejan a menudo con amargura, de ser tema de las informaciones transmitidas por los medios de comunicación social (55).

La guía preparada por el Congreso de los Sindicatos contiene una sección de seis páginas —es decir, casi la cuarta parte del texto— sobre la "manera de presentar quejas". Si los sindicatos británicos han adoptado esta actitud combativa y perentoria, se debe quizá al carácter manifiestamente partidista de la prensa en el Reino Unido.

La AFL-CIO y el Congreso del Trabajo del Canadá han decidido recurrir a amplios programas de formación y a la adquisición de capacidades en materia de comunicación ante todo con objeto de enfrentarse con los medios de comunicación social en su mismo terreno. En todos los países mencionados en el presente artículo, los sindicatos han destinado fondos a actividades de perfeccionamiento de la formación de sus responsables en materia de técnicas de radio y televisión. A diferencia de los periodis-

tas de la televisión, los responsables sindicales no deben los puestos que ocupan a su aspecto físico ni a su soltura ante las cámaras. Sin embargo, el dominio de las técnicas de la comunicación ayuda a transmitir con mayor eficacia el punto de vista de los sindicatos, aun cuando eso no cambie el "clima" general en que se recibe y asimila. Convencidos de que por lo menos una parte de sus dificultades obedece al hecho de que los medios de comunicación social eluden sus responsabilidades, los sindicatos británicos se han esforzado por obligar a que se abra un debate sobre la propiedad y la estructura de la prensa, de la radio y de la televisión.

Los sindicatos han optado también por el recurso a las nuevas técnicas de los medios de comunicación social, en particular los aparatos magnetoscópicos, para la comunicación directa con los miembros. El Instituto Sindical de Asuntos Públicos (LIPA) edita con regularidad el *Labor Video Bulletin*, destinado a los miembros de la AFL-CIO, y ofrece toda una serie de programas y de anuncios publicitarios listos para ser emitidos. En el Reino Unido los sindicatos utilizan los aparatos magnetoscópicos en formas innovadoras; su comisión de coordinación proyectó dos películas magnetoscópicas en su campaña de movilización de las redes sindicales a raíz de que, en 1984, se adoptan una ley por la que se obligaba a los sindicatos a organizar un voto sobre la conservación de sus fondos políticos. La campaña dirigida casi exclusivamente a los miembros de los sindicatos, permitió que en uno tras otro sindicato se obtuviera una mayoría en favor de esa conservación. Los aparatos de cintas magnetoscópicas sirven también para conseguir nuevas afiliaciones a los sindicatos (Sindicato de Transportes e Industrias Diversas), para formar a los sindicatos (Asociación de Funcionarios y Empleados de los Servicios Públicos) y para influir en la opinión pública (Asociación de Empleados del Estado y de las Colectividades Locales) (56).

Con objeto de acrecentar este uso colectivo de los medios de comunicación social y orientar la información hacia grupos precisos de la población, el Instituto Sindical de Asuntos Públicos (LIPA) se propone recurrir a la televisión por cable a fin de ampliar la distribución de los programas sindicales. Ahora bien, tanto los magnetoscopios como la transmisión por cable tienen sus límites, en el sentido de que las emisiones tienen un objetivo particular y no revisten la "autoridad" de los noticieros televisivos independientes. Tal vez la manera más eficaz de superar ese obstáculo sea la que se ha estado aplicando en los Estados Unidos. Los sindicatos estadounidenses —y sobre todo del sector público— dedican mucho tiempo y energía a informar a los medios de comunicación social, pues eso forma parte de su estrategia de relaciones públicas. Cada semana envían "trozos" de información a decenas de estaciones de radio que se encargan de transmitirlos. Un sindicato, que prepara en su propio estudio noticieros en cintas magnetoscópicas y emisiones de televisión de treinta minutos para transmisión por satélite, ha obtenido resultados muy satisfactorios: decenas e incluso centenares de estaciones de televisión locales y por cable utilizan esos materiales (56).

El interés de los sindicatos por los anuncios televisivos es otro ejemplo de recursos creador y dinámico a los medios de comunicación social. Hace ya muchos años que las grandes empresas lanzan campañas de publicidad en el plano nacional con el único fin de darse más lustre. Es probable que los sindicatos no tengan los medios financieros para proceder de ese modo, y de todas maneras correrían el riesgo de que las ventajas previstas quedasen anuladas por el retrato que hacen de ellos los noticieros de la televisión. Hace ya bastante tiempo que algunos sindicatos recurren a la publicidad para influir sobre la opinión pública durante un conflicto de trabajo, para conseguir

nuevos miembros o para manifestar su preocupación por tal o cual cuestión. Crane (57) ha estudiado los esfuerzos que han desplegado a ese respecto los sindicatos de maestros. A juicio suyo, es dudoso que una campaña de publicidad pueda modificar fundamentalmente la opinión pública; sólo podría ser eficaz cuando esa opinión aún no se ha formado (58). Entre las enseñanzas que el autor extrae de su estudio están la necesidad de escoger con extremo cuidado los destinatarios y los medios de comunicación social, de medir las actitudes antes de emprender la campaña, de prever actividades de apoyo y de efectuar evaluaciones ulteriores si se quiere obtener el máximo de beneficios de una acción de ese tipo (58).

No cabe duda de que son poquísimas las campañas publicitarias comerciales emprendidas antes de realizar un amplio estudio de mercado con objeto de decidir la forma que ha de tomar y de afinar el mensaje en función de los grupos de destinatarios. Por supuesto, todo esto cuesta mucho dinero, y cabe preguntarse si en última instancia vale la pena incurrir en semejantes gastos cuando su objeto es difundir mensajes en un clima a menudo hostil.

La AFL-CIO tomó una iniciativa interesante y positiva con la puesta en ejecución de su proyecto "el sindicato en las escuelas". En consonancia con los programas escolares, su finalidad es informar a los alumnos acerca de los sindicatos, del movimiento sindical y de la contribución que éste aporta a los trabajadores y a la sociedad estadounidense. La AFL-CIO proporciona a los departamentos de instrucción y a las comisiones escolares la documentación, los oradores y la asistencia apropiada. Por ejemplo, el Sindicato de Trabajadores del Automóvil (UAW) envía a las aulas a sindicalistas experimentados que aplican a los alumnos la función de las organizaciones de los trabajadores y contestan las preguntas que los alumnos formulen. De este modo puede lograrse que se dé una acogida más matizada a las informaciones sobre los sindicatos difundidas por los medios de comunicación social.

Todas esas actividades forman parte de la estrategia general de los sindicatos en materia de comunicación. Actualmente se reconoce que hay que integrarlas en un esfuerzo especial de "relaciones públicas". No cabe exagerar la importancia que reviste este método integrado. Dada la magnitud del problema de "reputación" con que se enfrentan los sindicatos, y las dificultades que se derivan de la manera en que los medios de comunicación social retratan al sindicalismo, no cabe desperdigar esos esfuerzos ni obrar sin discernimiento. El Sindicato de Servicios Públicos de Ontario ha propuesto una solución debidamente ponderada y un procedimiento global, según procede, para abordar el problema (59); afirma que si sus miembros y el público en general tuvieran una mejor opinión de los sindicatos, resultaría más fácil encontrar delegados y responsables. "Podríamos iniciar las negociaciones colectivas con un mayor número de afiliados y con el apoyo de la opinión pública. Quizá entonces no necesitaríamos formular tantas reivindicaciones para que se nos escuche".

¿Cómo responder con mayor eficacia?

Es indudable que los resultados apetecidos por el Sindicato de Servicios Públicos de Ontario serían más fáciles de alcanzar si la respuesta de los sindicatos fuese aún más pertinente y eficaz. Las reflexiones y los esfuerzos que esas organizaciones han dedicado a la solución del problema son ya considerables, pero todavía queda mucho

por hacer.

Desde luego, sería ingenuo proponer que los sindicatos intenten conseguir que los medios de comunicación social modifiquen totalmente su manera de presentar las actividades de esas organizaciones, o creer que semejantes intentos pueden verse coronados por el éxito. MacShane insta a los sindicatos a analizar el poder de los medios de comunicación social en la colectividad y a concebir procedimientos para llevarlos a adquirir mayor conciencia de las necesidades sociales. Advierte que, de lo contrario (60), los medios de comunicación social harán cada vez más caso omiso de las necesidades de los trabajadores tal como las manifiestan sus organizaciones. Para llevar bien a esa empresa hay que reconocer una realidad: los medios de comunicación social han encontrado una fórmula que responde a sus objetivos. En general, los especialistas de esos medios reconocen el valor y la idoneidad de las técnicas y métodos utilizados para reunir y presentar las informaciones, los cuales han resultado ser eficaces y, para las emisoras comerciales, lucrativas.

La creación de estrategias de comunicación que admitan esa realidad y procuren potenciar sus aspectos positivos y reducir al mínimo sus repercusiones negativas permitiría resolver en parte el problema. Aunque parezca fácil decirlo, hay razones fundadas para pensar que hoy en día están dedicándose demasiados esfuerzos a remediar los daños ya causados y no está desplegándose el vigor suficiente para hacer que la comunicación llegue a ser un elemento esencial de la actividad sindical. Si quieren tener una estrategia de comunicación eficaz, los sindicatos no pueden quedarse plantados en sus posiciones, sino que han de incorporar esa estrategia en su planificación y sus decisiones. Para ser útil es preciso, además que la estrategia tenga muy en cuenta el hecho de que los medios de comunicación social abordan las relaciones laborales con arreglo a determinados criterios. Los mejores argumentos no servirán para convencer a los medios de comunicación social de que se abstengan de informar preferentemente sobre los conflictos del trabajo.

Este hecho tiene consecuencias decisivas. Incluso en el caso de una acción sindical espontánea, hay que pensar en la manera en que va a ser presentada por los medios de comunicación social. En efecto, está comprobado que la televisión lleva a la gente a formarse un juicio en función de las apariencias y no de la realidad, no reconocer esto lleva a obstaculizar mucho más la comunicación y, por consiguiente, la meta apetecida. Prácticamente, esto significa que el sindicato debe prever con cuidado en qué forma los medios de comunicación social, que actúan con arreglo a sus propios intereses, van a presentar su causa. La práctica establecida y la opción limitada de posibilidades se oponen a la esperanza de que pueda encontrarse una solución sencilla. En última instancia, los sindicatos sólo disponen de su dinamismo para defender y promover los intereses de sus miembros. En palabras de Hans Larsen, ex-secretario general de la Federación Internacional de Periodistas:

Debemos comprender que para conseguir que los medios de comunicación social se ocupen más de nosotros es preciso que las organizaciones sindicales, nacionales e internacionales, se abran más a ellos... Debemos poder decirles: "He aquí nuestra organización. He aquí algunas de las cosas que, a juicio nuestro, interesan al público en general" (61).

Todo sindicato interesado en la opinión que el público tenga de él debe incorporar en sus planes de campaña la cobertura de sus actividades por parte de los medios de comunicación social. Las autoridades públicas y los empleadores saben perfecta-

mente el gran daño que puede hacerse a una acción sindical presentándola bajo su aspecto más desfavorable. En última instancia, incumbe a los sindicatos y a sus federaciones decidir cómo conciliar sus actividades con las realidades de los medios de comunicación social. Todo conflicto y todo problema tendrán dos "públicos": la colectividad en su conjunto y los trabajadores sindicados en general, o los miembros de la organización interesada. Por eso, hay que estar dispuestos a situar los conflictos en su contexto social más amplio.

Las consecuencias de un fracaso

Nada de esto es fácil de lograr. Hay fuertes restricciones institucionales que actúan sobre ambos interlocutores sociales. Los resultados serán probablemente limitados y habrá una gran tentación de volver a las viejas prácticas y actitudes, pero la negativa a admitir que los medios de comunicación social son un factor permanente que determina la eficacia de los sindicatos tendría consecuencias graves. Hay quienes opinarán que las actitudes de la gente están tan profundamente arraigadas y que los estereotipos transmitidos por los medios de comunicación social son tan poderosos e inmovibles que, en el mejor de los casos, sólo se conseguirán resultados insignificantes.

Como quiera que sea, en el Reino Unido el Partido Laborista, de común acuerdo con los sindicatos, está llevando a cabo una campaña para corregir la opinión que el público tiene del sindicalismo. Según Michael Meacher, portavoz de ese partido para las cuestiones relativas al empleo, la inmensa mayoría de los sindicatos no quieren restablecer su antigua reputación "destruccionista y negativa". La suspensión del trabajo —afirmó— debe seguir siendo siempre "el arma utilizable únicamente como último recurso" (62).

Desde luego, los medios de comunicación social contribuirán a determinar el porvenir a largo plazo de los sindicatos, pero no serán los únicos que desempeñen un papel a ese respecto ni serán necesariamente el factor decisivo. Ahora bien, habida cuenta de las dificultades esbozadas al comienzo del presente artículo, las consecuencias de un fracaso son demasiado grandes para que los sindicatos se abstengan de pasar a la acción y de establecer mejores relaciones con los medios de comunicación social a fin de obtener un apoyo más eficaz para sus actividades.

NOTAS

- (1) Uno de los estudios más concisos, entre los muchos que se ocupan de las dificultades con que tropieza el movimiento sindical, es el del Consejo Australiano de los Sindicatos (ACTU): *Future strategies for the trade union movement* (Melbourne, 1987).
- (2) Ontario Public Service Employees' Union (OPSEU): *Why be concerned about PR?* (Toronto, 1985), pág. 1
- (3) *Ibid.* pág. 2
- (4) *Labour Gazette* (Ottawa), febrero de 1976, pág. 62.
- (5) E. Davis: "Community attitudes towards trade unions", en *Journal of Industrial Re-*

lations (Sydney), diciembre de 1979, págs. 381-397; N.F. Dufty: "Influences on public opinion of unions and industrial relations", *ibíd*, diciembre de 1981, págs. 417-429.

- (6) Davis, *op. cit.* pág. 395.
- (7) Dufty, *op. cit.* pág. 423.
- (8) Davis, *op. cit.* pág. 394; Dufty, *op. cit.* pág. 422.
- (9) Davis, *op. cit.* págs. 386-387.
- (10) *Ibíd*, pág. 387.
- (11) Dufty, *op. cit.*, pág. 428
- (12) *Ibíd*, pág. 429.
- (13) M. McColl: "The mass media and industrial relations news: A case study", en *Journal of Industrial Relations*, diciembre de 1980, pág. 441.
- (14) ACTU, *op. cit.*, pág. 18.
- (15) OPSEU, *op. cit.*, pág. 3.
- (16) B. Heshiger: "Union Officials assess the labor movement and labor-management relations", en *Labor Studies Journal* (New Brunswick, Nueva Jersey), primavera de 1987, págs. 29-47.
- (17) *Ibíd.*, pág. 32.
- (18) *Ibíd.*, pág. 38.
- (19) AFL-CIO Department of Information: *Trade unionist and the hometown media* (Washington, DC, sin fecha, publicación núm. 170, pág. 3.
- (20) L. Murray: *How to handle the media: A guide for trade unionist* (Londres, TUC Publications, 1979), pág. 3
- (21) J.G. Blumley y A.J. Ewbank: "Trade unionists, the mass media and unofficial strikes, en *British Journal of Industrial Relations* (Londres), 1970, vol. 8, págs. 32-54.
- (22) *Ibíd.*, pág. 33.
- (23) G. Philo y J. Hewitt: "Trade unions and the media", en *Industrial Relations Journal* (Londres), otoño de 1976, pág. 14.
- (24) Citado por C. Bauer: "The media: Labour reporting in Canada", en *Canadian Labour* (Ottawa), julio-agosto de 1986, pág. 17.
- (25) P. Hartmann: "Industrial relations in the news media", en *Industrial Relations Journal*, invierno de 1975-1976, pág. 7
- (26) C. Hutt: "The reporting of industrial relations on breakfast-time television", en *Industrial Relations Journal*, verano de 1987, pág. 92.
- (27) Hartmann, *op. cit.*, pág. 12.
- (28) Hutt, *op. cit.*, pág. 95.
- (29) *A cause for concern —Media coverage of industrial disputes, January and February 1979* (Londres, TUC Publications, 1979), pág. 19-25.
- (30) McColl, *op. cit.*, pág. 430.
- (31) Citado por J.-P. Marthoz: *Media coverage of international trade unionism*, documento presentado a una reunión de consulta CIOSL-SPI sobre la percepción del sindicalismo por los medios de comunicación social, Bruselas, 17-19 de noviembre de 1986.
- (32) Hartmann, *op. cit.*, pág. 7.
- (33) D. Morley: "Industrial conflict and the mass media", en *Sociological Review* (Ke-

- ele, Staffordshire), 1976, vol. 24, pág. 250.
- (34) W. List: "The role of the media in industrial relations", en *Labour Gazette*, julio de 1976, págs. 361-362.
- (35) G. Philo, P. Beharrell y J. Hewitt: "Strategies and policies", en Beharrell y Philo (directores de la publicación): *Trade unions and the media* (Londres, Macmillan Press, 1977), pág. 137.
- (36) Hartmann, *op. cit.*, pág. 16.
- (37) Labor Institute of Public Affairs (LIPA): *Once it took a great set of lungs to get the message out* (Washington, DC, sin fecha), pág. 1.
- (38) P. Walton y H. Davis: "Bad news for trade unionists", en Beharrell y Philo, *op. cit.*, págs. 124-125.
- (39) P. Schlesinger: "Newsmenn and their time-machine", en *British Journal of Sociology* (Henley on Thames), septiembre de 1977, pág. 349.
- (40) Hutt, *op. cit.*, págs. 92-93.
- (41) Philo y Hewitt, *op. cit.*, pág. 14.
- (42) Schlesinger, *op. cit.*, pág. 339.
- (43) *Ibid.*, pág. 340.
- (44) Neil Postman: *Amusing ourselves to death: Public discourse in the age of show business* (Nueva York, Penguin Books, 1986), pág. 88.
- (45) S. Iyengar, M.D. Peters y D.R. Kinder: "Experimental demonstrations of 'not-so-minimal' consequences of television news programs", en *American Political Science Review* (Washington, DC), diciembre de 1982, págs. 848-857.
- (46) *Ibid.*, pág. 852.
- (47) Postman, *op. cit.*, pág. 111
- (48) *Ibid.*, pág. 87.
- (49) Hutt, *op. cit.*, págs. 97-98.
- (50) IAM: *Television entertainment report* (Washington, DC, 1980), *passim*.
- (51) A juicio de algunos especialistas, esta evolución no es tan reciente. Dennis MacShane, de la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrial Metalúrgicas, impugna "uno de los mitos más difundidos acerca de los sindicatos y los medios de comunicación social", a saber, que los métodos de comunicación de los sindicatos han estado paralizados durante muchos decenios hasta que una nueva generación de periodistas y de expertos en relaciones públicas sindicales vino a darles nueva vida. D. MacShane: *Is seeing believing? Trade unions and communications in the video age*, documento presentado a la reunión de consulta CIO-SL-SPI, Bruselas, págs. 3-4.
- (52) LIPA, *op. cit.*, pág. 5.
- (53) L. Murray, *op. cit.*, pág. 3.
- (54) Discurso de J. Vanderveken en la reunión de consulta CIO-SL-SPI, Bruselas, pág. 1.
- (55) Philo, Beharrell y Hewitt, *op. cit.*, pág. 136.
- (56) D. Peers y B. Richards: *Say it with video*, Studies for Trade Unionist (Londres, Workers' Educational Association), noviembre de 1986, vol. 12, núm. 47/48.
- (57) R. Crane: "Trade union advertising campaigns: A case study", en *Journal of Industrial Relations*, junio de 1986, págs. 252-268.
- (58) *Ibid.*, pág. 268.

- (59) OPSEU, *op. cit.*, *passim*.
(60) MacShane, *op. cit.*
(61) H. Larsen: *Cooperation on international communication*, documento presentado a la reunión de consulta CIOSL-SPI, Bruselas, págs. 1-2.
(62) Citado por *The Times* (Londres), 10 de agosto de 1987, pág. 1.
-



LOS COSTOS DETRAS DEL VOTO

CARLOS CORREA

La pasada campaña no fue la excepción. Los medios nos inundaron de ofertas y promesas con un disfraz de anuncio publicitario. Algunos pocos se preguntaron: ¿quién paga esos anuncios? ¿cuánto cuesta ese afán por nuestra opinión sobre las diversas ofertas electorales? Las respuestas sólo se logran a medias.

Los periodistas repreguntan y siempre responden lo mismo. Las finanzas electorales se "manejan dentro de la estrategia electoral en términos que no pueden ser divulgados por la prensa"(1), sentencia David Morales Bello. Mientras que en la esquina contraria desmienten a Víctor Emiro Montero, jefe de las finanzas de Copei, quien a inicios de 1988, afirmó que el Tigre, gastaría mil millones en una campaña indispensable y austera.

A los políticos les molesta que se conozcan las cifras de la campaña, lo cual genera rumores y estimaciones a granel. Todos intentan atinar con los costos del voto de los venezolanos. El Consejo Supremo Electoral, en boca de su presidente alardea ciertas críticas a los partidos sobre sus excesos a la vez que propone una reforma a la Ley de Partidos Políticos. La reforma que se propone permitiría al CSE, vigilar, supervisar prevenir y sancionar a los partidos en todo lo relativo a su financiamiento.

La propuesta de Reforma, controlaría los aportes de particulares a los partidos. Se cuestiona que el financiamiento de las campañas está condicionado a ciertas prebendas en caso de resultar ganador el candidato presidencial, o a negociaciones de puestos salidores en las planchas. También se propone eliminar el anonimato de las donaciones a los partidos. En fin propuestas que hacen dudar de la aprobación de reformas de a la ley de partidos políticos, sobre todo porque estos cobran y se dan vuelta, ellos solos.

La guerra sucia, llegó a denunciar las ligazones de los partidos contrarios con el narcotráfico. Salieron publicadas fotos de los candidatos con supuestos señores del narcotráfico que financiarían a los partidos y especialmente a los candidatos. Las presiones a favor y en contra de una ley que regule los partidos políticos pusieron picante la crónica política en febrero del 88, y el resquemor se sintió hasta finales de la campaña misma.

Como siempre el gobierno hizo sentir su "labor de gobierno". Carlos Croes empezó llenando los periódicos con frases elogiosas al gobierno. Citas de medios extranjeros que hablaban de lo bien que lo hacía el gobierno venezolano. La campaña de los cuatro años de buen gobierno, costó 726 mil bolívares <Croes dixit>. Es bueno acotar

que los canales de televisión no cobraron por transmitir las cuñas y programas.

Las cifras de la campaña electoral bailan el son que le toquen. Los copeyanos afirmaban que los adecos gastarían 2 mil millones de bolívares. Andrés Velásquez denunciaba que un mitin adeco en San Félix costó 10 millones de bolívares. Los mítines se hacen cada día más costosos y por eso los partidos dirigen su estrategia a los medios para masas. Quizás esta sea una de las características resaltantes de esta campaña, se empieza a profundizar en el uso de los medios masivos como elemento preponderante de la campaña. Si bien siempre y especialmente desde 1973 las campañas electorales venezolanas marchan con los medios masivos, compartían siempre su presencia con otras estrategias. Antes el mitin era el vehículo comunicacional más importante, ahora lo es la prensa, televisión y radio.

Los rumores se convierten en la principal fuente, para estimar los costos de la campaña. Los rumores afirmaban que el canal 4, no le cobraba la transmisión de las cuñas a Carlos Andrés Pérez, que había reuniones secretas entre directivos del canal 2 y El Tigre. Los rumores siempre rondan a la política venezolana, acostumbrada a chanchullos de último minuto.

Por otra parte los partidos minoritarios también entran en el festín de los medios. Por una parte nueva Generación Democrática, partido de derecha lanzó sus anuncios televisivos, también lo hizo Rhonna y su Fórmula 1. Este último gastó alrededor de 10 millones de bolívares con anuncios en prensa y televisión especialmente en el último mes de campaña.

El Consejo Supremo Electoral reparte entonces y después de la elecciones. El reparte es proporcional al número de votos siempre que sobrepasen de un mínimo de un diez por ciento. Lo que saquen por encima de este diez por ciento se reparte (cerca de doscientos millones de bolívares) para cancelar algunas de las deudas contraídas en la campaña.

Un partido con recursos, léase AD o COPEI, gastaría cerca de 1.257 millones de bolívares para poder cubrir todas las posibilidades de cobertura que permiten los distintos medios de comunicación venezolanos. Sumemos a esto los costos de producción de los diversos anuncios publicitarios y sobrepasan los dos mil millones de bolívares. Cifra que sólo puede ser alcanzada por partidos políticos que tengan fuertes vínculos con sectores económicos sólidos. Algunos canales de televisión y emisoras de radio no cobraron sus tarifas a los partidos; esto puede indicar una contraprestación para los propietarios de los medios en caso de que su candidato resultare ganador (este es el caso de Carlos Andrés Pérez con Venevisión). También se negocian los puestos de las planchas, para garantizar la "inversión". Otras veces se canjean los apoyos de los medios por jugosos contratos estatales.

Los distintos vericuetos de las finanzas de los partidos y sus costosas campañas son el objeto de diversos rumores que bailan un danzón pecaminoso; todos saben cómo ponerle coto, pero los intereses son muy fuertes. También el asunto rebasa tímidamente las barreras del rumor, los hechos parecieran confirmar acuerdos previos entre propietarios de medios y el actual gobierno. Hay una notable presencia de vinculados al grupo Cisneros, en el actual gabinete ministerial, y no faltan convivencias entre gobierno y el grupo CORAVEN, inspirado en las líneas del equipo RORAIMA.

Las cifras de la campaña sobrepasan los 5 mil millones de bolívares, entre todos los partidos políticos venezolanos. Los montos inclinan la balanza hacia AD y COPEI, desequilibrando las posibilidades de los partidos minoritarios. Es decir, la balanza rom-

pe los esquemas institucionales del CSE.

La última campaña presidencial se caracterizó por una mezcla de carnaval en crisis y un cierto desaliento que se observó en los anuncios políticos. Quizás la prueba de esto lo constituye el desánimo que impregnó al 20 por ciento de los votantes que se abstuvieron.

La estrategia de los partidos se centró en los medios, relegando lo mítines a un plano menos destacado. Las concentraciones se convirtieron en un espectáculo más para la televisión, sólo así parecían tener sentido. AD, basó su campaña en el candidato, una campaña con mensajes que iban más a las emociones que al raciocinio. COPEI, combinó el asunto cuando asociaba el nacionalismo con pretendidas razones. La de COPEI fue una campaña incoherente y con altibajos.

En fin una campaña con los números de siempre, maromas circenses, golpes bajos, medidas de pata, torpezas y aciertos que apenas sí sacaron al espectador de prolongados bostezos. Una novela más y amenazan con empezar la nueva serie desde ya, con los susodichos precandidatos.

COSTO POR ELECTOR/CSE

Elecciones Presidenciales 1979

Presupuesto año 1978	Bs.202.700.000,00
<i>Menos</i> : Artículo 155. L.O.S.	<u>Bs. 50.000.000,00</u>

Sub Total	Bs.152.700.000,00
<i>Menos</i> : Presupuesto Ordinario	<u>Bs. 48.004.020,00</u>

Presupuesto elecciones 1978	Bs.104.695.980,00
------------------------------------	--------------------------

Costo por elector : 104.695.980,00	

6.178.318,00	=16,04

Elecciones Presidenciales 1983

Presupuesto año 1983	Bs.420.000.000,00
<i>Menos</i> : Artículo 155-L.O.S.	<u>Bs.110.400.000,00</u>

Sub-Total	Bs.309.400.000,00
<i>Menos</i> : Presupuesto ordinario	<u>Bs.100.000.000,00</u>

Presupuesto elecciones 1983	Bs.209.600.000,00
------------------------------------	--------------------------

Costo por elector : 209.600.000,00	

7.777.892,00	= 26,94

Elecciones Presidenciales 1988 (Estimado)

Presupuesto Año 1988	Bs.666.002.232,00
Más : Créditos adicionales solicitados	<u>Bs.223.271.777,00</u>
	Bs.899.274.009,00
Menos: : Artículo 155 L.O.S.	<u>Bs.220.000.000,00</u>
	Bs.679.274.009,00
Menos : Presupuesto Ordinario	<u>Bs.245.500.000,00</u>
Presupuesto elecciones 1988 (estimado)	Bs.433.774.009,00

Costo por elector (Estimado) : $\frac{433.774.009,00}{9.181.529,00} = 47,24$

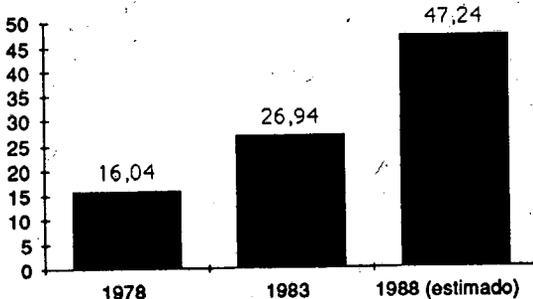
En estas cifras no se incluyen los rubros:

- Asignaciones del C.S.E establecidas para los Partidos en el art. 155 de la Ley Orgánica del Sufragio.
- Gastos de las Fuerzas Armadas a través del Plan República VI
- Gastos de los partidos en sus movilizaciones, giras, mítines, etc.

CUADRO COMPARATIVO / COSTO POR ELECTOR / CSE ELECCIONES PRESIDENCIALES 1978-1983-1988

Costo por elector 1983	Costo por elector 1988	Diferencia	Variación %
26,94	47,24	20,30	42,97
16,04	26,94	10,90	40,46

COSTO DEL VOTO POR ELECTOR / CSE (Bolívares)



PROCESO A LAS ENCUESTAS

ANIBAL ROMERO

Las encuestas se encuentran entre las principales víctimas de estas elecciones. Es de presumir que en adelante los clientes de las empresas que se dedican a vaticinar en base a ella serán mucho más cautos antes de desembolsar su dinero. Con un par de excepciones, las firmas tradiciones que se ocupan de la materia fallaron gravemente en sus estudios de opinión electoral y en su predicción de los resultados del 4 de diciembre. Los errores claves fueron tres: 1) El margen de diferencia en la tarjeta grande entre Pérez y Fernández, el cual fue ampliamente exagerado por la mayoría de las empresas encuestadoras. 2) Los diversos porcentajes asignados en torno a la tarjeta pequeña y su distribución. 3) La casi increíble incapacidad para detectar el altísimo nivel de abstención.

Pueden manejarse dos hipótesis para explicar lo ocurrido. La primera, la benevolente, tiene que ver con las dificultades del análisis sociopolítico ante una realidad compleja y cambiante; la segunda, menos ingenua, nos lleva a un terreno más polémico y se refiere al tema de la manipulación interesada y distorsionadora de los datos con el definido propósito de orientar en una determinada dirección los resultados electorales. Antes de examinarlos, veamos qué dijeron las encuestas pocos días antes de la fecha electoral, y qué empresas se salvaron de la debacle.

Las predicciones falsas

Según el Consejo Supremo Electoral, la diferencia oficial entre Pérez y Fernández fue de 12.8 por ciento. El día 26 de noviembre, la empresa Datos sostuvo que la diferencia sería de 21 por ciento (El Universal, 26-11-88), por su parte, la empresa Balance dio también una diferencia de 21 por ciento (Revista Viernes del 25-11-88). La llamada encuesta de las "Universidades" nacionales dio una diferencia de 19.3 por ciento, según el Universal del 26-11-88, y por su parte Gaither siempre tan blanca e impoluta, estableció que la distancia entre los más importantes contendores sería de 22 por ciento (El Mundo, 30-11-88). Las que menos mal quedaron fueron Aponte y Asociados y Mercánálisis que dieron respectivamente cifras de 16 y 17 por ciento de diferencia en la tarjeta grande entre CAP y El Tigre. Hubo una empresa pequeña ajena a compromisos que puedan afectar su objetividad científica, y dirigida por un politólogo competente y responsable como Aristides Torres (Data-Analysis) que "la pegó de la pared",

pues en su estudio publicado en la revista Bohemia el día 28 de noviembre dio una diferencia de 12.3 por ciento, es decir, de sólo menos 0.5 por ciento en relación a la cifra oficial al 07 de diciembre en la ciudad de Caracas y en base a una muestra de 400 personas.

Esta encuesta de Data-Analysis fue asombrosamente acertada, y podría decirse que en alguna medida salvó la honrilla de los sondeos de opinión, considerados como instrumentos de carácter científico con validez para una apreciación desapasionada de la realidad. Desde luego, cualquier pronóstico electoral tiene limitaciones, que se originan en errores u oscilaciones de muestreo y en otros factores:

1) Eventos imprevistos pueden afectar las tendencias electorales a última hora. 2) Siempre hay márgenes de error en cualquier muestra probabilística. 3) Todo modelo, computarizado o no, es en definitiva un producto humano y las variables que se incluyen o dejan de incluirse pueden no ser las apropiadas. No obstante, ¿son excusables los márgenes de error en que ocurrieron tantas encuestas en esta contienda electoral?

Obstáculos en el análisis

No es del todo negativo que los desaciertos de las encuestadoras hayan sido en general tan significativos, pues ello indica que no conviene reducir el análisis político a elementos puramente cuantitativos. Existen factores cualitativos en las situaciones sociales —siempre sujetas a la voluntad humana y al juego del azar y de la incertidumbre— que no pueden reducirse a fórmulas matemáticas y listados estadísticos. De tal forma que lo que bien puede llamarse “el gran fracaso de los pronósticos 88” podría conducir en el futuro a un refinamiento en los estudios de nuestra realidad política. No obstante, me temo que las fallas tan notables que presentaron los trabajos de ciertas empresas encuestadoras no pueden atribuirse exclusivamente a limitaciones propias del estudio de la sinuosa y cambiante realidad social.

La verdad simple y llana es que los votantes venezolanos fuimos sometidos a un uso descarado de las encuestas como instrumento de manipulación electoral. Acción Democrática, de manera muy clara y explícita, usó encuestas para crear una atmósfera de triunfalismo que bien puede haber incidido en los resultados finales, sobre todo en lo que respecta a los márgenes de abstención. “Pérez ya ganó, ¿para qué preocuparnos por votar? —puede haber sido la actitud de no poca gente (¿partidario o adversarios del candidato blanco?)

Este triunfalismo y las “proyecciones” que daban a Pérez márgenes de ventaja de hasta 23 por ciento se mantuvieron hasta el propio día de las elecciones, y alcanzaron enorme difusión gracias a la intervención de algunos medios de comunicación, que se equivocaron tan gravemente como la mayoría de las empresas encuestadoras. ¿Hasta qué punto es todo esto importante o no? ¿Podría sensatamente afirmarse que de alguna manera se perpetró una especie de fraude sobre el elector venezolano? Lo acontecido el 4 de diciembre, cuando el presidente del CSE se vio obligado a aparecer en cadena de TV para “regañar” a los que se adelantaban a los boletines oficiales y proclamaban a su antojo ganadores y perdedores nos da un indicio de lo que ocurrió con los famosos “vaticinios”, y su utilización no siempre sana en la contienda que concluyó ese día. De todo ello queda en el ambiente una nube oscura, que plantea inquietan-

tes interrogantes hacia el futuro.

Para concluir

Hay muchos indicios que sugieren que somos un pueblo de corta memoria, y tal vez cerca de 1993 ya habremos olvidado el mediocre desempeño que tuvieron las empresas encuestadoras en esta coyuntura electoral. Sería lamentable, pues el asunto trasciende con creces lo meramente anecdótico. Basta imaginar qué ocurriría si se mezclasen dos fenómenos: por un lado, una campaña de encuestas que mostrase (como aconteció estos pasados meses) márgenes exageradamente abultados a favor de un candidato, y por otro lado, un resultado real estrecho (digamos menos a 5 por ciento). Si a esto se suma un Consejo Supremo Electoral con la escasa autoridad y no tan impresionante eficiencia que conocemos, tenemos los ingredientes de un cocktail explosivo.

¿Se violó la Ley del Sufragio en esa campaña triunfalista, con sus episodios folclóricos y sus momentos indignantes? En otras democracias, no tan menguadas como la nuestra, el tema podría ser objeto de una interesante investigación jurídico-política. Acá no pasará de ser otra entelequia condenada al olvido.

(El Diario de Caracas, 20-12-88)

TODAS LAS ENCUESTAS ESTUVIERON DESACERTADAS: Andrés Stamboull

	DATOS	UNIV.	ISSUE	GAITHER	APONTE	MERC	CSE
CAP	46	50	44*	49	49.0	54.4*	54.6
EF	25	31	46*	27	32.8*	39.8*	41.7
TP	4	5	—	6	7.7	—	2.7
IV	—	2	—	2	3.2	—	0.9
AD	33	41	35	37	33.1	26.0	43.8
COPEI	17	22	29	19	23.7	17.0	31.4
MAS	14	14	10	15	22.3	18.0	10.3
URD	—	4	—	4	3.2	6.0	1.5
NGD	—	—	—	—	4.8	6.0	3.3
LCR	—	—	—	5.0	4.3	3.0	1.7
MEP	—	3	—	5.0	—	3.0	1.6
F-1	—	—	—	—	—	1.0	1.3

- Encuestas publicadas a finales de Noviembre

* Proyecciones sobre cifras obtenidas en la encuesta:

- ISSUE: CAP 41, EF 41

- MERCANALISIS: CAP 42, EF 30

- APONTE: CAP 41, EF 27,5

Las cifras que aparecen destacadas en negritas en el cuadro, corresponden a aquellas que más se aproximaron al resultado definitivo y oficial del C.S.E

Así, Mercanálisis fue la encuesta que más se acercó a los resultados reales en lo que concierne a las candidaturas de C.A.P. y de E.F., siendo ambas proyecciones de resultados de la encuesta.

Sin embargo hay que señalar que en general, todas las encuestas estuvieron bastante desacertadas. En efecto, de doce resultados indagados, hubiéramos obtenido encuestas acertadas en la medida en que la mayor cantidad de resultados hubieran aparecido en negritas en nuestro cuadro, como señal de coherencia de toda la encuesta.

Esto indica que en el futuro, las encuestadoras tendrán que hacer un esfuerzo de mayor calidad en sus muestras, cuestionarios y encuestadores. Porque en definitiva lo que las encuestas nos dijeron durante esta campaña electoral es que C.A.P. tenía más chance que E.F., A.D. más que COPEI y todos ellos más que todos los demás. De las encuestas, y por lo costoso que resultan, cabe esperar mayor precisión; ello es posible y así se ha demostrado en otros países.

(El Nacional, 13-12-1988)



DOCUMENTOS

LA IGLESIA ELECTRONICA: NO BASTA SEÑALAR ESCANDALOS

HUGO ASSMAN

Cuando un asunto es noticia (por ejemplo), hay siempre el peligro de que la gente lo considere como algo fuera de lo normal. Los hechos se presentan, entonces, como un estallido sensacionalista, la explosión de lo exótico o la aparición repentina de lo inusitado.

Cualquier analista crítico del funcionamiento de los medios de comunicación sabe que la práctica sensacionalista es una de las formas más empleadas para ocultar la realidad. Aquí lo que es parte lógica y normal es que un determinado funcionamiento de la sociedad pase a ser visto como una excepción, como algo anormal.

Algo de eso está pasando con la manera como los medios de comunicación se refieren esporádicamente a un asunto serio como es la llamada "IGLESIA ELECTRONICA". Ella se transforma en noticia sensacionalista de corta duración sólo cuando explota algún escándalo. Fue lo que sucedió recientemente con uno de los más famosos tele-evangelistas de los Estados Unidos, Jim Bakker, presidente de la red PTL (People That Love), cuyo programa tiene una versión en español que se transmite en muchos países latinoamericanos.

Este "pastor" tuvo que admitir públicamente sus amores furtivos y la versión de que su esposa, que siempre se presenta con él en su programa, era adicta a las drogas. Víctima de chantaje durante años, pagando mucho dinero para comprar el silencio de una exsecretaria y presionado por otro tele-evangelista como Jimmy Swaggart, que ambicionaba expandir más su vasto imperio televisivo, Jim Bakker no tuvo otra salida que renunciar del PTL.

El caso constituye un fuerte plato para los noticieros sensacionalistas y la prensa de los EUA, mereciendo también amplia difusión en la prensa latinoamericana.

El lado positivo: la noticia del escándalo sirvió para difundir en nuestro medio, tan escasamente informado sobre la real importancia de la Iglesia Electrónica, una serie de datos sobre las organizaciones multimillonarias que manipulan los progra-

mas religiosos fundamentalistas en los EE.UU.

El lado negativo: el reporte sensacionalista de las noticias no ayuda en nada a un análisis del carácter normal y políticamente funcional de ese fenómeno en el actual contexto de los EE.UU. No permite visualizar su penetración creciente en América Latina. No propicia una percepción de las características originales de la Iglesia Electrónica está adquiriendo; además de simples importaciones en volumen creciente de programas religiosos de Radio y T.V. en América Latina y el Caribe.

Ya que lo que se presenta como sensacionalista tiende a ocultar la realidad normal, es urgente que despertemos a la verdad: la Iglesia Electrónica no es un asunto "fantástico" confinado a lo exótico del panorama religioso norteamericano. Es un asunto muy serio que ya forma parte de nuestra realidad y es buena advertencia recordar que es un eje para crecer y afincarse.

IGLESIA ELECTRONICA EN ESTADOS UNIDOS

El "destino manifiesto" es la ideología mediante la cual los EE.UU. se autoatribuyen una vocación de tutela imperialista sobre el resto de la humanidad.

Históricamente, esta pretensión siempre se ampara en razones supuestamente religiosas: la existencia de un designio divino entregando a los E.U.A. un papel de conductor de la humanidad.

La Religión Civil ha sido el sesgo normal de la expresión religiosa de esa pretensión. Las iglesias establecidas fueron las reproductoras usuales de esa ideología en el sentido común de los norteamericanos, lo que es bastante fácil de comprobar en la literatura religiosa de mayor uso en esas Iglesias. Los ideólogos políticos, con todo, jamás se darán por satisfechos con esa reproducción normal de la ideología a través de la iglesia. Practicarán siempre, para mayor garantía, una especie de magisterio religioso complementario.

Basta con referir la presencia de vigorosos llamamientos religiosos en boca de los políticos de mayor expresión a lo largo de la historia.

¿Qué sucede en las épocas de crisis aguda de legitimidad?

Nunca falta en la historia de los E.U.A. la entrada en escena de "Reavivamientos" religiosos estrictamente ligados a la reconstrucción del orgullo mesiánico de la nación que se cree líder del mundo.

Este también ha sido el papel tradicional de la entrada en escena de los fundamentalistas, cuya característica no es el literalismo bíblico —siempre presente, sin dudas—, más en sintonía con las ansias e inseguridad en el sentido común del pueblo norteamericano. En este sentido, los fundamentalistas no representan un fenómeno religioso apenas anormal en un contexto religiosamente "pluralista", sino algo profundamente congénito con las necesidades religiosas propias de la era de la crisis.

Es probable que la lentitud de las Iglesias establecidas en captar auténticas necesidades espirituales de sus fieles sea un factor relevante en el desarrollo de muchas sectas, ese fenómeno explosivo de la cual la Iglesia Electrónica no es más que un capítulo complementario. Muchos teólogos ya se han dado cuenta del atraso de las instituciones religiosas en la percepción y en la atención de experiencias nuevas de la Fe. Hay, pues, aspectos pastorales serios que el sociólogo y el analista político acostumbran a no considerar.

Por otro lado, sería ingenuo dejar de ver la perfecta adecuación de ciertas ofertas religiosas a los intereses políticos de los dominadores:

No hay duda de que los grandes tele-evangelistas norteamericanos represen-

tan un soporte político explícito a las posiciones predominantes en la era de Reagan. Jerry Falwell fundó la "mayoría moral" para apoyar a Reagan y más recientemente, con la creación de la "Liberty Federation", quiere consolidar un bloque religioso conservador para trascender la era Reagan. Las banderas de Reagan, especialmente en lo que se refiere a América Central reciben apoyo entusiasta de prácticamente todos los integrantes de la Iglesia Electrónica.

IGLESIA ELECTRONICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Es un grave engaño limitar el concepto de Iglesia Electrónica en la América Latina a los programas importados de los EUA. Es cierto que esa importación continúa aumentando, especialmente en los países de habla española. Ciertas regiones como la América Central sufren, en este sentido, una especie de bombardeo, de saturación.

Pero tampoco todo es importado. Porque tampoco todos los programas responden a las circunstancias socio-históricas particulares de nuestros países.

Por eso es necesario estar atentos a los aspectos específicos con que los fenómenos se revisten en América Latina.

En primer lugar, ya no se puede ignorar que a pesar de que la importación está en aumento, comienzan a predominar los programas autóctonos creados en América Latina. Yiye Avila, Luis Palau, Hermano Pablo, y diversos otros ya son tele-evangelistas que son omnipresentes en países de habla hispana.

En segundo lugar, en la radio predominan los programas de América Latina. Guatemala fue el primer país latinoamericano en tener una emisora de TV exclusivamente religiosa. El segundo caso fue el canal 3 de Río de Janeiro (antigua TV Río), Brasil.

En tercer lugar cabe destacar el profundo cambio en lo que se refiere a los destinatarios. La mayoría de los programas religiosos de radio y TV creados en la América Latina, exploran y manipulan las ansias religiosas ligadas a situaciones de miseria social.

Hacen posibles, a su manera, la "Opción por los pobres".

Representan un populismo religioso-milagroso para los marginados.

Esa es la causa principal de su éxito. Este es, por tanto, el desafío mayor para cualquier análisis serio.

No basta denunciar las formas aberrantes de su mensaje religioso. Es necesario entender por qué funcionan, por qué atraen audiencias masivas.

Para las iglesias establecidas es tal vez la hora de curarse el espanto, es la hora de verificar hasta qué punto pueden llegar las manipulaciones de lo sagrado, mediante palabras, gestos y objetos. Todo esto no es extraño a los más arraigados hábitos de manifestación tradicional de fervor religioso en las Iglesias Cristianas.

La Iglesia Electrónica no comienza de cero. Ella se apoya en raíces tradicionales. Para las iglesias, como la Católica en especial, es hora de analizar, en ese empeño distorsionante que es la Iglesia Electrónica, cualquier excrecencia aberrante de sus propias doctrinas y prácticas. Cualquier retroceso en la opción decidida por las mayorías oprimidas significa una traición a los EVANGELIOS, además de envolver el futuro del cristianismo.

Aparece, pues, que la evangelización implica actualmente la creación de una cultura movilizadora del potencial evangelizador de los pobres.

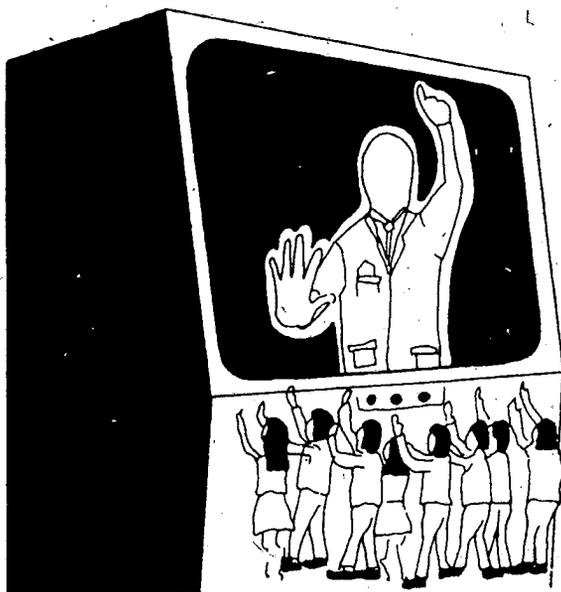
LA IGLESIA ELECTRONICA

y su impacto en América Latina

HUGO ASSMANN

INVITACION A UN ESTUDIO

Escrito a pedido de la Asociación Mundial
para las Comunicaciones Cristianas
de América Latina y el Caribe (WACC/ALC).



PARA PEDIDOS O INFORMACION ESCRIBIR A:

EDITORIAL DEI
Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado 390-2070
SABANILLA
SAN JOSE — COSTA RICA
Teléfono 63-02-29



GUIA BIBLIOGRAFICA

Universidad Central de Venezuela
ENCUESTA DE OPINION CALIFICADA SOBRE RECOMENDACIONES AL GOBIERNO DE CARLOS ANDRES PEREZ, Ed. Centauro. Caracas, 1989, 144 pp.

Se trata de una investigación realizada por la Cátedra de Opinión Pública y un grupo de más de cien estudiantes que transitaron por ella en el último semestre de 1988. Durante octubre y noviembre de 1988 esa Cátedra, bajo la tutoría del Profesor y "poeta" Jesús Rosas Marcano, la coordinación del joven investigador social Iván Abreu Sojo y la asesoría del estadístico Pascual Nicodemo, llevó a cabo una encuesta de opinión calificada, inspirada en la llamada Técnica Delphi, para indagar recomendaciones de una muestra de expertos en cinco áreas de gestión gubernamental: Ciencia y Tecnología, Economía, Política Internacional, Comunicación Social y en Educación y Cultura. Se lograron 114 opiniones de expertos en cada una de esas áreas.

De ese estudio salió este pequeño texto: **ENCUESTA DE OPINION CALIFICADA SOBRE RECOMENDACIONES AL GOBIERNO DE CARLOS ANDRES PEREZ**. Se trata de una investigación realmente novedosa. No abundan las investigaciones con ese carácter, pues estamos acostumbrados a las más comunes encuestas político-electorales. Pero el propósito que animó a la Escuela de Comunicación Social al realizar ese trabajo fue el de ensayar maneras originales de abordar los problemas, con el fin de experi-

mentar técnicas e ir las adecuando y de coadyuvar en la formulación de políticas públicas.

El texto que nos brinda la Escuela de Comunicación Social de la UCV está dividido en dos partes, una primera que nos ofrece un breve marco conceptual acerca de las encuestas y una explicación de los principios que inspiran la Técnica Delphi y su metodología. Esta parte será de gran ayuda no solamente a los estudiantes, sino también a los políticos y al público en general. La segunda parte es más directa y nos ofrece los resultados de la experiencia que estamos seguros será de gran utilidad para el nuevo gobierno y los legisladores.

El Director de la Escuela de Comunicación Social —el Prof. Marcelino Bisbal— nos dice en la presentación del texto "que la gente, el público lector, incluyendo al político, piensa que la encuesta solamente sirve para predecir resultados electorales antes de la fecha de las elecciones. Esta es la encuesta de "intención del voto". Pero hay otro tipo de encuestas que intentan ir más allá que la predicción del votante, que quieren ser formativas o educadoras de la gente, de las comunidades y hasta del propio político. Este es el caso de la llamada encuesta de opinión calificada, mejor conocida como "Encuesta Delphi". Se trata de orientar, a través de la técnica Delphi, hacia la formulación de políticas de interés público. Intenta, sobre todo, buscar, sin prisas y sin miedo, aquellas recomendaciones para que el gobernante y el gobernado accedan a niveles de educación y de participación política en la superación de los problemas".

Varios autores y fotógrafos periodistas de El Nacional

EL DIA QUE BAJARON LOS CERROS. Editorial Ateneo de Caracas, Caracas 1989.



De vez en cuando, en la prensa diaria venezolana ocurren auténticas revueltas que echan por tierra las generalizadas protestas de los lectores y los especialistas contra el empobrecimiento informativo, la autocensura y el desdén editorial por el buen periodismo de investigación.

Uná de estas acciones colectivas se produjo con la cobertura que hiciera el diario **El Nacional** de los hechos que fueron dando forma a la ya legendaria revuelta popular de febrero.

Como si se tratase de la ejecución de una plan bien ensayado, el equipo de redactores y de fotógrafos responsables de cubrir el hecho adoptaron un tono común, asumieron un comprometido punto de vista ético e informativo, y exhibieron una destreza gráfica y narrativa, que hizo posible ofrecer a los lectores un material que se escapa tanto del **vedettismo** de cierta manera de practicar el viejo "nuevo periodismo", como del recato "objetivista"

con el que comúnmente se suelen encubrir las posiciones fijadas **apriori** en las salas de redacción.

Los reportajes y crónicas de Elizabeth Araujo, Fabricio Ojeda, Roberto Giusti y Régulo Parra, junto a las fotografías de Sandra Bracho, Tom Grillo, José Grillo, Oswaldo Tejada, Jacobo Lezama, Dimas Ibarra y Frasso se hallan ahora reunidos en un libro, **El día que bajaron los cerros**, que se ha constituido en la primera respuesta editorial, el primer libro en el mercado, que trata de dar un testimonio y una explicación global de lo que ocurrió.

Por donde quiera que se le mire **El día que bajaron los cerros** es una muestra de pertinencia y sentido periodístico. En primer lugar, por el acierto de comenzar lo con el premonitorio artículo sobre la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez, "**El Show debe concluir**", escrito por Roberto Giusti en corrosivo, irónico y luminoso tono de frivolidad palaciega. En segundo lugar, la feliz idea de ofrecer, a través de los diversos textos una suerte de cronología documentada de los hechos, día a día, de tal manera que el lector pueda revivir o conocer el fenómeno tal y como se fue informando en las páginas de **El Nacional**. En tercer lugar, por la acertada selección del material fotográfico, testimonio irrefutable de una verdad —**No hay mentira posible**, titularon la sección— que muchos han querido o querrán ocultar y diluir. Y, por último, porque el conjunto —el formato elegido, el tipo de diagramación y tipografía, el tramado de las fotografías— nos está recordando permanentemente que estamos frente a un libro de periodistas y que el periodismo bien ejercido puede tener un destino distinto al del "periódico de ayer".

Conocer los detalles ostentosos de la toma de posesión. Entender con precisión cómo empezó a formarse el estallido en Guarenas y en los alrededores del Nuevo

Circo. Enterarnos de los detalles de un saqueo, a través de las conductas diversas e inesperadas de civiles y militares en acción. Experimentar la ira frente a los desmanes y arbitrariedades de las fuerzas policiales y militares, o compartir el dolor de los familiares de las víctimas. Conmovernos, como si lo estuviéramos viendo, frente al soldado que armado hasta los dientes oculta tras de sí un osito de peluche. Sobrecogernos frente a la prueba del horror que significa un camión cargado de urnas. Son todas maneras de ayudarnos a entender que, la imagen doméstica y contundente es de Fabricio Ojeda, "todo estalló como una olla de presión que se calentaba, a fuego lento, con la tapa cerrada y el respirador obstruido por varios años de promesas, corrupción y populismo desmoralizante".

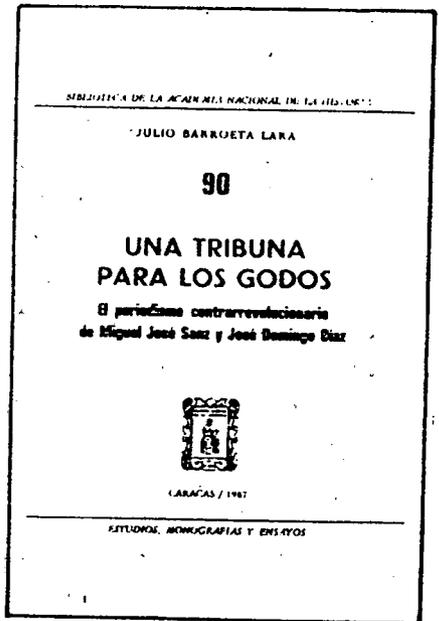
De eso y de más da cuenta este libro que resulta algo así como un elogio a aquella frase donde Milan Kundera explica que sólo la memoria puede vencer al olvido y al poder.

TULIO HERNANDEZ

BARROETA LARA, Julio
UNA TRIBUNA PARA LOS GODOS.
 Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas 1987, 150 pp.

Pocos investigadores se atreven a trabajar sobre tópicos y enfoques que contradigan lo que se ha hecho una "verdad" histórica, mucho menos cuando el producto de la investigación echa por el piso algunos mitos. Eso fue lo que hizo, y por partida doble, el periodista y profesor universitario Julio Barroeta Lara en su obra

"Una tribuna para los godos" con dos figuras de nuestra historia y de nuestro periodismo: José Domingo Díaz y Miguel José Sanz.



En este interesante libro, concebido en principio como trabajo de investigación para el ascenso a profesor asociado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, Julio Barroeta analiza las dos personalidades dentro de su propio contexto histórico, dando razones valederas para la actitud que dentro de los acontecimientos libertadores, ambos asumieron.

"A José Domingo Díaz —dice el autor— los historiadores, tradicionalmente, le han negado el pan y el agua. Es un mal-dito..." Luego agrega: "Miguel José Sanz, mantuano, propietario de haciendas, ha pasado a la historia, diferente a Díaz, como patriota republicano..." Sin embargo,

en su trabajo, deja ver cómo las imágenes de ambos se transforman.

Es un apasionante libro, editado por la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia —serie Estudios, Monografías y Ensayos (1987)— en donde Julio Barroeta combina magistralmente la pureza del estilo de escritor con la agudeza del periodista y la claridad del docente.

El libro "Una tribuna para los godos" lleva como subtítulo "El periodismo irrevolucionario de Miguel José Sanz y José Domingo Díaz y se refiere a la labor periodística de ambos en el Semanario de Caracas. La edición es económica y tiene 150 páginas. Su formato es: 15 x 23 cms (1/16). Los capítulos que incluye son los siguientes: ¿Quién dijo pueblo?, El odio como fuerza motriz, En el turbión de la Independencia y Recogiendo tempestades.

DÍAZ RANGEL, Eleazar **40 AÑOS DE COMUNICACION SOCIAL EN VENEZUELA.**

Escuela de Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Congreso de la República. 1988:

Los aniversarios se acompañan de publicaciones conmemorativas. Los cuarenta años de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central, fueron el pretexto para realizar una investigación sobre el desarrollo de los medios de Comunicación Social en Venezuela. El 24 de octubre de 1986 la Escuela de Comunicación Social de la UCV celebró su cuadragésimo aniversario y en los preparativos para esta celebración se acordó realizar una investigación sobre los principa-

les cambios ocurridos en los últimos cuarenta años (1946-1986), en los medios de comunicación, así como su situación actual. El grueso trabajo de investigación abarca diversos aspectos del quehacer comunicacional venezolano. Arranca con un ensayo contextual de Argenis Daza y José Fernández Freitez, "Venezuela 40 años de Economía, Socio Política y Cultura". Judith Brito Corneiles y Herminia Canela Cambon, realizan el segundo trabajo "Desarrollo de la Prensa Diaria Regional". Siguen "La Información Internacional en 7 diarios venezolanos" por Gloria Bastidas y otros. "La Radio en Venezuela" por Tibusay Soto y Monserrat Filloil. Ambretta Marrosu adelanta un informe de una investigación más amplia: "El cine en Venezuela", mientras que Elsa Marquéz elabora una "cronología de la Cinematografía venezolana". Tibusay Soto también trabaja "La Televisión en Venezuela". Raiza Lino Ortega se adentra en "La evolución de la Publicidad en Venezuela". "Los Cuarenta años de la Legislación de Medios en Venezuela" son resumidos por Rafaela Bimbo y Gloria Cuenca. Adolfo Herrera realiza el recorrido relámpago por "La investigación de la Comunicación en Venezuela". La última parte del trabajo incluye un listado de los trabajos de licenciatura de la Escuela de Comunicación Social de la UCV y una "Cronología Gremial y Sindical" realizada por Eleazar Díaz Rangel.

La investigación pretende un ambicioso panorama de la Comunicación en Venezuela. Destacan por lo novedoso y la riqueza de los datos aportados, el Tratado sobre "El desarrollo de la Prensa Diaria Regional".

Un periodismo de amplio desarrollo en nuestro país, especialmente desde mediados de los setenta y que no cuenta con investigaciones que analicen sus avances, logros y limitaciones. También el tra-

INFORMACIONES

SORPRESIVA ENCUESTA NORTEAMERICANA: IGNORANCIA GEOGRAFICA

La empresa encuestadora GALLUP, mundialmente conocida, realizó hace poco una encuesta entre los norteamericanos y diversos pueblos extranjeros, con la finalidad de comparar sus conocimientos básicos relativos. La encuesta, patrocinada por la "National Geographic Society", ofreció unos resultados que sorprendieron a propios y extraños. Más de doce millones de norteamericanos ignoraba que la capital de su país es Washington DC., creyendo más bien que podía ser Hollywood, New York, e incluso Miami. Casi ninguno de los bachilleres interrogados fue capaz de señalar en un mapa sin nombre dónde era que se encontraban los Estados Unidos. La mitad de los adultos consultados dijo creer que los "contra" eran noruegos o australianos y, al aclarárseles el error, no fueron capaces de indicar dónde se encontraba Nicaragua, país que llegaron a situar en el Medio Oriente. Ninguno de los encuestados, todos ellos bachilleres o profesionales jóvenes activos, fue capaz de señalar en un mapa la situación exacta de Vietnam, país en el que sostuvieron una larga guerra y en el que murieron miles de sus compatriotas.

En otro orden de cosas, una de las respuestas más insólitas recibidas por los investigadores fue que los "Pandas", esos preciosos osos que sólo se dan en una región de la República Popular de China y que se encuentran en período de extinción, eran originarios de Centro América, en concreto, Panamá. Más de la mitad de los adultos encuestados tampoco conocía quién fue Cristóbal Colón y qué pretendía, así como ignoraban el origen del nombre de su continente, América.

Las aterradoras conclusiones que revela la encuesta llegaron hasta el Congreso de los Estados Unidos, quien propició un estudio más a fondo de la geografía universal, decretando una "Semana Nacional del conocimiento de la Geografía", que debe de celebrarse cada año entre el 12 y el 18 de Noviembre. Como nota curiosa, la misma encuesta fue realizada en Suecia y Japón. En ambos pueblos, bachilleres y profesionales, jóvenes suecos y japoneses, conocían perfectamente el número de habitantes en Estados Unidos, cosa que muchos de los norteamericanos encuestados desconocían por completo.

LA RECONSTITUCION DE ALAIC: DE BARCELONA A FLORIANOPOLIS

La decisión de promover la reconstitución de ALAIC fue tomada por los participantes lati-

noamericanos del 16º Congreso Internacional de Investigadores de la Comunicación, realizado en julio de 1988 en Barcelona (España), con el auspicio de AIERI —Asociación Internacional para el Estudio y la Investigación de la Información. Participaron de ese encuentro informal, entre otros, Jesús Martín Barbero, Rafael Roncagliolo, Fátima Fernández, Joaquín Sánchez, Luis Peirano, Teresa Quiróz, Javier Protzel, Anamaria Fadul, Fernando Perrone, Ingrid Sarti y José Marques de Melo.

En la ocasión se concordó con que el país con mejores condiciones para sediar ALAIC sería Brasil, por el protagonismo de INTERCOM —Sociedades Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação - en los últimos años, ya que es sin duda la asociación nacional mejor estructurada en el continente latinoamericano. El Prof. José Marques de Melo (Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de São Paulo) aceptó la indicación para coordinar el trabajo de reactivación de ALAIC.

En septiembre de 1988, durante la Asamblea Nacional de Socios de INTERCOM, reunida en Viçosa (MG), se deliberó apoyar integralmente la tarea de revitalizar ALAIC y ofrecer la infraestructura necesaria a la misión confiada a su fundador, el Prof. José Marques de Melo. Hubo consultas a investigadores y centros de investigación de otros países para conocer la disposición de reactivar ALAIC. Las respuestas fueron inmediatas y bastante animadoras.

La formación del Comité de reconstitución de ALAIC se ha hecho en Embu-Guaçu - São Paulo (Brasil), en diciembre de 1988, por ocasión del I Coloquio Brasil-México de Investigación de la Comunicación, cuando se reunieron los dirigentes de las entidades representadas en aquel evento. El Comité está integrado por Enrique Sánchez Ruíz (Presidente de AMIC - Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación), Margarita María Krohling Kunsch (presidente de INTERCOM - Sociedades Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação), Luis Nuñez Gornés (Presidente de CONEICC - Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de la Comunicación/México), Antonio Carlos de Jesús (Director da ABECOM - Associação Brasileira de Faculdades de Comunicação Social), José Tavares Barros (Presidente de OCIC-AL - Organización Católica Internacional de Cine para América Latina) y Francisco de Assis Fernandes (Vice-Presidente de UCBC - União Cristã Brasileira de Comunicação Social). Para presidir el Comité de Reconstitución de ALAIC fue elegido por unanimidad el Prof. José Marques de Melo, ratificando así la indicación hecha por los investigadores reunidos en Barcelona.

La decisión final del Comité de Reconstitución fue convocar la Asamblea de Reconstitución de la entidad, prevista para el período de 6 al 10 de septiembre de 1989, en Florianópolis - Santa Catarina (Brasil). La reunión ocurrirá durante el II Encuentro Iberoamericano de Investigadores de la Comunicación, evento que integra la programación del Congreso INTERCOM-89, cuya realización será auspiciada por la Universidad Federal de Santa Catarina, teniendo como tema central "Industrias Culturales: el desafío de la integración latinoamericana". La fecha exacta de la Asamblea será comunicada después a los participantes, naturalmente con la anticipación suficiente para permitir la presencia del mayor número de interesados.

La opción por Florianópolis es consecuencia de la importancia que tendrá el congreso anual de INTERCOM y por la previsión de una gran afluencia de investigadores de diversos países latinoamericanos dedicados al estudio de las industrias culturales en la región. Además de la ubicación del encuentro en el sur de Brasil permitirá mayor participación de los investigadores del Cono-Sur.

Noticiero de ALAIC

BREVE HISTORIA DE ALAIC

La Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación—ALAIC— fue fundada en la ciudad de Caracas (Venezuela) en el mes de noviembre de 1978. Su finalidad es la de congregar los investigadores y apoyar las actividades de investigación en esta área en el continente.

Dos motivaciones fueron establecidas por la Asamblea Constitutiva:

1) Intervenir en todos los debates mundiales o regionales en los que se discuta el papel de los medios de comunicación en el desarrollo social, y especialmente en los que se dediquen específicamente a la investigación científica en ésta área; 2) crear las condiciones que permitan terminar con el colonialismo cultural y la dependencia informativa, como parte de un amplio programa que reivindique la creación de un nuevo orden informativo internacional.

Las tareas específicas de ALAIC eran las siguientes: a) promover el incremento y la mejora de la investigación de la comunicación en Latinoamérica; b) difundir la información científica sobre esa especialidad; c) promover la capacitación de recursos humanos orientados para la investigación.

Pueden ser miembros de ALAIC todas las organizaciones nacionales que congreguen investigadores de la comunicación, los institutos dedicados a la investigación y los investigadores individuales residentes en países en los cuales no existan asociaciones nacionales o centros de investigación.

Participaron en la Asamblea Constitutiva la Asociación Brasileña para la Enseñanza y la Investigación de la Comunicación (ABEPEC), la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (AVICS), la Asociación Colombiana de Investigadores de la Comunicación Social (ACICS), el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación en Comunicación, de México (CONEICC), además del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación en América Latina (CIESPAL) y el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (I-LET). Como entidades auspiciadoras participaron la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y la Asociación Latinoamericana de Periodistas para el Desarrollo (ALACODE). También la UNESCO apoyó la iniciativa, representada por su delegado en Venezuela, el doctor Enrique Oteiza.

El primer presidente de ALAIC fue el venezolano Luis Aníbal Gómez, que en la ocasión era director del ININCO - Instituto de Investigaciones de la Comunicación— adscrito a la Universidad Central de Venezuela. Después, fueron presidentes de la Asociación: Jesús Martín Barbero (Profesor de la Universidad del Valle - Cali - Colombia, Oswaldo Capriles (Investigador del equipo de ININCO - Caracas - Venezuela) y Patricia Anzola (Investigadora independiente - Bogotá - Colombia).

Uno de los más importantes trabajos que realizó ALAIC fue la recopilación bibliográfica sobre la investigación de la comunicación en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. Ese proyecto fue auspiciado por el International Development Research Center de Canadá (IDRC), con la participación de las asociaciones nacionales afiliadas a ALAIC: ASAICC - Asociación de los Investigadores de la Comunicación y la Cultura; ABIC - Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación; INTERCOM - Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação; AICC - Asociación de Investigadores de la Comunicación de Chile; ACICS - Asociación Colombiana de Investigadores de la Comunicación Social; CONEICC - Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación de México - y APEIC - Asociación Peruana de Investigadores de la Comunicación.

POR UNA POLITICA EUROPEA DE LAS COMUNICACIONES DE MASA

Los ministros responsables de la política de medios de comunicación de los 23 estados miembros del Consejo de Europa y de la Santa Sede se reunieron en Estocolmo el 23 y 24 de noviembre de 1988.

Las discusiones permitieron a los Ministros examinar los informes sobre "incidencias europeas en el desarrollo de los sistemas nacionales y multinacionales de comunicación de masa" y sobre "la circulación internacional de las obras audiovisuales europeas"; presentados respectivamente por el Ministro portugués Albino Azevedo Soarez y el Ministro británico Timothy Renton.

La Sra. Simone Veil, Presidenta del Comité Directivo del Año Europeo del Cine y la Televisión 1988 y miembro del Parlamento Europeo presentó un informe sobre las actividades de la campaña.

Habiendo reconocido la necesidad de ponerse de acuerdo sobre una política a fin de promover la producción y la difusión de obras audiovisuales, los Ministros se alegraron por la reciente creación del Fondo de apoyo del Consejo de Europa para la coproducción y difusión de obras cinematográficas y audiovisuales, conocido con el nombre de EURIMAGES, al cual ya se han afiliado 12 Estados miembros.

Los Ministros solicitaron la búsqueda de nuevas fórmulas de incitación financiera o fiscal para estimular las inversiones de las empresas audiovisuales.

A propósito de las concentraciones de los medios de comunicación, los Ministros afirmaron que el Consejo de Europa debería evaluar su impacto sobre la libertad y el pluralismo de la información, la diversidad cultural, etc. Añadieron que es necesario identificar los medios que permitirán prevenir los abusos de posiciones dominantes y los efectos perjudiciales que pudieran resultar.

Entre otros campos que necesitan medidas de políticas concretas, los Ministros se interesaron sobre las nuevas formas de publicidad y promoción comercial y las implicaciones culturales de la televisión más allá de las fronteras. Un proyecto de convención transfronteriza se abrirá con la firma de los estados miembros en la primavera de 1989.

Cine-Medios, En. 89

CINE IBEROAMERICANO EN HUELVA

Manuel Alcalá

Con el programa tal vez más homogéneo de su historia, se celebró en la ciudad de Odiel y del Tinto la XIV edición de su festival de cine. Es cierto que faltó la "obra popular" arrollado-

ra, presente otros años y que el primer premio del jurado fue discutido y discutible. Sin embargo, la vieja Onuba romana y Welba árabe ha vuelto a ser un privilegiado lugar de encuentro de cultura; de proyectos y esperanzas de un cine amenazado que no debe desaparecer. Todo ello es un gran clima cordial y profesional, sin estrellas inútiles pero con abundante presencia de directores, intérpretes, productores y crítica especializada. El mercado del film, por otra parte, aumenta su volumen y evidencia su mayor interés en esta producción específica.

Entre el concurso y el panorama informativo se mostraba casi todo el cine importante de la última temporada latinoamericana. En la competición había tres estrenos mundiales de valor desigual. El director argentino-cubano F. Birri se estrella con el esperpento *Un señor muy viejo con unas alas enormes*, al rizar el rizo sobre un cuento mágico de García Marquez. En cambio, *Plaf*, del cubano Juan C. Tabio, es una comedia deliciosa de medios y rica en creatividad, que ha hecho de la necesidad virtud al relatar la imposible convivencia de un joven matrimonio con una suegra matriarcal. El cine caribeño apunta una nueva "etapa". Finalmente, con *Rompe el alba*, el chicano I. Arsteinstein relata con soltura la fama y ocaso del primer cantautor latino en una radio de Los Angeles.

El concurso tuvo momentos fuertes con *La deuda interna*, donde M. Pereira triunfa en su primera obra sobre la historia de un joven indio que va a morir en la guerra de las Malvinas; Susi, donde el chileno G. Justiniano desmitifica las telenovelas, criticando al maniqueísmo de su país o *Pasaje de ida*, la primicia del cine dominicano, donde A. Meléndez estigmatiza la emigración clandestina y criminal. El cine portugués triunfó en Huelva por vez primera con *La mujer del prójimo*, donde el angoleño J. Fonseca relata con clásico formalismo un enredo múltiple de la burguesía lisboeta de hoy.

La sección informativa era de calidad inferior y ya vista en otros festivales. Sobresalieron *La amiga de la germanoargentina* J. Meerapfel, enfrentamiento de dos mujeres durante la dictadura. Es una cinta marcada por el estrellato de Liv Ullman y Cipe Linkowsky, pero llena de humanidad. Por su calidad, agradó *Guarapo*, primera realización canaria de Teodoro y Santiago Ríos, sobre la difícil emigración a Venezuela durante la dictadura franquista.

Más interés tuvieron las retrospectivas. La primera, dedicada a L.C. Barreto productor del "cinema novo", cuyos hijos Bruno y Fabio siguen haciendo cine en situación apurada. Del primero, una mujer marginada. Del segundo, sobresalieron *India*, *la hija del sol* y *Lucía*, *hombre*. En ambas se mezclan el tema feminista con los enfrentamientos culturales, típicos del país. La mesa redonda, presidida por el productor y su mujer, Luci, coronaron una sección de calidad. La segunda retrospectiva se dedicó al cine de García Márquez y fue acompañada de varias realizaciones de diversos autores. Finalmente, una tercera, centrada en la crítica social del matrimonio colombiano J. Silva y Marta Rodríguez.

No faltaron unas conversaciones sobre la enseñanza del cine en la educación, en las que intervinieron varios profesores y críticos. Sus conclusiones, por ahora más programáticas que operativas, constituyen un ideal para el futuro, aunque ya sean una realidad en algunas facultades superiores. Lo importante es que también se extendieran a la enseñanza media.

En resumidas cuentas, Huelva continúa siendo un foco importante de intercambio de realizadores y críticos de países homogéneos en muchos aspectos, aunque marcados por una crisis de países múltiple, tanto de producción como de distribución. Su origen no se reduce a factores económicos. Comienza por recíproco desconocimiento y falta de estima mutua entre países hermanos, unido a carencias de espíritu empresarial y corrupción administrativa. Todo esto se potencia en alto grado por la invasión del cine y de la televisión USA. Los intentos aislados de coproducción, como los de TVE y de varias televisiones europeas, o el modelo del ICAIC cuba-

no y de empresas privadas son estimulantes pero todavía insuficientes.

En medio de esta difícil situación, un festival como el onubense que navega cada vez con mayor estabilidad, sigue teniendo una misión integradora. Lo ha vuelto a acreditar con su capacidad de convocatoria, su buena organización y su rigor de programación. Tal vez se debiera evitar en el futuro una acumulación excesiva de premios que desvirtúa su calidad, al intentar complacer a todos, ya que ahí es donde se evidencian las discrepancias del jurado con la valoración de la crítica especializada.

Reseña, Nº 191. Enero 1989

FONCINE: APROBADA SU REESTRUCTURACION

El 24 de abril de 1989 se llevó a cabo la Asamblea General del Fomento Cinematográfico (Foncine), contando con la presencia del Ministro de Fomento Moisés Naím y de representantes de todos los gremios vinculados al quehacer cinematográfico. En dicho evento fue aprobado por mayoría el documento contentivo de un plan de propuestas y cambios tendientes a fortalecer la institución y la actividad filmica nacional.

La comisión especial que estudió el proyecto y elaboró el documento propuso:

1. Reestructurar las comisiones de crédito e incentivos a la calidad por éstas otras: evaluación de proyectos, calidad, organismos culturales e infraestructura industrial.
2. Crear una política de asociación financiera en lugar de la política crediticia ya existente.
3. Suprimir el incentivo a la calidad por premios que serán otorgados a las películas con cualidades filmicas importantes.

Con este documento se espera mejorar la crítica situación que atraviesa la industria filmica nacional.

PREMIOS A LOS MEJORES FILMS SEGUN LA AVCC

El 13 de abril el año en curso se realizó en la Cinemateca Nacional la elección de las mejores películas del año según la Asociación Venezolana de Criticos Cinematográficos.

En el renglón mejor Largo de Ficción Venezolano resultó ganadora "Reflejos", de César Bolívar.

"Amazonas el negocio de este mundo", de Carlos Azpúrua, ganó como mejor Largo Docu-

mental; "Salto en el Atlántico", de María Eugenia Esparragoza, mejor Corto Documental.

Mejor Corto de Ficción fue declarado desierto. "Adios a los niños", de Louis Malle, fue, a su juicio, la mejor Película Extranjera, seguida de "Nacidos para matar", de Stanley Kubrick.

FESTIVAL NACIONAL DE CINE INFANTIL

En el mes de mayo del año en curso se llevó a cabo el Festival Nacional de cine infantil, en Guayana.

En dicho evento resultaron premiados:

"Operación Chocolate", como el Mejor Largometraje de Ficción; "La magia del gato mimo", de Alejandro García, Mejor Corto de Ficción.

El premio Mejor Largometraje Documental fue compartido por "Papagayo", de Leopoldo Ponte y "¿Qué ha sucedido?", de Manuel Pedro. Mejor Película de animación, "El cuatro de hojalata", de Alberto Monteagudo.

En la sección de video resultaron ganadores: Mejor Serie de Televisión, "Tomás el duende", de Alejandro García; Mejor Video, "Don Pregonero", de Marianela Arias.

Con referencia a los aspectos técnicos, en el renglón Mejor Producción recibió el premio, Pancho Toro por "Operación Chocolate". Mejor Guión, por "Pequeña Revancha", lo recibieron Laura Antillano y Olegario Barrera; Mejor Música, por "El cuatro de hojalata" fue adjudicado a Chuchito Sanoja, Saúl Vera y Roberto Teod; Vitelbo Vásquez, Mejor Fotografía, por "Panchito Mandefúa". Mejor Montaje, por "En Sabana Grande siempre es de día", se otorgó a Armando Silva. Edgar Torre, Mejor Sonido, por "Los del galpón"; Mejor Actuación, por "En Sabana Grande siempre es de día", de Nelson Marquina.

VENTA DE EDITORIAL "AMERICA"

La Editorial América, empresa perteneciente al Bloque de Armas fue vendida al consorcio español Anaya. A este respecto señaló Armando De Armas, presidente del Bloque, que la venta se debía a la iniciativa de dedicarse más a sus empresas en Venezuela. También indicó el deseo de expandir dichas empresas y realizar nuevas inversiones, pero todo esto dependiendo de la situación económica.

La empresa fundada en New York en 1961 tiene en la actualidad oficinas operativas en Colombia, Chile, Ecuador, Perú, México y Venezuela, las cuales cuentan con aproximadamente 2 mil empleados, 300 de los cuales laboran en las oficinas centrales de Miami; el año pasado facturó 67 millones de dólares.

Según comentarios de González al Herald, el Bloque de Armas seguirá prestando el servi-

cio a Editorial América, en el área de distribución y contratación de publicidad.

El consorcio Anaya tiene sus oficinas centrales en Madrid, controla 40 empresas editoras de libros, contando con 1.200 empleados. En el año 1988 la empresa facturó 250 millones de dólares.

SNTP: CUARTILLA GANO LAS ELECCIONES

La Plancha 4 en representación del Grupo Cuartilla ganó ayer de manera amplia las elecciones para dirigir los destinos de la junta directiva del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP), y asume la secretaría general, Mario Villegas, redactor político de el diario "El Nacional".

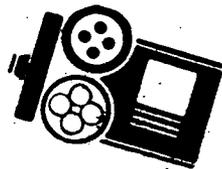
En las votaciones para elegir las nuevas autoridades del SNTP el escrutinio se realizó de la siguiente forma: 929 votos totales, de los cuales 918 fueron válidos, 5 nulos y 5 en blanco.

El Grupo Cuartilla en representación de la Plancha 4 obtuvo 521 votos, Acción Democrática logró 258 votos y, el Movimiento Prensa Libre (MPL) sólo alcanzó a la cifra de 139 votos.

Para el tribunal disciplinario del SNTP quedó como presidente, el periodista Humberto Márquez y como suplente está Gonzalo Cobos.

La constitución de la nueva junta directiva del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa quedó conformada de la siguiente manera: secretario general (Mario Villegas - Roberto Romanelli), secretario de Trabajo y Reclamos (Katia Gil - Rubén Flores), secretario de Organización (Clodovaldo Hernández - Mercedes Aguilar), secretario de Actas (Taynem Hernández - Anabel Yáñez), secretario de Finanzas (Gerónimo Figueroa - Mary Mogollón), secretario de Deportes (Alirio Bolívar - Alberto Marrero) y secretario de Cultura (Gustavo Oliveros - Alirio León).

Este triunfo electoral confirma la validez del proyecto, genuinamente gremial y con una visión política de largo alcance, que en los últimos años viene desarrollando un grupo de brillantes profesionales de la comunicación.



Fondo
Editorial
Fundarte

Ultimas
publicaciones



Colección "Delta"

Nº 18 **Hace mal tiempo afuera** de Salvador Garmendia

Nº 19 **Domicilios** de Juan Liscano

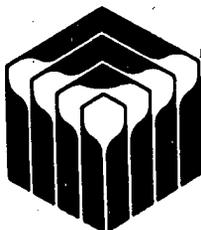
Colección "Breves"

Nº 35 **Blanco en lo blanco** de Eugenio de Andrade

(Traducción de Francisco Rivera)

Colección "Rescate"

Nº 6 **Antología de "EL Techo de la Ballena"** de Angel Rama



Fundarte
con la nueva literatura
venezolana

Dirección de Publicaciones

Edif. Tajamar / Parque Central / Caracas / Tlf. 573.17.19

Concejo Municipal del Distrito Federal • Municipio Libertador • Fundación para la Cultura y las Artes



Ahora en las zonas rurales
y en nuestros puntos
más apartados...

¡El teléfono es símbolo de progreso gracias a la Telefonía Rural!

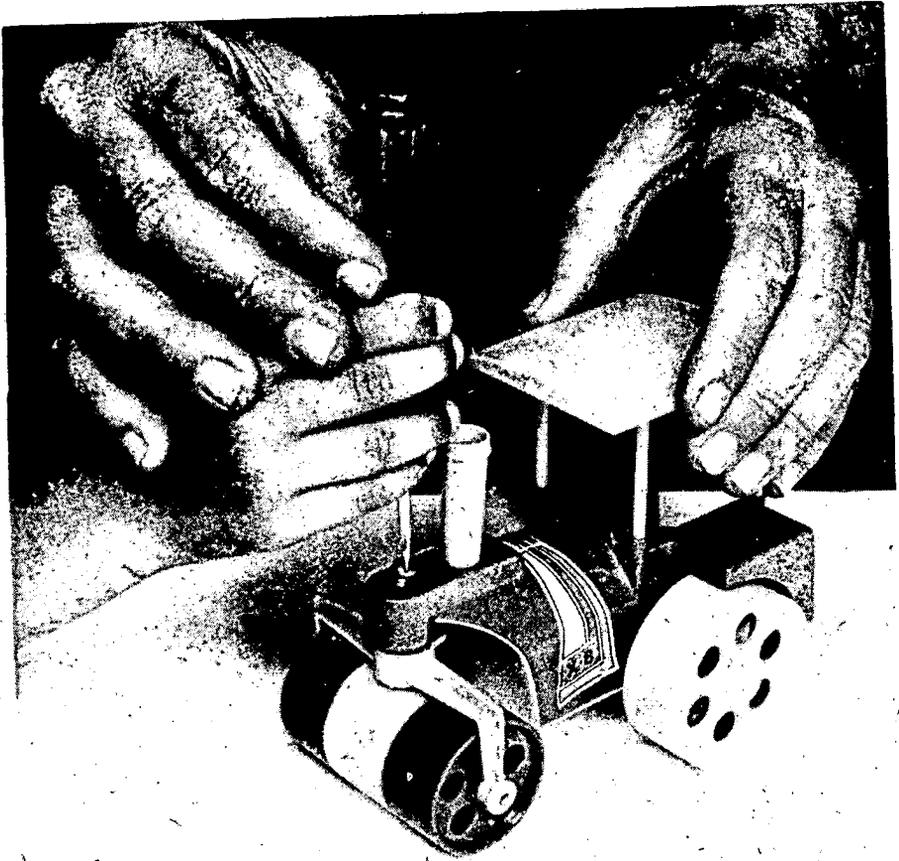
La C.A.N.T.V., responde, con la más avanzada tecnología, a los requerimientos del país, al poner en servicio el nuevo Sistema de Telefonía Rural.

Este servicio beneficiará a las regiones y estados del país donde existan asentamientos de desarrollo agrícola e industrial.

La cobertura de este servicio, alcanza aproximadamente a 1.700.000 habitantes, cantidad que representa el 45% de la población considerada como rural.



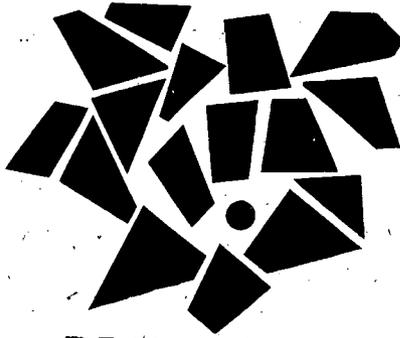
¡La CANTV responde!



Cuidar es Querer



PETROLEOS DE VENEZUELA
y sus empresas filiales



ANUARIO ININCO

1 TEMAS
DE COMUNICACION
Y CULTURA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA COMUNICACION
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION.
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

CONTENIDO

Presentación	7
Periodización para una historia del Cine Venezolano	9
<i>Ambretta Marrosu</i>	
La sociedad sin papel también leerá	47
<i>Federico Alvarez</i>	
Nuevas Tecnologías de Información y espacio audiovisual	63
<i>Elisabeth Safar</i>	
De los "puntos marginales" a los "mapas oscuros"	81
<i>María Fernanda Madriz</i>	
La Mercancía Cultural : algunas características de su creciente desarrollo	109
<i>Bernard Miede</i>	
Tiempos de guerra y de poesía en España	133
<i>Vilma Lehmann</i>	
Jornadas Comunicación y Democracia	141
Democracia , Terrorismo de Estado y Populismo	169
<i>Hugo Calello</i>	
Una tribuna para los godos	195
<i>Rafael Zapata</i>	
Notas de lectura	205
<i>Vilma Lehmann, Guillermo Castro</i>	

comunicación

¡El mejor testigo de la vida comunicacional del país!

La década del ochenta quedará signada como la etapa de la expansión comunicacional y telemática de Venezuela y de América Latina en general. El **Equipo de Comunicación**, contando además con una amplia participación de expertos, ha mantenido un seguimiento sistemático e interdisciplinar de este fenómeno crucial desde 1974. Veintiséis números de la Revista, de esta última década, tratan monográficamente a través de estudios, documentos e informaciones, los tópicos más cruciales y variados de la comunicación masiva, siempre desde una perspectiva crítica y alternativa.

Nos.	Títulos publicados todavía disponibles	Bs.
25-26	Prensa y conflicto político	12
27	Cine venezolano	12
28-29	Alternativas comunicacionales	15
30-31	Integración latinoamericana y comunicación	15
32	Música e industria cultural	15
33-34	Tecnología y comunicación	15
35-36	Comunicación popular experiencias venezolanas	15
37	Nuevo periodismo	20
38	Humorismo y comunicación	20
39	Militarismo y manipulación informativa	20
40	Censura y democracia	20
41-42	Bolívar Superestrella (con el índice: 1975-1982)	30
43	Comunicadores y participación	20
44	Los amos de la prensa	30
45	Los amos de la radio y televisión	30
46	Explosión informática	30
47	Del folletón a la telenovela	30
48	Juventud	30
49-50	Expansión audiovisual	30
51-52	Balance de una década (con el índice 1983-1985)	30
53	Identidad agredida	30
54	Violencias	30
55	Redes intermedias y locales	30
56	Discriminaciones	30
57	La televisión del futuro	35
58	Y detrás... los comunicadores	35
59-60	Sugerir es el negocio	40
61	Medios sin ley	40
62	Latinoamérica: voces múltiples	40
63	Deportes: Negocio y espectáculo	40
64	Público Alerta	60

SUSCRIPCIÓN (4 números al año)

Venezuela:	Bs. 240.00	(Vía aérea)
Extranjero:	US\$ 14.00	(Vía superficie)
América:	US\$ 26.00	(Vía aérea)
Europa:		
y resto del mundo	US\$29.70	(Vía aérea)

ENVÍE SU PAGO A:

CENTRO GUMILLA
 Edif. Centro Valores, local 2
 Esq. de La Luneta - Altagracia
 Apartado 4838
 Teléfonos 563.50.96, 563.60.96 y 563.8794
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

RED IBEROAMERICANA DE REVISTAS DE COMUNICACION Y CULTURA

COMUNICACION AMERICA LATINA

Publicación cuatrimestral de la OCIC-AL Organización Católica
Internacional del Cine y del Audiovisual - América Latina. UCLAP
Unión Católica para la Radio, la Televisión y los Medios Afines.
WACC-ALC Asociación Mundial para las Comunicaciones Cristianas
América Latina/Caribe.

Correspondencia: Estados Unidos 2057 (1227) Buenos Aires - Argentina.

SIGNO Y PENSAMIENTO

Publicación Semestral de la Facultad de Comunicación Social de la
Pontificia Universidad Javeriana

Correspondencia: Carrera 7a. Nº 40 - 62 Bogotá Colombia

CUADERNOS DE COMUNICACION ALTERNATIVA

Publicación Bimestral del Centro de Integración de Medios de
Comunicación Alternativa (CIMCA)

Correspondencia: Apartado 5628 La Paz - Bolivia.

COMUNICARTE

Publicación semestral do Instituto de Artes e Comunicações da
Pontificia Universidade Católica de Campinas.

Correspondencia: Caixa Postal 317 - CET - Campinas - SP - Brasil

REVISTA BOLIVIANA DE COMUNICACION

Correspondencia: Casilla 1068 La Paz - Bolivia

RED IBEROAMERICANA DE REVISTAS DE COMUNICACION Y CULTURA

CONTRATEXTO

Publicación del Centro de Investigación en Comunicación Social,
Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Lima.

Correspondencia: Apartado 852, Lima 100, Perú

GRAPHOS

Publicación Bimestral de la Facultad de Comunicación Social de la
Universidad de Panamá.

Correspondencia: Ciudad Universitaria Octavio Méndez Pereira, Estadística Universitaria, Ciudad
de Panamá, Panamá.

COMUNICACION Y CULTURA

Publicación Cuatrimestral del Departamento de Educación y
Comunicación, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la
Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.

Correspondencia: Calzada de Hueso 1100, Col. Villa Quietud (04960) México, D.F. México.

MEDIOS EDUCACION COMUNICACION

Un enfoque alternativo en una oferta de educación superior no formal

Correspondencia: Casilla de Correo 3277 1000 Buenos Aires - Argentina.

CANDELA

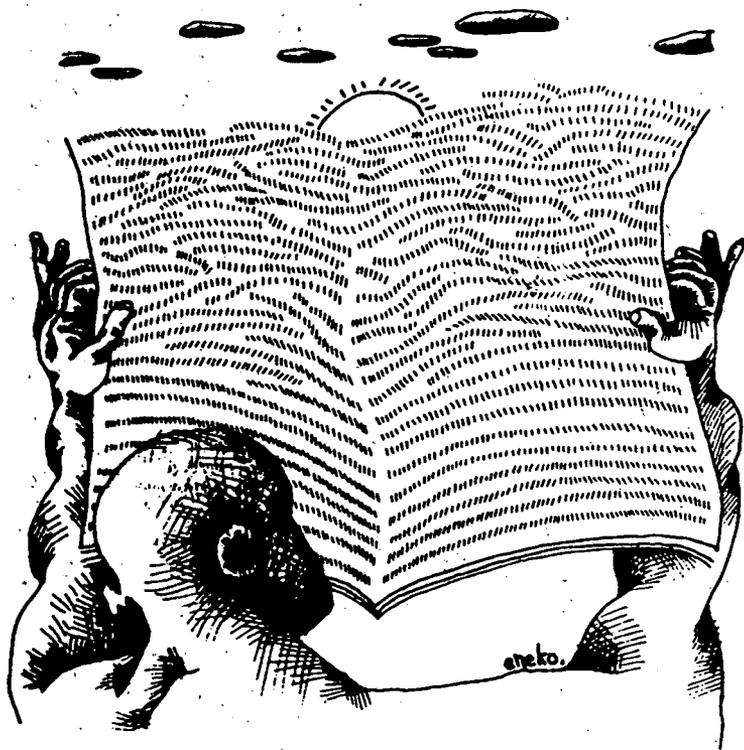
Correspondencia: Santiago de Chile 1180 sec. 301 Montevideo - Uruguay

LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI
LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI
LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI

LIBRERIA

A.C.U

Pasillos UCV



LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI
LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI

SUMARIO

PRESENTACION	3
ESTUDIOS	6
• El Amparo : la subversión discursiva de la verdad	6
<i>Jesús María Aguirre</i>	
• La Campaña Electoral en los Medios Audiovisuales	23
<i>Luis Britto García</i>	
• Revolución Democrática o Reificación: un estudio de caso de la cobertura a Nicaragua por un programa televisivo estadounidense	33
<i>Leonardo Salazar</i>	
<i>Claudia Salazar</i>	
• Métodos de tergiversación	48
<i>Michael Paranté</i>	
• La Imagen del Enemigo y la Nueva Mentalidad Política	62
<i>Andrei Melville</i>	
• Los Sindicatos y los Medios de Comunicación Social	70
<i>Geoff Walsh</i>	
• Los Costos detrás del Voto	88
<i>Carlos Correa</i>	
• Proceso a las Encuestas	92
<i>Anibal Romero</i>	
DOCUMENTOS	
• La Iglesia Electrónica: no basta señalar escándalos	98
<i>Hugo Assman</i>	
GUIA BIBLIOGRAFICA	100
INFORMACIONES	105



Revista COMUNICACION
Centro Gumilla
Edificio Centro Valores, Local 2
Esquina Luneta
Apartado 4838. CARACAS 1010-A
Telf. 563.5096
VENEZUELA

Bs. 60,00